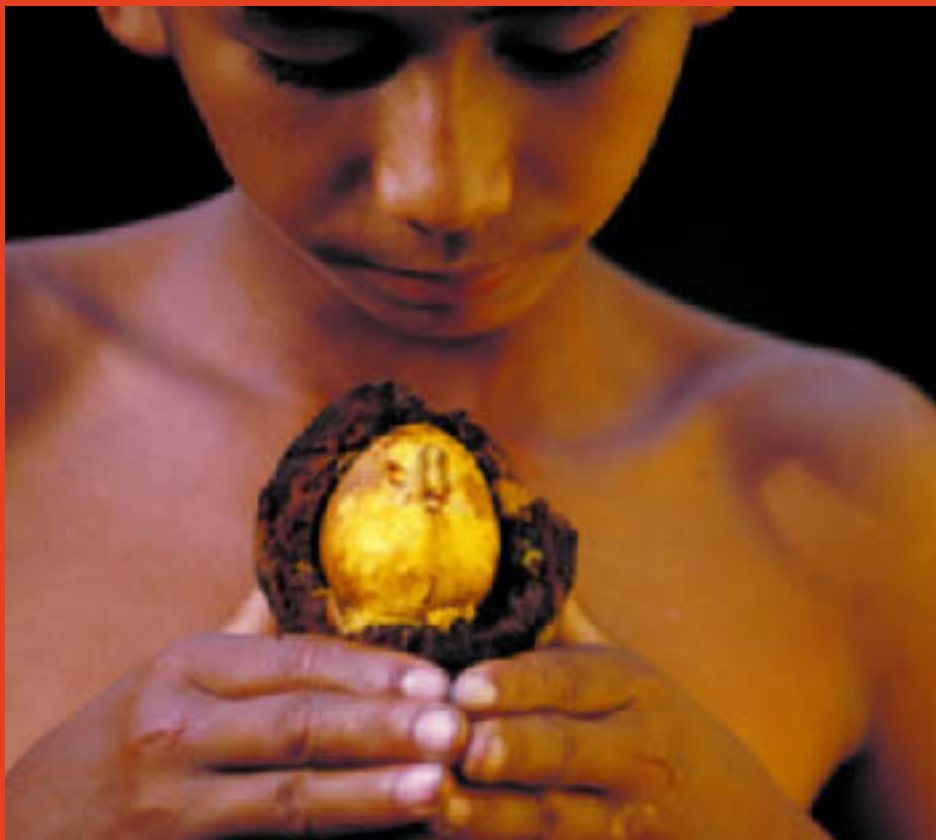


Bosques y Comunidades

INVESTIGACIÓN QUE MARCA LA DIFERENCIA



Contents

Prefacio	ii
Introducción	1
Un centro sin paredes	7
Trabajo con comunidades locales	19
Nepal: investigación para conferir poder a los desaventajados	22
Enfoque en el futuro	24
Influyendo en la agenda global	29
Bosques y finanzas	39
Déficit de fibra e incumplimiento de obligaciones financieras	41
Condonación de deudas del sector forestal y lavado de dinero	45
Más allá de la madera	49
Determinar qué es lo que funciona	51
La importancia de conformar redes	53
Desmitificar el manejo forestal sostenible	59
Ensayos en el terreno	61
Aplicación de la teoría en la práctica	63
Aprovechamiento forestal industrial—	
Reducción de impactos	67
Aprovechamiento de impacto reducido	70
Adopción de prácticas adecuadas	72
Cambios en el Perú	74
Fomentar el manejo sostenible	75
Descentralización y manejo forestal	77
Descentralización en Bolivia	78
Lecciones para el futuro	80
Divulgar el mensaje	85
Formulación de una estrategia de comunicación	86
POLEX: enfoque en los actores clave	88
Hacer bien las cosas simples	89

Bosques y Comunidades

Investigación que Marca la Diferencia

Celebrando una década de investigación de CIFOR (1993-2003)

Prefacio

Cientos de millones de familias que viven en áreas rurales dependen de los bosques tropicales que les suministran alimento, combustible, medicinas, cobijo e ingresos en efectivo. Los bosques ayudan a alimentar a su ganado, restaurar sus suelos y proteger sus fuentes de agua. Los hábitats forestales albergan a una gran parte de la biodiversidad del planeta y el carbono que almacenan sirve para aminorar el cambio climático.

Pero, como todos sabemos, los bosques tropicales están desapareciendo rápidamente, poniendo consiguientemente en peligro a todos los que dependen de ellos. Debemos hallar formas de desacelerar este proceso y garantizar que los grupos más empobrecidos no pierdan su acceso a los recursos forestales. También es necesario que aprendamos a manejar los nuevos paisajes que surjan, bosques aprovechados y plantaciones, bosques secundarios y barbechos forestales, agro-bosques, cultivos y pastizales, los cuales constituirán nuevas fuentes de los productos y servicios que los bosques primarios suministraban en el pasado.

Los bosques contienen grandes riquezas y éstas dan lugar a muchos conflictos. Grandes empresas y grupos rurales pobres, gobiernos nacionales y locales, pueblos indígenas e inmigrantes recientes quieren su porción de estas riquezas. Existe la urgente necesidad de encontrar la forma de manejar estos conflictos más pacífica y democráticamente, sin marginalizar a los grupos más pobres y débiles.

Hallar soluciones para estos enormes desafíos, y muchos retos menores, requiere investigación. No cualquier tipo de investigación, sino investigación específica. Investigación que ponga la información pertinente en manos de gobiernos, agencias internacionales, ONGs, comunidades y empresas. Investigación que cambie nuestra forma de pensar y actuar. Investigación que ayude a nivelar la cancha entre Norte y Sur. Investigación que llegue tanto a los titulares, como a la vida cotidiana de la gente.

David Kaimowitz
Director General

Hace diez años, un grupo de hombres y mujeres visionarios crearon el Centro para la Investigación Forestal Internacional (CIFOR) a fin de promocionar este tipo de investigación. Este grupo tenía la visión de un “centro sin paredes” que crearía nuevos espacios para que investigadores de instituciones nacionales de todo el mundo trabajaran conjuntamente, y para establecer vínculos más estrechos con formuladores de políticas y la gente de cada país.

En estos últimos diez años CIFOR ha alcanzado grandes logros. Pensamos que es hora de evaluar algunos de los logros y compartirlos con nuestros amigos. Este pequeño libro constituye una modesta tentativa en este sentido. También creemos que éste es el momento apropiado para expresar nuestra gratitud a todo el personal de CIFOR, los miembros del directorio, nuestros asociados y los donantes que han hecho posible estos logros.

En un libro corto de esta índole es imposible cubrir todos los temas en los que CIFOR ha trabajado en los últimos diez años, así como todo lo logrado en este tiempo. Más bien, hemos decidido resaltar las áreas que reflejan mejor el enfoque y la esencia de la investigación de CIFOR. Tampoco es posible señalar a todas las personas que merecen especiales agradecimientos por su contribución a CIFOR. No obstante, debemos un tributo particular a Jeffrey Sayer, quien dirigió a CIFOR durante sus primeros ocho años y a Bo Bengtsson, Gill Sheperd y Jag Maini, quienes formaron parte del Consejo Administrativo. También queremos expresar nuestra especial gratitud a todos nuestros donantes, en particular a aquellos que han brindado financiamiento irrestricto a CIFOR. Sin su confianza y generoso apoyo no habría nada que contar. Sin embargo, esto es sólo el principio. Esperamos que nos acompañen por el resto del camino para encarar los desafíos que nos depara el futuro.

Angela Cropper
Presidenta del Consejo Administrativo

Introducción





Vendedores de leña en Mozambique. Unos doscientos mil millones de personas usan biomasa (principalmente leña y carbón) como principal fuente de energía para cocina y calefacción, y gran parte de ésta proviene de bosques tropicales. (Foto: Sven Wunder)

La cacería y la pesca, gran parte de las cuales proviene de bosques tropicales, suministran un 20 de la proteína de la dieta en 62 países pobres

Los bosques son importantes por una serie de razones. Para gente como los *caboclos* de la Amazonía, los cazadores-recolectores Punan de Borneo y los pigmeos de África central, los bosques tropicales cubren casi todas sus necesidades, desde plantas medicinales y cacería hasta leña y materiales de construcción; desde resinas y tintes hasta frutos y hongos comestibles. Los bosques son hogar y despensa, y muchos habitantes de los bosques complementan sus alimentos de origen silvestre con productos básicos como yuca, arroz y maíz cultivados en pequeñas parcelas que se

significativa de sus ingresos mediante la recolección y venta de productos forestales no maderables: frutos, nueces, ratán y otros. El procesamiento de productos forestales para elaborar artículos como canastas, implementos agrícolas, muebles y adornos es una fuente considerable de ingresos y empleo en muchos lugares. Los bosques también sirven como reserva para tiempos de escasez, por ejemplo cuando las sequías reducen la producción de cultivos o cuando caen los precios de los productos agrícolas. Con la caída del precio del cacao en la década de 1990, muchas familias en Camerún se

Introducción

crean en el bosque mediante roza, tumba y quema.

De acuerdo al Banco Mundial, 240 millones de habitantes de zonas rurales viven dentro o cerca de bosques tropicales. La cacería y la pesca, gran parte de las cuales proviene de bosques tropicales, suministran más del 20 por ciento de las proteínas de la dieta en 62 países pobres. Unos 2.000 millones de personas usan la biomasa, en su mayoría leña y carbón, como principal fuente de energía para cocinar y calentar sus hogares, y gran parte de ésta sale de bosques tropicales.

Los agricultores de escasos recursos, que viven en claros del bosque o en la periferia de éste, obtienen una parte

dedicaron a la extracción de productos del bosque tales como el *eru*, un bejuco trepador comestible, que podían vender en los mercados locales. Esta es una historia habitual. De hecho, gran parte de las personas más pobres del mundo dependen de los bosques, total o parcialmente, para su sustento.

Y también está la madera. En muchos países tropicales, la industria maderera constituye un elemento importante de la economía rural. La actividad forestal suministra una variedad de productos desde madera aserrada hasta carbón, troncos y pulpa de madera. También genera ingresos considerables para el sector privado, así como impuestos para gobiernos y frecuentemente constituye una fuente importante de divisas. De

acuerdo a la Organización Internacional del Trabajo, alrededor de 7,5 millones de personas trabajan en industrias relacionadas con la madera en el mundo y varios millones más desarrollan actividades informales basadas en este recurso.

Biológicamente, los bosques tropicales son el ecosistema más diverso. Si bien cubren menos del siete por ciento de la superficie terrestre, se cree que contienen más de la mitad de las especies conocidas del planeta. Generalmente, el valor de estas especies no es sólo intrínseco. Por ejemplo, el comercio de medicamentos que contienen ingredientes activos extraídos de plantas del bosque supera actualmente los US\$ 100 mil millones al año. Los bosques tropicales también suministran importantes servicios ambientales. Asimismo, ayudan a proteger los suelos de la acción erosiva del viento y la lluvia y, en ciertas situaciones, tienen un papel importante en el reciclaje y la distribución del agua, manteniéndola limpia. Los bosques también ayudan a fijar una gran cantidad de dióxido de carbono, uno de los principales gases que contribuyen al calentamiento global.

Consiguientemente los bosques son importantes, tanto para los seres humanos como para la fauna silvestre y sin embargo se están deforestando a una velocidad alarmante. Durante la década de 1990, aproximadamente 12 millones de hectáreas de bosque tropical desaparecieron cada año. En Sudamérica, la principal causa de deforestación fue la expansión agrícola, especialmente por parte de hacendados

y agroindustrias. En África, el desmonte por parte de pequeños propietarios ha sido un factor significativo, mientras que en los países del sudeste asiático como Indonesia, la extracción forestal practicada por empresas madereras, papeleras, y productoras de aceite de palma ha sido la principal causa de deforestación. Si las tendencias actuales persisten, el mundo continuará perdiendo cada año una superficie de bosque tropical equivalente al tamaño de Grecia.

Afortunadamente, existe esperanza ante este cuadro desolador, y la última década ha constituido un hito en lo que se refiere a nuestra visión del bosque, y a las acciones que se han llevado a cabo para resolver las varias crisis ambientales que encaramos al iniciarse el Siglo XXI. En 1992, la Cumbre de la Tierra, realizada en Río de Janeiro, reunió a un gran número de políticos, científicos y ambientalistas. Su objetivo era abordar, de forma coherente, los problemas que suponen tanto la degradación ambiental como la pobreza. De la cumbre surgieron importantes tratados internacionales sobre cambio climático y diversidad biológica. Más de cien líderes mundiales firmaron la "Agenda 21" (un plan para lograr el desarrollo sostenible en el Siglo XXI) y avalaron la "Declaración de Principios Forestales" en la que se reconocía la necesidad de manejar y conservar los bosques tomando en cuenta sus múltiples usos.

Desde la Cumbre de la Tierra hemos sido testigo de grandes cambios en la forma en que los gobiernos perciben sus bosques y los manejan. La falta de



Los bosques son importantes, tanto para los seres humanos como para la fauna, sin embargo, se están deforestando aceleradamente



Para pueblos como los Dayaks de Kalimantan Oriental, en Indonesia, los bosques tropicales son fuente de alimento, leña, cacería, plantas medicinales y mucho más. (Foto: Adi Seno)

La forma en que entendemos cómo funcionan los bosques, por qué son importantes y qué les pasa se basa en la investigación realizada por ecólogos, antropólogos, sociólogos y economistas en una variedad de instituciones ubicadas alrededor del mundo

recursos, la presión de donantes, campesinos y pueblos indígenas, y la conciencia de que los habitantes locales deben estar más involucrados en el manejo de recursos, han fomentado a muchos gobiernos nacionales a entregar parte de su poder de decisión a gobiernos locales, consejos distritales y, en ciertos casos, a las mismas comunidades. Al menos 60 países han descentralizado algunos aspectos del manejo de recursos naturales hacia los gobiernos locales. Al mismo tiempo, las comunidades locales cada vez son más participes del manejo forestal y, a veces, de la propiedad de los bosques.

La organización Forest Trends estima que actualmente comunidades locales y

pueblos indígenas son propietarios de 14 por ciento de todos los bosques situados en países en desarrollo y que éstos tienen, en mayor o menor grado, derechos de usufructo sobre un ocho por ciento más. Coincidentemente con estos cambios, existe una mayor conciencia entre formuladores de políticas y público en general del papel de los bosques en la conservación de la biodiversidad, y en las fuentes de sustento de millones de personas.

La forma en que entendemos cómo funcionan los bosques, por qué son importantes y qué les pasa se basa, en gran parte, en la investigación realizada por ecólogos, antropólogos, sociólogos y economistas en una variedad de

instituciones alrededor del mundo. Los ambientalistas han tenido un papel importante en alertar al mundo sobre los problemas que enfrentan los bosques. Pero éstos no han actuado de forma aislada. Sus campañas se han apoyado, al menos en parte, en datos suministrados por investigadores.

Una de las organizaciones que se formó casi a la par de la realización de la Cumbre de Río fue CIFOR. Sus futuras actividades serían influenciadas por dos preocupaciones fundamentales de la época: la necesidad de combatir la pobreza y de conservar el ambiente de los bosques. La índole de la investigación forestal comenzó a cambiar con la creación de CIFOR.

Antes de la década de 1990, la investigación se concentraba, casi exclusivamente, en cultivo de árboles para plantaciones de “rápido crecimiento”, prácticas silviculturales y procesamiento de madera. “La investigación forestal tradicional era extremadamente conservadora” afirma Jeff Sayer, primer Director General de CIFOR. “Casi todos los institutos de investigación forestal tropical se dedicaban a lo mismo: manejo de parcelas de bosque, medición de crecimiento y rendimiento de árboles, y ensayos de distintas variedades. Antes de la década de 1990, casi nadie tenía una visión estratégica de los problemas forestales, de los efectos, por ejemplo, de la globalización, los subsidios agrícolas o la tenencia de la tierra en los bosques o los habitantes del bosque.”

Hoy en día, la investigación tradicional continúa en muchas instituciones del mundo e indudablemente existe necesidad de que ésta se efectúe. No obstante, a principios de la década de 1990, se evidenció cada vez más que una serie de factores, más allá de los biofísicos, tenía impacto en los bosques y en las personas que dependen de éstos. “Cuando CIFOR se creó en 1993,” reflexiona David Kaimowitz, quien reemplazó a Jeff Sayer como Director General en 2001, “se hizo evidente que no tendríamos una ventaja comparativa si nos dedicábamos al tipo de investigación biofísica que realizan los institutos tradicionales de investigación forestal.” El sector privado y oficinas nacionales de investigación ya llevaban a cabo este tipo de investigación, la cual requiere recursos económicos considerables que nunca estarían al

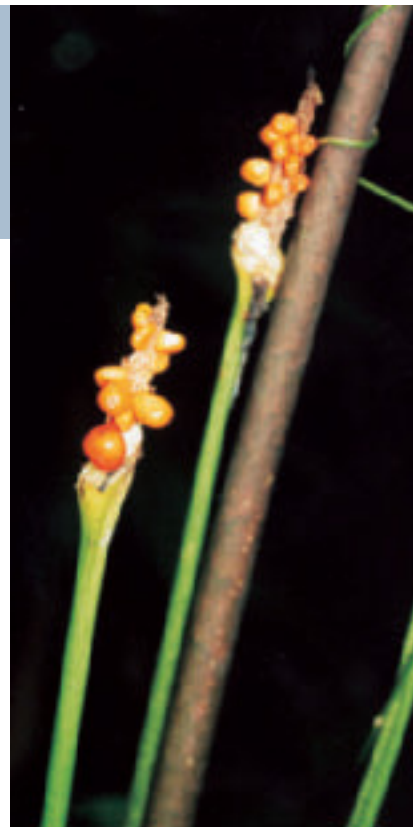
alcance de una institución como CIFOR. No obstante, la contribución positiva de esta investigación para el alivio de la pobreza y el manejo forestal sostenible, razón de ser de CIFOR, no era muy clara.

Consiguientemente, CIFOR decidió concentrarse en la investigación sobre políticas forestales (investigación que tiene influencia en estas políticas) y en investigación biofísica con claras repercusiones en políticas. Esta investigación se basa en un enfoque multidisciplinario, con especial énfasis en la colaboración con científicos e instituciones de países en vías de desarrollo.

En *Bosques y Comunidades: Investigación que Marca la Diferencia* se describen algunos de los programas de investigación efectuados por CIFOR y sus colaboradores, los cuales han ayudado a brindar un mayor conocimiento de los temas forestales, en especial en el trópico. En *Bosques y Comunidades* se explora la investigación que ha tenido un impacto real en la forma en que los bosques se usan y manejan, y en la manera de pensar de la gente que determina el futuro de estos bosques. Sin embargo, en este trabajo no se pretende brindar una descripción completa de todas las actividades de investigación de CIFOR. De hecho, para esta tarea se requerirían muchos libros y no simplemente estas ciento y tantas páginas.

Un breve resumen histórico de la creación de CIFOR va seguido por ocho capítulos acerca de diferentes aspectos de la investigación forestal. Dos capítulos, el 2 y 5, analizan el impacto

de la investigación sobre las comunidades del bosque: cómo el programa de cogestión adaptable ayuda a las comunidades locales a manejar sus bosques de manera más eficiente y equitativa; y cómo la investigación sobre el uso de productos forestales no maderables suministra valiosa información a habitantes del bosque y a personas dedicadas al comercio de estos productos. En el capítulo 3 se analiza la forma en que la investigación ayuda a moldear a las políticas forestales en el ámbito internacional, con particular énfasis en cómo CIFOR usa sus resultados



Los bosques tropicales constituyen, biológicamente, el ecosistema más diverso (Foto: Yani Saloh)

CIFOR se concentra en investigación sobre políticas forestales (investigación que tiene influencia en estas políticas) y en investigación biofísica con claras repercusiones en políticas. Esta investigación se basa en un enfoque multidisciplinario, con especial énfasis en la colaboración con científicos e instituciones de países en vías de desarrollo



Comercio de bambú en Sichuán, China. La venta de varios productos forestales genera ingresos considerables para personas dedicadas a la recolección y al comercio de estos productos en todo el mundo. (Foto: Manuel Ruiz-Pérez)

de investigación para influenciar a actores importantes como el Banco Mundial, la Global Environmental Facility (GEF) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). En el Capítulo 4 se examina la investigación acerca de la altamente endeudada industria papelera en Indonesia y se describe la forma en que los resultados de investigación han sido utilizados por agencias de cooperación, oficinas gubernamentales, instituciones financieras y otros interesados en el impacto que esta industria tiene en los bosques y la economía del país.

En el Capítulo 6 se examina la investigación efectuada para la elaboración de Criterios e Indicadores (C&I) combinando ética, democracia y ciencia, en forma singular, para ayudar a diferentes actores a llegar a un consenso sobre lo que constituye, y no constituye, la mejor forma de aplicar el manejo forestal. Éste va seguido por un capítulo en el que se analiza la investigación de CIFOR acerca de temas forestales comerciales, con particular énfasis en el trabajo realizado sobre aprovechamiento de impacto reducido. En los dos últimos capítulos se describe la investigación sobre descentralización y bosques, especialmente en América Latina, y la estrategia de comunicación de CIFOR.

un centro sin baredes





Inauguración de las nuevas oficinas centrales de CIFOR en Bogor, Indonesia en mayo de 1996. (Fila de atrás, de izquierda a derecha) Oetomo Sudjonopoero, ex Secretario General del Ministerio de Asuntos Forestales de Indonesia, Bo Bengtsson, ex presidente del Directorio de CIFOR, Jeffrey Sayer, primer Director General de CIFOR e Ismail Seragaldin, ex Presidente del Directorio del CGIAR observan al Ministro de Asuntos Forestales de Indonesia de aquel entonces, Djamaludin Suryohadikusumo, mientras éste firma la placa de inauguración. (Foto: Alain Compost)

CIFOR reúne a profesionales que tradicionalmente trabajan aislados: economistas y sociólogos; ecólogos y especialistas en políticas forestales; ingenieros forestales y antropólogos

Sería tentador pensar que CIFOR es un vástago de la Cumbre de la Tierra de 1992. La organización nació al año siguiente, y la clara intención de la cumbre de vincular la degradación ambiental con la pobreza, de ver las preocupaciones ambientales y sociales como algo mutuamente indistinguible, ha orientado gran parte de la investigación de CIFOR. No obstante, los planes de creación de CIFOR anteceden con varios años a la Cumbre de la Tierra.

En 1978, en un Congreso Mundial sobre Manejo Forestal realizado en Jakarta, se

El CGIAR, creado en 1971, es una asociación de organizaciones públicas y privadas que apoya lo que se conoce como centros de Futura Cosecha. En la época en que Spears organizó las reuniones de Bellagio, había 13 centros, cada uno dedicado a aumentar la productividad agrícola y aliviar la pobreza en los países en desarrollo. En 1988, en Bellagio II, se recomendó la creación de un nuevo centro internacional dedicado a la investigación forestal y auspiciado por el CGIAR. Dennis Dykstra, quien entonces trabajaba para la FAO y que posteriormente se incorporó a CIFOR,

Un centro sin paredes

llevaron a cabo conversaciones para crear un centro internacional para la investigación forestal, pero la idea no comenzó a cristalizar sino hasta fines de la década de 1980. El principal impulsor fue John Spears, quien trabajaba en la secretaría del Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional (CGIAR), con sede en las oficinas de Washington D.C. del Banco Mundial. Spears estaba convencido de que se podía incorporar un nuevo centro de investigación forestal dentro del sistema de Grupos Consultivos (GC), por lo que organizó dos reuniones de expertos para discutir el tema. La primera se efectuó en Bellagio, Italia; la segunda, conocida como Bellagio II, se llevó a cabo en el Reino Unido.

recuerda que “la gente estaba comenzando a darse cuenta de la importancia de temas relacionados con los recursos naturales”. “La mayoría de los centros de GC se enfocaba en trabajos sobre genética: mejora de cultivos como el arroz y el trigo. Pero era cada vez más evidente que la deforestación causada por la agricultura conllevaba a una grave pérdida del bosque, con los consiguientes impactos sobre comunidades, cuencas hídricas y biodiversidad. Lo que se necesitaba era un centro dedicado a la investigación acerca de estos temas”. Los donantes que contribuían con los GC estaban a favor de la idea y Australia, Suecia, Suiza y los Estados Unidos ofrecieron auspiciar un nuevo centro de investigación forestal. También hubo mucha buena

voluntad de otros países europeos y del Japón, así como de muchos países en vías de desarrollo.

En 1991, el CGIAR nombró al Centro Australiano para la Investigación Agrícola Internacional (ACIAR) como agencia implementadora responsable de crear el nuevo centro. Una de las primeras tareas de ACIAR fue conformar un directorio. Su director, George Rothschild, era miembro del “grupo de los cuatro”, un pequeño grupo de expertos comisionados por CGIAR para elaborar un informe sobre la forma en que funcionaría un nuevo centro de

investigación forestal. Rothschild invitó a otro miembro del grupo de los cuatro, Bo Bengtsson, a ser el primer presidente del directorio, cargo que ejerció hasta 1997. Bengtsson había pasado recientemente de ser director de la Agencia Sueca para la Cooperación en Investigación con Países en Desarrollo, donde había adquirido una considerable experiencia trabajando con los centros de GC, al Centro Sueco de Ciencias Agrícolas de la Universidad de Upsala.

Desde el principio, se hizo evidente que la creación de un nuevo centro de investigación sería un proceso complicado.

“La mitad de los miembros del directorio eran ingenieros forestales” explica Bengtsson “y lo que querían era un instituto técnico de investigación. El resto eran investigadores sociales que tenían una visión completamente diferente”. Para el mismo Bengtsson no tenía sentido crear un centro tradicional, como parte del sistema CGIAR, dedicado a la investigación técnica. “Pensaba que era muy importante que el centro trabajara en temas de políticas, que era lo que se necesitaba” indica. Las primeras reuniones del directorio fueron muy intensas, a veces volátiles, pero los

Un equipo de elaboración de inventarios forestales se prepara para remontar en canoa un tributario del Río Kahayan en Kalimantan, Indonesia. (Foto: Christian Cossalter)



miembros finalmente llegaron a encontrar una visión compartida.

Mientras tanto, el equipo de ACIAR convocó a propuestas para la sede del nuevo centro, ya entonces conocido como CIFOR, entre varios países del sudeste de Asia. Se consideró que la oferta presentada por el gobierno de Indonesia era la mejor, puesto que en varios sentidos este país constituía el mejor domicilio para el nuevo centro. Indonesia albergaba entonces, y alberga aún, la mayor extensión de bosques tropicales del mundo, después de Brasil. El país aún contaba con grandes

superficies de bosque prístino, pero una variedad de presiones habían conllevado a que éste tuviese una de las tasas más altas de deforestación en el mundo. El Ministerio de Asuntos Forestales ofreció un generoso paquete financiero para la construcción de la nueva oficina matriz de CIFOR en Bogor, a pocos kilómetros de la capital, Jakarta.

Djamaludin Suryohadikusumo, Ministro de Asuntos Forestales entre 1993 y 1998, estaba convencido de que Indonesia se beneficiaría con la presencia de CIFOR. Éste recuerda que “como país anfitrión, esperábamos que CIFOR iniciara proyectos

de investigación que nos beneficiarían”. “En particular, pensábamos que la colaboración de CIFOR con nuestro instituto de investigación, la Agencia de Investigación Forestal y Desarrollo (FORDA), mejoraría nuestra propia capacidad de investigación”. Diez años después, el director general de FORDA, Hadi Pasaribu, considera que la relación con CIFOR ha producido avances tangibles. “Ha habido beneficios claros” indica éste. “Algunos estudios de CIFOR, como por ejemplo los que se refieren a descentralización, nos han dado una mejor comprensión de temas particulares, y los programas de capacitación de

Miembros del directorio de CIFOR (y parte del personal) en su primera reunión en las nuevas oficinas centrales de CIFOR en Bogor, en 1997. El directorio es responsable de establecer políticas y supervisar el trabajo del centro para cumplir su misión y objetivos. Generalmente, el directorio consiste de 14 miembros, seleccionados por sus méritos individuales y provenientes equitativamente tanto de países en desarrollo como desarrollados (Foto: Alain Compost)

“La investigación realizada por CIFOR nos ha dado una mejor comprensión de temas particulares, y los programas de capacitación de CIFOR decididamente han ayudado a nuestros investigadores”. Hadi Pasaribu, Director General de FORDA



CIFOR definitivamente han ayudado a nuestros investigadores en ciertas áreas”.

Mientras se buscaba un domicilio permanente para CIFOR, el directorio comenzó a entrevistar a postulantes al cargo de director general. Entre los invitados a postular se encontraba Jeff Sayer, investigador en ciencias naturales que trabajaba con la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN). Antes de la entrevista, Sayer recibió una serie de documentos redactados por el equipo de ACIAR, en los que se indicaba la forma en que el centro podría funcionar. “No me parecieron muy interesantes entonces y lo manifesté”, recuerda. “En los documentos se delineaba un papel muy tradicional de investigación para el nuevo centro. Yo señalé que eso no era lo que se necesitaba”. Bengtsson y la mayoría de sus colegas estaba de acuerdo, por lo que Sayer fue invitado a ser director general. Éste llegó a Bogor en 1993 y el FORDA brindó oficinas a CIFOR mientras se construía la nueva oficina central.

En poco tiempo CIFOR se parecía muy poco a la organización planificada por algunas de las personas que participaron en su creación, como lo admite Ian Bevege, quien estaba a la cabeza del equipo de ACIAR. “Jeff estaba interesado en investigación sobre bosques, no en investigación sobre manejo forestal, como algunos de nosotros habíamos contemplado”, indica Bevege. El enfoque principal radicaba en influenciar políticas, en lugar de llevar a cabo investigación técnica tradicional. Al comenzar la construcción de la oficina

central, hubo algunas presiones para que se construyeran laboratorios en el centro. La filosofía del sistema de GC era que para la investigación adecuada se requerían instalaciones adecuadas, lo que significaba laboratorios. Sayer no estaba de acuerdo con esto: el laboratorio de CIFOR sería el mundo exterior en lo que a él concernía. Algunos laboratorios fueron construidos, pero el Centro Internacional de Investigación en Agroforestería (ICRAF),

el cual tiene una de sus oficinas regionales en los predios de CIFOR en Bogor, se hizo cargo de los mismos.

Una de las razones por las cuales Indonesia ganó el proceso de licitación fue que el gobierno de ese país ofreció una gran extensión de bosque donde los investigadores podrían trabajar. En 1995, Sayer se dirigió a Kalimantan Oriental con sus principales investigadores y coordinadores en busca de un sitio



Los investigadores de CIFOR llevan a cabo una gran variedad de actividades en la Reserva Forestal de Investigación, de 321.000 hectáreas, situada en Kalimantan Oriental. (Foto: Sven Wunder)

Hoy en día, los investigadores de CIFOR mantienen vínculos con más de 300 científicos provenientes de 50 organizaciones internacionales, regionales y nacionales, en 30 países

adecuado: el área que eligieron se convertiría, de acuerdo con las instrucciones del Ministerio de Asuntos Forestales, en la Reserva Forestal de Investigación Malinau (conocida antes como Reserva Forestal de Investigación Bulungan) con una superficie de 321.000 hectáreas. El grupo aterrizó en helicóptero en un remoto campamento del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) y se internó en el bosque.

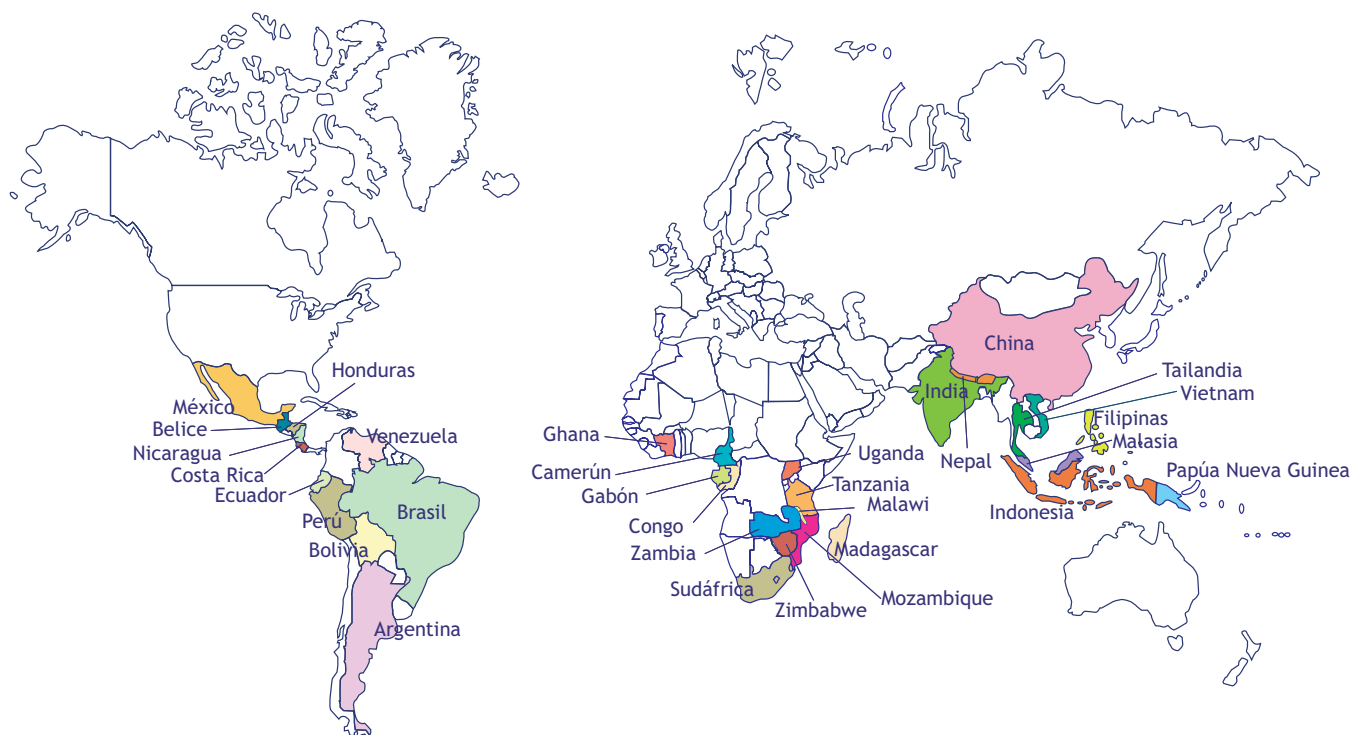
“Después de caminar casi un kilómetro estábamos empapados y cubiertos de sanguijuelas y se produjo una rebelión”, recuerda Sayer. “Algunos de los

investigadores querían regresar al campamento”. La rebelión era evidencia del viejo refrán que dice que si bien los bosques tropicales son un paraíso para los ecólogos, son una pesadilla para los ingenieros forestales, que están más a gusto en una plantación reglamentada con las comodidades de alojamiento que brindan las empresas. Sayer dibujó una línea imaginaria en la arena e insistió en internarse aún más en el bosque, con toda la incomodidad que ello significaba. El viaje ayudó a establecer el carácter del nuevo centro de investigación y del tipo de personas que trabajarían para éste. “CIFOR tiene una

cultura diferente de otros lugares donde he trabajado” señala Dennis Dykstra. “Es una institución muy abierta y de mucha colaboración. Se contrata a personas que saben trabajar en equipo; los solitarios, sin importar cuán buenos sean, no son contratados”.

En 1996, CIFOR elaboró una enunciación formal de sus intenciones estratégicas para la siguiente década. Estaba claro que el verdadero desafío durante los primeros tres años había sido establecer un centro de investigación que diera un nuevo enfoque a las ciencias forestales. Posteriormente el personal ejecutivo y

La investigación de CIFOR se efectúa, en gran parte, en asociación con instituciones y científicos provenientes de más de 30 de países en desarrollo de todo el mundo





Las mujeres efectúan la mayoría del trabajo en esta operación agrícola de pequeña escala, con irrigación, para la producción de verduras en la zona árida de África (Chivi, Zimbabwe). Los bosques ribereños se talan para la producción, pero los árboles que producen frutos, dan sombra o son importantes por razones espirituales se mantienen. (Foto: Bruce Campbell)

el directorio determinaron una clara serie de prioridades. El centro debía concentrar sus actividades en bosques naturales, tierras forestales degradadas y plantaciones madereras no industriales. Los principales beneficiarios serían las comunidades que viven en el bosque o del bosque, los pobres de zonas rurales y las empresas forestales de pequeña escala. La investigación de CIFOR se enfocaría en los países tropicales de Asia, América Latina y el África sub-Sahariana. Sus socios estratégicos serían institutos nacionales, universidades, centros internacionales de investigación forestal y agrícola, organizaciones no gubernamentales (ONGs), agencias de desarrollo internacional y, ocasionalmente, empresas e individuos.

Los investigadores de CIFOR ahora mantienen vínculos con más de 300 científicos provenientes de alrededor de 50 organizaciones internacionales, regionales y nacionales, en 30 países.

El directorio de CIFOR ha tenido un papel importante en su desarrollo. Sus miembros siempre han tenido un papel orientador y han servido como caja de resonancia para el director general y su personal. "Las reuniones del directorio generalmente eran muy intensas en mi época" recuerda Sayer. "Eran como seminarios de gran calidad acerca de asuntos forestales estratégicos, con un grupo diverso de personas que tenían visiones diversas y que buscaban un debate serio". Según Sayer, la influencia

de las reuniones y talleres del directorio generalmente se esparcía más allá de CIFOR. Asimismo, el directorio nunca se ha considerado como un ente que aprueba, sin hacer preguntas, los deseos del director general y su personal ejecutivo. Jagmohan Maini, ex director de la secretaría del Foro de las Naciones Unidas para los Bosques (UNFF), cree que de tiempo en tiempo, el directorio ha ayudado a cambiar la dirección de la investigación de CIFOR. "Cuando pasé a formar parte del directorio en 1997, comencé a argüir a favor de la necesidad de prestar mayor atención a los bosques tropicales, tales como las tierras boscosas de Miombo en África Oriental", recuerda Maini. Gran parte de la investigación que CIFOR lleva a cabo en

"CIFOR tiene una cultura diferente a la de otros lugares donde he trabajado. Es una institución muy abierta y de mucha colaboración. Se contrata a personas que saben trabajar en equipo; los solitarios, sin importar cuán buenos sean, no son contratados". Dennis Dykstra, ex Director de Investigación de CIFOR



El Director General de CIFOR, David Kaimowitz (izquierda) escucha a Ian Johnson, Vicepresidente del Banco Mundial y Presidente del Directorio del CGIAR, dando un discurso en la Conferencia Internacional sobre Sistemas Rurales de Sustento, Bosques y Biodiversidad, organizada por CIFOR y efectuada en Bonn, Alemania en mayo de 2003 (Foto: Eric Lichtenscheidt)

África actualmente se centra en estos importantes bosques secos.

Los miembros del directorio representan a una amplia gama de disciplinas y países. Por ejemplo, en un año el directorio de 15 miembros constó de representantes de Canadá, Dinamarca, Ghana, Sudáfrica, Trinidad y Tobago, Estados Unidos, Indonesia, la República de Corea, Finlandia, el Reino Unido, Japón y Francia. La índole cosmopolita del directorio se refleja cada vez más en el personal del centro y, de hecho, una de las metas explícitas de CIFOR ha sido la participación de científicos de países en desarrollo en la investigación forestal, empleándolos directamente o trabajando con ellos como colaboradores.

Hoy en día, los investigadores que trabajan directamente para CIFOR provienen de unos 30 países.

Muchos de los centros de GC ocupan grandes instalaciones cuyo mantenimiento es costoso y algunos de éstos emplean a una gran cantidad de personal. CIFOR, en contraste, nunca fue así. "Cuando CIFOR se estaba estructurando" recuerda John Palmer, asesor científico de CIFOR en esa época, "muchos centros de GC tenían 20 años o más de existencia y necesitaban urgentemente modernizarse y repararse. Existía el imperativo financiero de ahorrar dinero en la nueva infraestructura". También existía un imperativo filosófico, en lo que concernía a CIFOR: su meta era convertirse en un "centro sin paredes", con énfasis en la colaboración con investigadores de otras instituciones, especialmente de países en desarrollo. Economizar en el "hardware" para la investigación -edificios e infraestructura-, significó que se podría gastar más en el

"software": iniciativas de colaboración y fortalecimiento de capacidades. Bo Bengtsson cree que CIFOR ha probado que es posible que una institución relativamente pequeña tenga influencia global, y siente que esto es particularmente importante en una época en que los donantes buscan reducir costos.

Algunos programas de investigación nunca hubiesen sido posibles sin la extensa colaboración. Tomemos por ejemplo el proyecto de CIFOR de casos comparativos, en el que se analizó el aprovechamiento y uso de 61 productos forestales no maderables. Este proyecto ha contado con la participación de más de 60 investigadores de todo el mundo, desde México hasta Zimbabwe, Colombia e Indonesia, habiéndoles brindado la rara oportunidad de reunirse, colaborar y ampliar sus horizontes. Al mismo tiempo, CIFOR y el proyecto de investigación se han beneficiado con la experiencia de estos

La colaboración es clave

El ascenso a cargos de influencia, por parte de investigadores de países en desarrollo que han trabajado con CIFOR, se puede considerar un índice del éxito del método de "centro sin paredes". En Camerún, figuras clave de WWF, Forest Watch y el Programa Centroafricano para el Ambiente (CARPE) han trabajado con investigadores en un proyecto de colaboración para investigar las causas subyacentes de la deforestación, dirigido por William Sunderlin, especialista en políticas de CIFOR. Lo mismo se puede decir de varios otros países tropicales donde CIFOR ha participado activamente en investigación conjunta. Por ejemplo, Alan Bojanic, que llevó a cabo en Bolivia su investigación de doctorado, llegó a ser vice-ministro de Agricultura y principal asesor del ministro. Cristian Vallejos, otro colaborador de CIFOR en Bolivia, ahora dirige una ONG, con sede en Washington, que promueve la conservación en Bolivia y Perú. Pablo Pachecho, que ha estado haciendo su doctorado con CIFOR en el Brasil, ahora es considerado uno de los principales expertos en el tema de impacto de la descentralización en gobiernos municipales de América Latina.



El trabajo con comunidades es un elemento clave de la investigación de CIFOR. En la fotografía se observa a mujeres de Romwe, Zimbabwe, en una reunión, efectuada al finalizar un largo día de trabajo, para discutir la investigación en su comunidad. (Foto: Carol J.P. Colfer)

profesionales: ningún instituto podría haber llevado a cabo un proyecto tan amplio por sí solo.

Lo mismo se puede decir del trabajo de CIFOR sobre Criterios e Indicadores (C&I) y cogestión adaptable: estas han sido iniciativas conjuntas en las que ha participado un gran número de investigadores de muchas instituciones y varios países. Ruth Haug, representante de Noruega en el CGIAR, cree que el trabajo conjunto con investigadores e instituciones de países en desarrollo ha ayudado a estabilizar su identidad. “Una de las razones que hace que CIFOR nos agrade tanto” explica “es que realmente es un centro sin paredes con respecto a otros centros de GC”.

El enfoque multidisciplinario ha orientado gran parte de la investigación de CIFOR. El centro ha procurado reunir a profesionales que tradicionalmente trabajan aislados: economistas y sociólogos; ecólogos y especialistas en políticas forestales; ingenieros forestales y antropólogos. Richard Donovan, principal ingeniero forestal de la Rainforest Alliance, señala que este enfoque ha contribuido al éxito del trabajo de CIFOR en Criterios e Indicadores. “Cuando los investigadores y asociados de CIFOR efectuaron sus ensayos en el campo” manifiesta Donovan “cambiaron fundamentalmente la forma en que se evaluaba la sostenibilidad del bosque, al reunir en las mismas discusiones a encargados del

manejo forestal y formuladores de políticas”. Del mismo modo, Neil Scotland de la Dirección General para el Desarrollo de la Comisión Europea, indica que el trabajo de CIFOR sobre deuda e industria de pulpa y papel de Indonesia, reunió a un grupo de personas y grupos de interesados que normalmente no se asociarían. “La investigación ha roto esquemas” señala éste. “Ha sido un gran logro reunir a analistas financieros, ingenieros forestales, ambientalistas, funcionarios gubernamentales y banqueros para discutir la misma temática”.

Siempre se ha estimulado al personal de CIFOR para que no “encasille sus ideas” y, según lo indica Ruth Haug, ésta ha

“Una de las razones que hace que CIFOR nos agrade tanto es porque realmente es un centro sin paredes con respecto a otros centros de GC”. Ruth Haug, Representante de Noruega para el CGIAR

sido una de las fortalezas de la organización. “Los investigadores de CIFOR tienen una actitud muy abierta cuando se trata de cuestionar ideas preconcebidas” señala Haug. “Constantemente refutan ideas tradicionales, viejas “verdades” y plantean nuevas, impugnándolas otra vez. Esto es muy útil y también muy interesante”. Haug cita, en particular, la investigación realizada sobre incendios forestales en Indonesia. “En el pasado, siempre se culpaba a la agricultura de roza y quema por los incendios” explica Haug, “pero la

investigación de CIFOR nos ha demostrado que las grandes empresas son las verdaderas culpables y no los pobres”. Haug también cree que el trabajo de CIFOR acerca de las causas subyacentes de la deforestación ha refutado la vieja creencia de que los agricultores pobres son los principales responsables de la degradación de los bosques. En muchos lugares del mundo, los pobres no son los culpables. “Investigación como ésta” añade, “tiene serias repercusiones para los formuladores de políticas”.

Apoyo de los donantes: fundamental para la investigación

Deseamos aprovechar esta oportunidad para expresar nuestra gratitud a todos los donantes que han ayudado a que CIFOR sea una realidad durante estos años formativos y a quienes apoyaron la continuidad de nuestras operaciones y programas de investigación. Este generoso respaldo nos ha permitido trabajar durante los últimos diez años y ha hecho realidad el tipo de logros que se señalan en este libro. Por esto y

La Presidenta de Indonesia, Megawati Soekarnoputri, participa en las celebraciones del décimo aniversario de CIFOR, en el Palacio Presidencial de Bogor (8 de septiembre de 2003). La presidenta prepara un esqueje de árbol para plantarlo, mientras el Ministro de Asuntos Forestales, Muhammad Prakosa (a la derecha) observa. (Foto: colección de CIFOR)



mucho más, recalcamos nuestra especial gratitud.

El apoyo nos ha llegado de varias maneras, desde financiamiento amplio e irrestricto hasta fondos restringidos para proyectos específicos. También ha provenido de distintas fuentes: gobiernos nacionales, agencias multilaterales de desarrollo, fundaciones privadas y organizaciones internacionales. A continuación se presenta una lista de nuestros donantes.

Asociaciones para la colaboración

La colaboración y las asociaciones han sido vitales para lograr que CIFOR efectúe el tipo de investigación que lleva a cabo y para garantizar que los impactos de esta investigación tengan valor y relevancia en el ámbito internacional, regional, nacional y local. Se han forjado asociaciones con investigadores de países desarrollados y en vías de desarrollo de todo el mundo, con una amplia gama de instituciones gubernamentales, con universidades, agencias de desarrollo, ONGs, organizaciones comunitarias y empresas privadas. Si bien no es posible listar aquí a todos los que han cooperado de esta forma, deseamos reconocer la valiosa contribución que han hecho y continúan haciendo colectivamente, junto con sus colegas de CIFOR, al tema de investigación forestal. Algunos de los asociados clave que participan en los proyectos y programas destacados en las siguientes secciones, se listan al final de cada capítulo.

Donantes de CIFOR (1993-2002)*
Japón
Banco Mundial
Comisión Europea
Holanda
Estados Unidos
Reino Unido
Alemania
Suecia
Finlandia
Noruega
Australia
Suiza
Canadá
Indonesia
Francia
Dinamarca
Banco Asiático de Desarrollo
Organización Internacional de las Maderas Tropicales
Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola
Austria
Bélgica
Fundación Ford
Fundación MacArthur
España
Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
Centro de Investigación para el Desarrollo Internacional
Banco Interamericano de Desarrollo
Brasil
Fundación Rockefeller
Filipinas
Corea
Fundación Overbrook
Organización Africana de Maderas
Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

* Listados en orden descendente de acuerdo a sus contribuciones totales efectuadas entre 1993-2002



Lectura adicional

CIFOR 1995 A vision for forest science in the twenty-first century. Center for International Forestry Research (CIFOR), Bogor, Indonesia. 40p.

CIFOR 1996 CIFOR's strategy for collaborative forestry research: Forests and people. Center for International Forestry Research (CIFOR), Bogor Indonesia. 102p.

FAO 1993 Report of the first external programme and management review of the International Centre for Research in Agroforestry/Consultative Group on International Agricultural Research. Technical Advisory Committee. FAO, Rome, Italy. 150p.

A sepia-toned photograph of two men in a rural field. The man on the left is crouching, wearing a striped shirt and dark pants, and is smiling. The man on the right is also crouching, wearing a dark shirt and a white cap, and is smiling while holding a small bundle of grain. Between them is a large, tall bundle of harvested grain, possibly wheat or barley. The background shows a field with some trees in the distance.

Trabajo con
comunidades locales



En la Provincia Midlands de Zimbabwe, los recolectores de pasto para escobas, trabajando en conjunto, mejoraron tanto el manejo del recurso como sus fuentes de sustento. (Foto: Carol J.P. Colfer)

Las comunidades locales resuelven sus problemas con ayuda de un método denominado "cogestión adaptable" que supone colaboración, aprendizaje conjunto y acción colectiva

En los límites del Bosque Estatal de Mafaungutsi, en la Provincia Midlands de Zimbabwe, algunas de las personas más vulnerables: viudas, mujeres abandonadas por sus maridos y aldeanos sin tierra, obtienen ingresos significativos mediante la recolección de un tipo de pasto que se usa para hacer escobas. "Para nosotros, las escobas son como el banco" indica la Sra. Mabhena, viuda. "Son nuestra única fuente de ingresos en tiempos de escasez, cuando se han vendido nuestras cosechas y no se produce nada en los huertos".

Historias como ésta no son algo fuera de lo común. Pero ésta tiene un final feliz. Hace varios años, muchos de los recolectores de pasto para escobas se dieron cuenta de que perderían su fuente de sustento si no se hacía nada. En una serie de reuniones, los recolectores, en su mayoría mujeres, examinaron los niveles de explotación y diseñaron varias estrategias para reducir la extracción destructiva. Entre éstas se contemplaba multar a las personas que sacaran el pasto de raíz, en vez de cortarlo, y confiscar sus azadones. Esto desalentó a los recolectores que sacaban el pasto de raíz, pero no eliminó por

Trabajo con comunidades locales

Para que este comercio sea sostenible, el pasto debe cortarse y no sacarse de raíz. Esto es algo que la comunidad determinó después de realizar experimentos con ambas formas de recolección. No obstante, los clientes son muy particulares en cuanto al tipo de escobas que compran y, si se les da a elegir, prefieren las escobas hechas de pasto sacado de raíz, puesto que duran más. No hace mucho, quienes sacaban el pasto de raíz y destruían así el recurso, retornaban de los mercados con sus carretones vacíos, mientras que las personas que pensaban en el futuro del recurso perdían el mercado, además de tener que volver a sus hogares con carretones llenos, y por ende pesados.

completo la práctica. Después de reflexionar al respecto, los recolectores comenzaron a buscar nuevas formas de trenzado para que las escobas de pasto cortado fuesen más atractivas para el comprador. Mediante el uso de sacos viejos de abono para hacer "cordel", se mejoró la técnica de trenzado. Hoy en día, tanto los recolectores como el pasto para escobas se encuentran en mejor estado.

En Zimbabwe, al igual que en muchos otros países africanos, las estrategias de manejo forestal están en transición. Históricamente, el Estado ha sido dueño y administrador de la mayoría de las tierras forestales y ha usado leyes restrictivas para controlar la explotación de madera, la cacería y otros recursos.

Raramente se permitía que las comunidades locales participaran formalmente en el manejo forestal. No obstante, esta situación está comenzando a cambiar. En el Bosque Estatal de Mafaungutsi, por ejemplo, la Comisión Forestal fomenta a las comunidades a participar más en el manejo de recursos. Sin embargo, éste no es un proceso fácil.

“Cuando llegamos”, recuerda el sociólogo Frank Matose, miembro del equipo de investigación de CIFOR que ayudó a crear grupos de usuarios de pasto para escobas, “las comunidades locales pensaron que veníamos a resolver sus problemas. Esa es la percepción que siempre tuvieron de los extraños. Pero ahora saben que ellos mismos deben solucionar sus problemas, y son mucho menos pasivos que cuando recién llegamos”. Los habitantes locales resuelven sus problemas mediante un enfoque denominado cogestión adaptable (CGA). En pocas palabras, este método consta de tres procesos generales: colaboración, aprendizaje conjunto y acción colectiva.

Tradicionalmente, el manejo forestal tiende a ser muy inflexible y autocrático. Los encargados gubernamentales del manejo forestal elaboran planes de manejo y establecen regulaciones, que las personas que viven en o alrededor de los bosques, o que los aprovechan de una u otra manera, están obligadas a cumplir. Quien rompe las reglas, viola la ley. En estos sistemas, rara vez se consulta a los habitantes locales. En contraste, la cogestión adaptable tiene un enfoque totalmente diferente. Supone que el manejo de cualquier

recurso: pasto para escobas, pesca, bosques, debe adaptarse continuamente a las necesidades cambiantes de la gente y a las presiones que también pueden cambiar con el tiempo.

Con el manejo adaptable, se hace un énfasis marcado en identificar áreas de incertidumbre, aprendiendo como parte del proceso de manejo, resolviendo conflictos y planificando el futuro en forma conjunta. La colaboración es necesaria puesto que diferentes actores tienen diferentes intereses, necesidades y conocimientos acerca de la mejor manera de manejar un recurso. Asimismo, instituciones extrañas a la comunidad como gobiernos nacionales y locales, empresas comerciales y ONGs pueden también tener un interés legítimo en el mismo recurso.

En muchos países, se acepta cada vez más la idea de que los gobiernos centrales, por cuenta propia, ya no tienen la capacidad para manejar sus bosques efectivamente para beneficio de todos. Éste ha sido uno de los factores que ha impulsado a los gobiernos a formar asociaciones con comunidades locales y usuarios del bosque, y en las últimas dos décadas se han dado varias formas de cogestión. En Nepal, por ejemplo, el gobierno ha otorgado la responsabilidad del manejo de 850.000 hectáreas de bosque a unos 12.000 grupos de usuarios forestales desde 1980. En efecto, esto significa que 1.2 millones de hogares rurales están involucrados en el manejo de sus bosques. O, al menos, lo están en principio.

En Nepal el manejo forestal comunitario ha conllevado a mejoras en la



Representantes de la Comisión Forestal discuten el uso de un nuevo tipo de colmena con aldeanos locales y el facilitador de CGA, Tendayi Mutimukuru (derecha). Para la recolección de miel silvestre en la Reserva Forestal Estatal de Mafaungutsi, en Zimbabwe, tradicionalmente se usa fuego para espantar a las abejas. Se espera que las nuevas colmenas sirvan para disminuir la cantidad de incendios forestales. (Foto: Carol J.P. Colfer)

conservación del bosque, en cuanto al aumento tanto del área como de la densidad de cobertura forestal. También ha ayudado a mejorar el manejo de suelos y agua, tema clave en un país montañoso, propenso a la erosión. “Pero también ha habido un lado negativo”, indica Don Gilmour, ex director del Proyecto Forestal Nepal Australia, y miembro del comité asesor internacional que ha servido como ente crítico independiente y fuente de ideas para el programa de CGA de CIFOR.

“Los beneficios en cuanto a la mejora de sistemas de sustento no son tan obvios y, al parecer, tanto los grupos pobres como

“Cuando llegamos, las comunidades locales pensaron que veníamos a resolver sus problemas. Esa es la percepción que siempre tuvieron de los extraños. Pero ahora saben que ellos mismos deben solucionar sus problemas y son mucho menos pasivos que cuando recién llegamos”. Frank Matose. Sociólogo de CIFOR

las familias de castas inferiores ahora cuentan con menor acceso que antes a los productos forestales”. En los años iniciales, los grupos de usuarios forestales funcionaron bien, pero al incrementarse su número y ampliarse el programa a todo el país, se tendió a ignorar temas como la equidad. Gilmour se pregunta “¿cómo implementar grandes programas de modo que se reconozca la necesidad de aprendizaje social para la adaptación?” En su opinión, el método de CGA puede hacer esto prestando atención a la equidad, las relaciones de poder y la necesidad de contar con la participación de todos los sectores de la sociedad en el proceso de toma de decisiones.

Nepal es uno de 11 países donde el programa de investigación en CGA ha ayudado a las comunidades a reflexionar sobre sus problemas de manejo forestal, planificar sus acciones, monitorear resultados y mejorar sus relaciones con oficinas gubernamentales y otros interesados en el bosque. “Deseábamos apartarnos de un escenario en el que investigadores y expertos dictan a la gente lo que debe hacer” explica el director del programa, Ravi Prabhu. “Lo que queríamos era encontrar mecanismos que estimularan a los usuarios del bosque a hallar un futuro sostenible para sí mismos y para sus bosques”.

Nepal: investigación para conferir poder a los desaventajados

Cuando el equipo de CGA de CIFOR en Nepal inició su investigación en la zona del Himalaya Medio se hizo evidente que la mayoría de los grupos de usuarios del

bosque tenía una estructura autocrática de manejo, dominada por una élite conformada en su mayoría por hombres de castas superiores. Muy pocas veces se consultaba sobre temas forestales a las mujeres, los pobres y las castas inferiores, con las consecuentes pérdidas para estos grupos. Con ayuda de los oficiales forestales distritales y representantes de la Federación Nacional de Grupos de Usuarios del Bosque de Nepal, Cynthia McDougall y su equipo introdujeron el concepto de CGA en la zona. “Tuvimos mucho cuidado al escoger las comunidades con las que trabajaríamos” señala McDougall. “A fin

de que posteriormente surgieran algunas lecciones generales, evitamos escoger los casos muy exitosos o los plagados de conflictos”. Más bien, se escogieron cuatro grupos de usuarios “promedio” o “por debajo del promedio” en lo que se refería a su madurez institucional, desarrollo y capacidad para resolver conflictos.

En marzo de 2001, los grupos de usuarios iniciaron su trabajo de CGA con una serie de talleres de 2 a 3 días de duración. Asistieron a éstos representantes de todas las castas y de ambos sexos, así como de ONGS y oficinas forestales

Narayan Sitaula, facilitador de CGA que trabaja para New Era, discute aspectos de manejo forestal con una mujer de casta superior de un grupo de usuarios forestales del Himalaya Medio. (Foto: Carol J.P. Colfer)

Con el manejo adaptable, se hace un énfasis marcado en identificar áreas de incertidumbre, aprendiendo como parte del proceso de manejo, resolviendo conflictos y planificando el futuro en forma conjunta





Miembros del Grupo de Usuarios Forestales de Manakamana evalúan Criterios e Indicadores formulados localmente en un taller de CGA en el distrito de Sankhuwasabha, en Nepal. (Foto tomada por un participante del taller)

distritales. Si bien la mayoría de los grupos de usuarios había estado funcionando por cinco años o más, nunca habían desarrollado una visión compartida. La mayor parte de los planes de manejo se había preparado desde afuera, a veces con la participación de la élite de las comunidades.

Aparte de fomentar que las personas tradicionalmente excluidas de los foros de la comunidad expresaran sus puntos de vista, los investigadores estimularon a las comunidades a que desarrollaran una visión compartida de la forma en que los bosques podrían contribuir a sus vidas. Hubo pocos conflictos. La mayoría de la gente deseaba mantener los bosques. Se reconocía la importancia del bosque como fuente de agua

limpia, y existía consenso sobre el papel del bosque como generador de ingresos y fuente sostenible de madera, leña, plantas medicinales y otros productos. McDougall recuerda que “el proceso de elaboración de visiones ayudó a crear un sentido de propósito compartido”.

En el siguiente paso se escogieron los indicadores que se usarían para el monitoreo del avance hacia las metas compartidas. Los distintos grupos étnicos y castas discutieron detalladamente sus percepciones y prioridades. Posteriormente, los miembros de los grupos de usuarios efectuaron una autoevaluación de su situación actual, calificando la utilidad de los indicadores propuestos en una escala gráfica que iba desde la “luna nueva” hasta la “luna llena”, garantizando así que no se excluyera a las personas analfabetas o sin conocimiento de aritmética. Seguidamente, se elaboró una serie de planes de acción. En éstos se tenía previsto instituir actividades generadoras de ingresos, aumentar la participación de

las mujeres y resolver disputas de límites. El aprendizaje social, es decir, la creación de una visión compartida y la proyección de un sistema de monitoreo, conllevó a la formulación de planes de acción. Éstos se discutieron y revisaron entre los grupos de usuarios del bosque y en reuniones de representantes de las comunidades, antes de finalizarse en una asamblea general de cada grupo de usuarios.

La realización de muchas de las metas trazadas por las comunidades tomará años, de modo que sería prematuro emitir una opinión definitiva sobre el verdadero valor del método de CGA en Nepal. Sin embargo, las reacciones iniciales han sido muy positivas. El proceso de CGA puede consumir mucho tiempo, tanto de investigadores como de comunidades, pero el investigador local Raj Kumar cree que el esfuerzo se justifica plenamente. “Sin CGA” indica éste, “el manejo forestal comunal es algo a medio cocinar que produce dolor de estómago”.

Logros premiados

Los esfuerzos de las comunidades locales que actúan en conjunto para lograr metas comunes, han conllevado a que dos de los cuatros grupos de usuarios que participan en investigación acerca de CGA en Nepal reciban premios por sus logros en manejo forestal comunal. La oficina forestal del distrito de Kaski consideró que el grupo de usuarios de Bamdibhir era el mejor entre los 399 grupos que funcionan en el distrito. El grupo de usuarios de Andheribhajana, del distrito de Sankhuwasabha, ganó el segundo lugar entre más de 200 grupos locales de usuarios. Los premios se basaron en una serie amplia de criterios que incluía calidad de planes operativos, niveles de participación, transparencia de los procesos de toma de decisiones, promoción de actividades generadoras de ingresos para grupos marginales y éxitos en cuanto a manejo de conflictos.

Don Gilmour lo expresa de esta manera: “creo que el proceso de CGA ha brindado los insumos necesarios para respaldar el manejo forestal comunal. Ha fomentado una mayor atención a temas como la equidad y el fortalecimiento del capital social”. La CGA ciertamente ha cambiado la forma en que los grupos de usuarios toman decisiones. Éstos son ahora mucho más democráticos e inclusivos que antes, además de que las castas inferiores y los pobres ya están mejor representados. En un nivel práctico, también ha habido un considerable aumento de actividades generadoras de ingresos y actividades de manejo forestal tales como la plantación de árboles.

Dos historias del Grupo de Usuarios Forestales de Bamdibhir resaltan la forma en que la CGA ha beneficiado a las comunidades. Este grupo de usuarios decidió crear un grupo de generación de ingresos dedicado a la manufactura y venta de artesanías de bambú. La meta era explícitamente ayudar a mujeres y pobres mediante la selección de cinco miembros que participarían en la nueva empresa. No obstante, una mujer muy pobre y de casta inferior quedó excluida y está expresó claramente su objeción al respecto. Mediante información proveniente de un mecanismo de seguimiento a la equidad, creado por el grupo como parte del proceso de monitoreo de CGA, esta mujer logró demostrar que se había favorecido a mujeres de ingresos medios en vez de mujeres pobres. Consiguientemente, esta persona tuvo la oportunidad de unirse a la empresa.

Un segundo ejemplo se refiere a la aforestación. Los pobladores de la zona

montañosa reciben asistencia externa para plantar árboles, generalmente mediante el pago de jornales. Cuando los miembros de Grupo de Usuarios Forestales de Bamdibhir decidieron plantar árboles para evitar avalanchas en sus terrazas de cultivo, buscaron ayuda financiera de un programa de ayuda bilateral. En esta ocasión, sólo cobraron para sí la mitad de los jornales y la otra mitad se reunió en un fondo común para financiar préstamos de pequeña escala para los miembros más pobres de la comunidad.

Enfocando el futuro

El método de CGA se desarrolla mediante el fortalecimiento del proceso de comunicación, colaboración y acción colectiva en lugares donde la gente desea mejorar el manejo de sus recursos naturales. No existe un manual sencillo que especifique lo que se debe hacer. Más bien, el programa ha elaborado una variedad de materiales, en varios idiomas y dirigidos a diferentes públicos. Libros, trabajos académicos y no académicos, y herramientas de computación han brindado orientación sobre la forma de fomentar el aprendizaje social, además de talleres locales, regionales y nacionales que también han tenido un papel importante en la promoción de la CGA.

Cuando la mayoría de la gente piensa en procesos de manejo adaptable, piensa en monitoreo, el cual supone mirar hacia atrás. No obstante, una herramienta importante usada por los investigadores de CGA es una mirada colectiva al futuro. El uso de “escenarios futuros” o “escenarios de visión” ha ayudado a que

las comunidades indígenas de Bolivia planifiquen el uso de los ingresos generados a partir de sus bosques. En 1996, el gobierno de Bolivia promulgó dos leyes: una ley de reforma agraria y una nueva ley forestal, las cuales devolvían derechos territoriales a los pueblos indígenas y les brindaban la oportunidad de hacer uso comercial de productos forestales.

Como señala Peter Cronkleton, antropólogo que trabaja con CIFOR, ésta fue una ruptura revolucionaria con respecto a políticas anteriores: en el pasado, el Estado sólo permitía la venta de productos forestales a empresas que tenían concesiones forestales. “Ésta fue una gran oportunidad” explica Cronkleton. “A diferencia de Nepal, donde grandes cantidades de gente manejan superficies relativamente pequeñas, en Bolivia puede haber 20 ó 30 familias indígenas con derechos de manejo y comercialización de 30.000 hectáreas de bosque”. Pero existe un impedimento: para obtener el derecho de uso comercial de productos forestales, las comunidades deben elaborar planes de manejo que requieren aprobación de la Superintendencia Forestal, la cual depende del gobierno central. Esto generalmente va más allá de la capacidad de la mayoría de las comunidades.

En Bolivia, la introducción del concepto de manejo forestal comunal supuso cambiar de la práctica de agricultura de subsistencia al manejo forestal cooperativo comercial. Esto representó un cambio enorme y el enfoque inicial del trabajo de CGA se centró en

“Creo que el proceso de CGA ha brindado los insumos necesarios para respaldar el manejo forestal comunal”. Don Gilmour, miembro del comité consultivo de CGA

asuntos relativamente básicos: cómo establecer mecanismos de administración del manejo forestal comunal; cómo negociar, por ejemplo, con motosierristas y dueños de maquinaria; cómo administrar, de manera transparente, el dinero generado con la venta de productos forestales.

La repentina introducción de considerables sumas de dinero puede conllevar a conflictos, a menos que toda la comunidad decida por adelantado cómo se usarán y distribuirán estos fondos. Cronkleton y un equipo del Proyecto de Manejo Forestal Sostenible (BOLFOR) usaron “escenarios de visión” para ayudar a los pobladores guarayos de Salvatierra, comunidad ubicada en el oriente de Bolivia, a desarrollar una visión colectiva del desarrollo de su comunidad. Cuando se aplican escenarios de visión, facilitadores como Cronkleton piden a los participantes que imaginen un futuro ideal y que examinen sus repercusiones. Una vez que se ha creado una visión, se efectúa una discusión en grupo.

El taller de escenarios de visión se llevó a cabo en Salvatierra durante dos días del mes de agosto de 2002. En su futuro ideal, los comuneros preveían nuevas postas de salud, un sistema de agua potable y la ampliación de la escuela. Las mujeres tendieron a enfocarse en aspectos domésticos como ventanas de vidrio y puertas de madera para sus hogares, además de fondos para un grupo de tejedoras. Estos escenarios de visión ayudaron a la comunidad a establecer la forma en que podrían usar los ingresos provenientes de la venta de productos forestales, y a identificar

diferencias de opinión antes de que éstas conllevaran a conflictos. Obviamente, éste fue sólo el primer paso del proceso. Posteriormente será necesario establecer prioridades de inversión, y realizar muchas reuniones más para determinar exactamente cómo se manejarán los bosques de la comunidad. Los escenarios de visión sólo son uno de muchos instrumentos concebidos para ayudar a las comunidades en el manejo efectivo y equitativo de sus bosques.

Una crítica frecuente a los equipos de CGA es que se asemejan más a agencias de desarrollo que a grupos de investigadores. En algunos lugares, en especial en África, esto ha sido inevitable. Por ejemplo, en Zimbabwe, CIFOR no hubiese podido iniciar el proceso de CGA sin primero ayudar a crear grupos de usuarios de pasto para escobas, apicultura y pasto para techos, ninguno de los cuales existía previamente. Cronkleton indica que el trabajo de CGA en Bolivia ha sido criticado por las mismas razones. Pero Cronkleton, al igual que sus colegas de otras partes del mundo, tiene una agenda de investigación: parte del trabajo de CGA supone una evaluación de la forma en que distintos métodos participativos funcionan y un análisis de los factores que fomentan el buen manejo comunal de recursos. Esta investigación ayuda a CIFOR y a sus colaboradores a formular instrumentos que permitirán a otras personas aplicar procesos de CGA en otros lugares.

Las historias anteriores se refieren a comunidades y situaciones particulares, pero el programa de investigación



En Salvatierra, Bolivia, los facilitadores de CGA discuten “escenarios de visión” con miembros de la comunidad, y ayudan a definir planes de manejo forestal comunal y de desarrollo de la comunidad. (Foto: Peter Cronkleton)

pretende tener una influencia que se extienda más allá de los sitios de investigación. El programa genera lecciones sobre las condiciones en las que se necesitan procesos de CGA y en las que éstos son viables, y acerca de lo que se debe hacer si gobiernos y ONGs van a aplicar principios de CGA a gran escala. El programa también ha buscado fomentar condiciones que permitan a las personas que trabajan en cada uno de los países participantes compartir e implementar las conclusiones de sus estudios. Esto se ha logrado mediante la formación de comités consultivos nacionales que brindan orientación y garantizan que encargados de la toma de decisiones y líderes de opinión se mantengan al tanto de los resultados de la investigación. El programa también ha

Los escenarios de visión sólo son uno de muchos instrumentos concebidos para ayudar a las comunidades en el manejo efectivo y equitativo de sus bosques



En las Filipinas, el proceso de CGA se basa en la cultura local de acción colectiva. (Foto: Cecil Valmores)

forjado vínculos sólidos con personas que trabajan en manejo forestal comunal, a nivel distrital y nacional, tanto en el ámbito gubernamental como fuera de éste. Los equipos de investigación también han formado vínculos estrechos con universidades con miras a que la siguiente generación de formuladores de políticas entienda el método de CGA.

La CGA ha ayudado a mejorar las instituciones de manejo forestal en el ámbito local, a aumentar la confianza y el respeto dentro de distintos grupos de usuarios, a fomentar la acción colectiva para resolver problemas marginales y a incluir a comunidades marginales dentro del proceso de toma de decisiones. Consiguientemente, la investigación sobre CGA ya ha comenzado a influenciar las políticas gubernamentales en varios países. En Nepal, por ejemplo, el equipo de investigación ha contribuido a la formulación de nuevas Directrices Nacionales de Manejo Forestal. Según Keshav Kanel y Bharat Pokharel,

funcionarios del Ministerio de Bosques y Conservación de Suelos, "la investigación sobre CGA... puede ser un ojo crítico, una fuente de innovación y reflexión y puede mejorar la calidad del manejo forestal comunal en Nepal".

En las Filipinas, Celso Díaz, director de investigación del Departamento de Medio Ambiente y Recursos Naturales (DENR), cree que la CGA puede ayudar a mejorar el manejo forestal comunal. "Creemos que tiene gran valor potencial" señala Díaz. La CGA ha ayudado a reducir conflictos entre comunidades vecinas en un sitio de investigación, ubicado en Palawan, y ha ayudado a los habitantes locales a negociar mejor con el DENR aspectos referentes al pago de impuestos por la extracción de madera. En Zimbabwe, la Comisión Forestal cree que la investigación mejorará sus iniciativas de manejo conjunto con comunidades locales en la Reserva Forestal Estatal de Mafaungutsi y en otros lugares. "Sin duda nos beneficiaremos con el programa de CGA de CIFOR" manifiesta el Subdirector General, Sibongile Baker. "Se han creado metodologías que podemos usar y no tendría ningún sentido que tratáramos de volver a inventar la rueda".

Básicamente, la CGA trata de establecer convenios institucionales y procesos que fomenten la democracia y colaboración local, y de brindar el tiempo y espacio necesarios para reflexiones en grupo. En muchos sitios de investigación, los participantes indican que la CGA ha incrementado su sentido de propiedad de los recursos forestales y les ha dado confianza para participar en procesos

que afectarán sus vidas y su ambiente. "La CGA ayuda a la gente a salir de la cultura de dependencia" indica Ravi Prabhu. "Su mensaje es el siguiente: no es necesario esperar a que el mundo llegue a uno, sino que uno puede ir hacia el mundo". Esto es precisamente lo que ocurrió con los grupos de usuarios de recursos en Zimbabwe. Al principio, se entregaba un pequeño viático por asistir a las reuniones. Ahora la mayoría de los asistentes rechaza este dinero, aunque algunas personas tienen que caminar diez kilómetros o más para llegar a las reuniones. "Lo que nos dicen" manifiesta Frank Matose, "es que el proceso tiene mucho valor para ellos. Ahora ya no se busca ayuda externa y se están elaborando planes propios para manejar los recursos".

Lectura adicional

- Colfer, C.J.P. and Resosudarmo, I.A.P. (eds.) 2002 Which way forward? People, forests, and policymaking in Indonesia. Resources for the Future (RFF), Washington, D.C. [También disponible en Bahasa Indonesia: Resosudarmo, I.A.P and Colfer, C.J.P. (eds.) 2003 Ke Mana harus melangkah? Masyarakat, hutan, dan perumusan kebijakan di Indonesia. Yayasan Obor Indonesia/Resources for the Future/CIFOR. 516p.]
- Ruitenbeek, H.J. and Cartier, C. 2001 The invisible wand: Adaptive co-management as an emergent strategy in complex bio-economic systems. CIFOR Occasional Paper No. 34. Center for International Forestry Research, Bogor, Indonesia.

Los bosques de Miombo

Pocas personas fuera de África han oído de los bosques de Miombo, pero basta visitarlos por poco tiempo para darse cuenta de su gran importancia. Estos bosques cubren parte de siete países, desde Tanzania hasta Zimbabwe en el sur, y desde Angola hasta Mozambique en el este, y se extienden por 2,7 millones de kilómetros cuadrados, superficie que equivale a cinco veces el tamaño de Francia. Al menos 100 millones de personas dependen de estos bosques para su sustento, además de que constituyen el hábitat de la fauna más conocida del continente. Lamentablemente, estos bosques están desapareciendo rápidamente.

“Hoy en día entendemos mejor la forma de interacción entre la gente y el bosque, y cómo mejorar dicha interacción de modo que se brinden beneficios tanto a la gente como al medio ambiente” dice Godwin Kowero, coordinador regional de la oficina de CIFOR para África Oriental y del Sur. Esta comprensión se basa, en parte, en la investigación realizada por CIFOR y sus asociados.

El documento *Transición en Miombo: bosques y bienestar en África*, editado por Bruce Campbell y publicado en 1996, constituye el primer intento de un análisis integral de la ecología de los bosques, del papel que tienen en la vida de los pueblos de la zona y de los convenios institucionales que rigen su uso y

manejo. Posteriormente, unos 30 investigadores de Malawi, Mozambique, Tanzania, Zambia y Zimbabwe han examinado temas claves que influyen en el uso y manejo de los bosques de Miombo. Parte de esta investigación, dirigida por CIFOR y financiada por la Unión Europea y el Departamento de Desarrollo Internacional (DFID) del Reino Unido, evaluó el papel que las comunidades locales, el sector privado y otros, podrían tener en el manejo de los bosques.

Los resultados indican que existen pocos ejemplos de manejo forestal exitosamente iniciados por comunidades y que desde un punto de vista puramente financiero el manejo forestal comunal no constituye la mejor opción. Al parecer, el manejo conjunto entre gobierno y comunidades locales generalmente tiene más sentido, tanto financiera como ecológicamente. Los investigadores han creado instrumentos computarizados para transformar visiones en planes de acción, a fin de orientar negociaciones entre actores, particularmente en el ámbito de las comunidades locales.

Gran parte de la información reunida y generada mediante investigaciones se encuentra en el documento *Políticas y Estructuras de Ejercicio de Poder en el Sur de África*, publicado en 2003. Conclusiones de las investigaciones también han aparecido en la publicación

Zimbabwe Science News, que circula en colegios, universidades, oficinas gubernamentales y otras instituciones, además de que ha habido un flujo constante de publicaciones, elaboradas principalmente por los investigadores universitarios que participaron en el proyecto. El objetivo principal del trabajo de CIFOR ha sido crear nuevos enfoques e instrumentos para el manejo sostenible de bosques. Esto ha supuesto un trabajo considerable para el fortalecimiento de capacidades de los asociados de CIFOR en esta región.

Las conclusiones de los estudios se han usado de varias formas. Éstas aparecieron en la *Estrategia de Reducción de la Pobreza* para Tanzania, y contribuyeron al *Estudio de Perspectivas del Sector Forestal*, proceso que orientó la FAO. Los investigadores también ayudaron a formular Criterios e Indicadores para el manejo forestal sostenible para los gobiernos de Namibia y Sudáfrica. En Zimbabwe, se formó un Foro Interinstitucional sobre Políticas Forestales bajo la coordinación del Instituto de Estudios Ambientales de la Universidad de Zimbabwe, la Comisión Forestal, y la Oficina Regional de CIFOR en Harare. Este foro constituye una buena oportunidad no sólo para presentar el trabajo de CIFOR, sino también para relacionarse con y aprender de otros actores clave del sector forestal.

La CGA ha ayudado a mejorar las instituciones de manejo forestal en el ámbito local, aumentar la confianza y el respeto dentro de distintos grupos de usuarios, fomentar la acción colectiva para resolver problemas marginales e incluir a comunidades marginales dentro del proceso de toma de decisiones



Para los habitantes de la Provincia Midlands de Zimbabwe, el pasto para escobas constituye una fuente importante de ingresos. (Foto: Happyson T. Mudavanhu)

Básicamente, la CGA trata de establecer convenios institucionales y procesos que fomenten la democracia y colaboración local, y de brindar el tiempo y espacio necesarios para reflexiones en grupo

Wollenberg, E., Anderson, J. and Edmunds, D. 2001 Pluralism and the less powerful: accommodating multiple interests in local forest management. International Journal of Agriculture, Resources, Governance and Ecology (IJARGE), Special Issue on accommodating multiple interests in local forest management, 1: Nos. 3/4.

Wollenberg, E. with Edmunds, D. and Buck, L. 2000 Anticipating change: Scenarios as a tool for adaptive forest management. A guide. Center for International Forestry Research, Bogor, Indonesia. 38 p. [Also available in Bahasa Indonesia: Mengantisipasi Perubahan: Skenario sebagai sarana pengelolaan hutan secara adaptif. Suatu panduan. And in Spanish: Guía para el uso de escenarios]

Wollenberg, E., Edmunds, D., Buck, L., Fox, J. and Brodt, S. (eds.) 2001 Social learning in community forests. A joint publication of CIFOR and EWC. Center for International Forestry Research, Bogor, Indonesia. 209 p.

Asociados clave

Department of Environment and Natural Resources (DENR), Philippines

Gita Buana Foundation, Jambi, Yayasan Padi, Balikpapan, Yayasan Biofer Manusia (BIOMA), Samarinda, Kalimantan Timur, Indonesia

Forestry Commission, Zimbabwe

National Forestry Development Agency (ONADEF), Cameroon

Forest Service Division, Ghana

Forestry Research Institute (FRIM), Malawi

The Bolivian Sustainable Forestry Project (BOLFOR, Proyecto de Manejo Forestal Sostenible, proyecto financiado por USAID), Bolivia

KYRGYZ-SWISS Forestry Support Programme (KIRFOR, SDC-funded project), Kyrgyzstan

University of Antananarivo/ Fianarantsoa, Madagascar

Grupo de Pesquisa em Sistemas Agro-Florestais do Acre (PESACRE) y University of Florida, Acre, Brasil

Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuárias (EMBRAPA), Museu Paraense Emilio Goeldi, Federação de Órgãos de Assistência Social y Educacional (FASE-Gurupá), Pará, Brasil

An aerial photograph of a lush green landscape, likely a forest or park. A prominent, dark, winding path or river cuts through the center of the image, creating a strong visual contrast with the surrounding greenery. The path starts from the top right and curves downwards towards the bottom left. The overall scene is serene and natural.

Influyendo en la agenda global

Un pequeño instituto de investigación como CIFOR no puede esperar influenciar la forma de uso de los bosques del mundo si trabaja aislado

Un pequeño instituto de investigación como CIFOR no puede esperar influenciar la forma de uso de los bosques del mundo si trabaja aislado. En cambio, debe trabajar con las principales organizaciones del rubro y ser parte de los procesos de formulación de políticas que ayudan a definir la agenda forestal global. En el presente capítulo se analiza el modo en que CIFOR ha pretendido hacer esto durante sus diez años de existencia.

Uno de los principales actores en lo que se refiere a los bosques tropicales es el

es una de las razones por las que muchas de estas agencias se fundamentan en las decisiones del banco, al cual consideran un referente de confianza en lo que concierne a la mejor forma de canalizar préstamos y donaciones para el sector forestal. Una encuesta de documentos influyentes sobre políticas forestales, realizada por CIFOR y descrita en gran detalle en el Capítulo 9, indica que el Banco Mundial elaboró un gran porcentaje de estos documentos clave.

En el año 2000, el Departamento de Evaluación de Operaciones (DEO) del Banco Mundial publicó un análisis franco

Influyendo en la agenda global



Banco Mundial. Si bien la parte que corresponde a préstamos relacionados con bosques se ha mantenido por debajo del dos por ciento de sus préstamos totales, los créditos del Banco Mundial para asuntos forestales aumentaron en casi un 80 por ciento durante la década de 1990. Sus préstamos para proyectos forestales y para componentes forestales de otro tipo de proyectos sumaron un total de US\$ 1.970 millones entre 1984 y 1991. Esta cifra subió a US\$ 3.510 millones en el periodo comprendido entre 1992 y 1999.

Ninguna otra organización puede igualar esta capacidad de crédito y ninguna otra agencia multilateral o bilateral invierte tanto como el Banco Mundial en investigación y análisis sectoriales. Ésta

de la Política Forestal promulgada en 1991 por el banco, la cual sirvió como guía para su estrategia de préstamos durante la década de 1990. En el análisis se determinó que el Banco Mundial no hizo nada para disminuir la tasa de deforestación, aunque la Política Forestal de 1991 había, según lo indica el análisis, “reorientado las operaciones forestales del Banco hacia la sostenibilidad ambiental”. La extracción destructiva e ilegal de madera continuó aumentando en muchos países en desarrollo y en el análisis se recomendaba una modificación de la estrategia de crédito del banco.

Las recomendaciones de este análisis se basaban, en parte, en los resultados de seis estudios de caso. “Una de nuestras



David Kaimowitz, Director General de CIFOR, se dirige a los delegados de la Trigésima Segunda Sesión del Consejo Internacional de las Maderas Tropicales (CITF) en Denpasar, Indonesia, en mayo de 2002. (Foto: colección de CIFOR)

preocupaciones era que la Política Forestal de 1991 se había elaborado sin consultar a países en desarrollo”, explica Uma Lele, quien estaba a la cabeza del equipo que llevó a cabo el análisis. Entre otras cosas, los estudios de caso ayudaron a determinar lo que las ONGs, el sector privado y los gobiernos pensaban con respecto a la Política Forestal de 1991. En India y Costa Rica, el equipo del DEO contrató a consultores locales para realizar los estudios de caso. “Pero en los otros países no pudimos encontrar especialistas locales, así que buscamos la ayuda de CIFOR” señala Lele. CIFOR ya tenía oficinas en Brasil, Camerún e Indonesia y, por lo tanto, estaba bien dotado para contribuir con insumos substanciales a estos estudios de caso. “CIFOR tuvo un

papel muy importante en la elaboración de los tres estudios de caso en los que participé de cerca” recuerda Lele, “y los investigadores de CIFOR también ayudaron a revisar los otros estudios”.

Mientras el equipo de Lele trabajaba en el análisis, el banco comisionó una serie de documentos de antecedentes y estudios analíticos que también contribuirían a la formulación de su nueva Política Forestal. “El Banco Mundial y las Políticas Ajenas al Sector Forestal que Afectan a los Bosques”, el único trabajo que se refería a este importante tema, fue escrito por dos investigadores de CIFOR: David Kaimowitz y Arild Angelsen. “Pese a la constante obsesión sobre las políticas del banco acerca de la extracción de

madera en bosques tropicales húmedos primarios”, indicaban los autores, “los impactos más grandes del banco se han derivado de préstamos para ajuste estructural, transporte, obras hidroeléctricas, minería y transmigración, más que de proyectos forestales”. En otras palabras, políticas y proyectos no forestales han tenido mucho mayor impacto en los bosques que las políticas forestales en sí.

“CIFOR ha tenido un papel clave en resaltar la importancia de las políticas extra-sectoriales” confirma Odin Knudsen, quien supervisó la redacción del borrador de la Política Forestal de 2002. “Ahora estamos conscientes de que las políticas forestales son sólo una parte menor cuando se trata de la influencia en el destino de los bosques. Otros temas son mucho más importantes”, señala Knudsen. El trabajo de CIFOR con respecto a la importancia de las políticas extra-sectoriales de préstamo brindó un sólido respaldo a la idea de que era necesario realizar evaluaciones de impacto social y ambiental previa y posteriormente a la aplicación de los programas de ajuste estructural del banco. Esta sugerencia sigue siendo considerada por la institución.

La Política Forestal de 1991 del Banco Mundial tenía un enfoque estrictamente conservacionista y, sin embargo, fracasó en detener la oleada de deforestación. La última Política Forestal del banco mantiene una estricta prohibición de financiamiento de operaciones forestales en áreas protegidas, pero apoya la explotación comercial de bosques situados fuera de áreas

*“CIFOR ha tenido un papel clave en resaltar la importancia de las políticas extra-sectoriales”.
Odin Knudsen,
Banco Mundial*

“En el pasado, cuando se hablaba de PFNM en África occidental, generalmente se pensaba en carne de monte. Pero la investigación de CIFOR ha mostrado la necesidad de incluir una gran variedad de otros productos. Ahora sabemos más sobre el tema de PFNM”. Jo Mulongoy, CDB

protegidas. La nueva política se basa en la idea de que el uso sostenible de los bosques puede ayudar a reducir la pobreza y de que es posible, paralelamente, proteger la biodiversidad y los servicios ambientales que brindan los bosques. La nueva política reconoce que el futuro de los bosques del mundo será determinado, en gran parte, por la forma, buena o mala, en que los bosques se manejen fuera de las áreas protegidas.

CIFOR también ha trabajado con el Fondo Ambiental Global (GEF) del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. El GEF fue creado como mecanismo financiero para los tres acuerdos: biodiversidad, desertificación y cambio climático, que surgieron en la Cumbre de la Tierra de 1992. Entre 1992 y el 2000, el GEF suministró US\$1.200 millones para 395 proyectos relacionados con biodiversidad en 123 países. Más de US\$ 500 millones se asignaron a proyectos forestales, pero tres cuartas partes de esta suma se dedicaron a áreas protegidas, que cubren menos del 10 por ciento del mundo en desarrollo.

“Creemos que el GEF, al igual que el Banco Mundial, debe prestar mayor atención a los ambientes productivos”, indica Robert Nasi, ecólogo de CIFOR. “Después de todo, es en estos lugares donde se produce la mayoría de los problemas y si vamos a resguardar las áreas protegidas y su biodiversidad, tenemos que asegurarnos que las zonas circundantes se manejen de forma sostenible”. En abril de 2001, CIFOR y GEF realizaron un taller en Bogor para analizar el enfoque del GEF con respecto

a la conservación de la biodiversidad. “Ya teníamos varios proyectos en curso en áreas protegidas” explica Kanta Kumari de la GEF, “y CIFOR nos ayudó a concebir el modo en que debíamos enfocar paisajes más amplios”.

A fines de la década de 1990, la Secretaría del Acuerdo sobre Diversidad Biológica (ADB) comisionó a CIFOR la elaboración de un trabajo que señalara cómo involucrarse más plenamente en la conservación de la biodiversidad de los bosques. Hasta entonces, el ADB había prestado muy poca atención a la biodiversidad del bosque. Una de las recomendaciones del trabajo era la creación de un grupo de expertos ad hoc dedicados a la diversidad biológica de los bosques. Dicha recomendación fue llevada a cabo, y el grupo ha ayudado al ADB a crear su programa ampliado de trabajo sobre biodiversidad en bosques, con gran participación de CIFOR. En abril de 2002, los más de 180 signatarios del acuerdo adoptaron el programa de trabajo para la diversidad biológica de los bosques.

La secretaría del ADB también encargó la elaboración de varios documentos técnicos a investigadores de CIFOR. Uno de éstos sobre incendios forestales y otro acerca de productos forestales no maderables (PFNM). “Estos trabajos han sido muy útiles”, señala Jo Mulongoy de la Secretaría. “En el pasado, cuando se hablaba de PFNM en África occidental, generalmente se pensaba en carne de monte. Pero la investigación de CIFOR ha mostrado la necesidad de incluir una gran variedad de otros productos. Ahora sabemos más sobre el tema de PFNM”. Según Mulongoy, un discurso de Nasi

sobre PFNM dirigido al Ente Subsidiario del ABD sobre Ciencia y Asesoría Técnica y Tecnológica (ESCATT) ayudó a establecer la importancia de los PFNM en la agenda del ADB.

Con más de 4000 miembros en todo el mundo, la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO) es una de las entidades especializadas más grandes del sistema de Naciones Unidas y la agencia líder no sólo para la agricultura, sino también para el manejo forestal, pesca y desarrollo rural. Desde sus inicios, CIFOR ha trabajado con la FAO en una serie de temas forestales. “Uno de los mejores aspectos de CIFOR es que tiene alcance mundial, a diferencia de muchas otras instituciones de investigación basadas en universidades”, señala Hosny el-Lakany, director de la División Forestal de la FAO. “También es parte del sistema de GC, lo que significa que está más conectado con otras disciplinas como la agricultura, que muchos otros institutos de investigación forestal”.

El-Lakany cree que la investigación de CIFOR ha ayudado a la FAO a entender el papel que los bosques pueden tener en el alivio de la pobreza. “Tenemos que responder a señales de donantes y países en desarrollo”, explica El-Lakany, “y se nos ha indicado que éste es un tema que debemos analizar. Pero carecemos de información”. La FAO comisionó una serie de estudios a CIFOR. William Sunderlin, Sven Wunder y Arild Angelsen escribieron el capítulo sobre bosques y alivio de la pobreza en la publicación de la FAO titulada *Estado de los Bosques del Mundo 2003* y los investigadores de CIFOR han suministrado también otros

insumos. “La investigación de CIFOR nos ha ayudado a determinar hacia dónde debemos canalizar nuestras energías y recursos” indica El-Lakany. “Ya ha tenido influencia al dirigir nuestra atención a los productos forestales no maderables y a la importancia de las pequeñas industrias forestales”.

Durante la década anterior, la FAO mostró particular preocupación por la disminución de la calidad de la investigación forestal en muchos países en desarrollo. “Veamos lo que ha sucedido en África” sugiere Oudara Souvannavong, especialista en investigación forestal de la FAO. “La situación ha empeorado gradualmente. El manejo forestal ha dejado de ser una prioridad y en muchos países los institutos de investigación forestal han sido incorporados a institutos agrícolas y los equipos de investigación forestal se han dividido”. Consiguientemente, estos países han perdido su capacidad para realizar investigación forestal significativa, hecho confirmado por varios análisis efectuados por Godwin Kowero, coordinador regional de CIFOR en África oriental y del sur, y por Michael Spilsbury, especialista de CIFOR en evaluaciones de impacto.

Recientemente, la FAO ha estado dedicada a la creación de redes regionales de investigación en África. Con éstas, se pretende mejorar la capacidad de investigación de las instituciones nacionales y ayudarles a definir sus agendas y preparar proyectos. “CIFOR ha tenido gran utilidad para estas redes, habiendo brindado tanto asesoría como liderazgo científico” explica Souvannavong.

“Hemos visto que la participación de CIFOR en proyectos conjuntos de investigación da credibilidad científica a los centros nacionales de investigación, que generalmente carecen de esta credibilidad ante la mayoría de los donantes”. Souvannavong añade que estos proyectos también han sido útiles para CIFOR. “Siempre existe el riesgo de que las instituciones de investigación se encierren en torres de marfil” señala Souvannavong. “Redes como ésta ayudan a CIFOR a mantenerse al tanto de lo que sucede en el terreno”.

Mucha de la investigación de CIFOR acerca de aprovechamiento de impacto reducido, que se describe en mayor detalle en el Capítulo 7, se ha efectuado en la Reserva Forestal de Investigación de Malinau, en Kalimantan Oriental. En este caso, el principal apoyo financiero ha provenido de la Organización

Internacional de las Maderas Tropicales (OIMT), creada en 1983 como marco consultivo para países productores y consumidores de maderas tropicales. Aparte de estudiar el aprovechamiento de impacto reducido, los investigadores de CIFOR y de la Agencia de Investigación y Desarrollo Forestal (FORDA) del gobierno de Indonesia han analizado la dependencia de productos forestales y la percepción de la biodiversidad que tienen los habitantes del bosque (véase el Capítulo 5). Los investigadores también han estudiado el impacto de la descentralización en los bosques de Indonesia (véase el Capítulo 8). “Estamos muy contentos de que CIFOR haya asumido este difícil reto” indica Eva Mueller de la OIMT. “La investigación sobre descentralización será muy útil para la OIMT, tanto en el contexto de Indonesia como en el de otros países”.

La investigación de CIFOR ha ayudado a la FAO a entender el papel que los bosques pueden tener en el alivio de la pobreza



Plantación de *Prosopis juliflora* en un proyecto de la FAO que aborda el movimiento de dunas de arena en Kankossa, Mauritania. CIFOR ha tenido un papel constructivo en las redes regionales de investigación que la FAO ha formado en África a fin de mejorar la capacidad de investigación de las instituciones nacionales. (Foto: Christian Cossalter)

CIFOR también ha llevado a cabo otros proyectos con la OIMT. Por ejemplo, el especialista forestal Cesar Sabogal fue autor, junto con Jurgen Blaser de la agencia suiza de desarrollo, de *Normas para la Restauración, el Manejo y la Rehabilitación de Bosques Tropicales Secundarios y Degradados*. Estas normas brindan un marco conceptual para entender la degradación y restauración de bosques, además de un referente de objetivos y recomendaciones. Habiendo redactado el borrador de las normas, Sabogal participó en el panel de expertos formado para discutirlos, y organizó dos talleres latinoamericanos

como parte del proceso de la OIMT. Las normas y los talleres fueron explícitamente concebidos con el fin de tener impacto práctico en la financiación de proyectos forestales por parte de la OIMT y otras entidades.

Jagmohan Maini, ex director de la Secretaría del Foro de las Naciones Unidas sobre Bosques (UNFF) y ex presidente del directorio de CIFOR, señala que no existe una sola institución o acuerdo que tenga la capacidad de abordar la gran variedad de aspectos relacionados con los bosques tropicales. Ésta es una de las razones por las que se

creó la Asociación para los Bosques (CPF) en abril de 2001, para respaldar el trabajo de la UNFF en la promoción del manejo forestal sostenible. La CPF es una asociación de entidades modelada con base en el Grupo Interinstitucional de Trabajo sobre Bosques que respaldaba a los antecesores del UNFF, el Panel Intergubernamental sobre Bosques (IPF) y el Foro Intergubernamental sobre Bosques (IFF). Actualmente, trece organizaciones internacionales conforman el CPF.

El CPF ha creado un sistema de entidades focales, cuyo propósito es mejorar la coordinación y cooperación entre miembros. CIFOR ha sido la entidad focal de dos temas distintos: aspectos sociales del manejo forestal; e investigación forestal, tema por el que ahora comparte el papel de entidad principal con la Unión Internacional de Organizaciones de Investigación Forestal (IUFRO) y el Centro Internacional de Investigación Agroforestal (ICRAF). En lo que concierne al segundo tema, CIFOR primero ayudó a concentrar la atención en la importancia de la investigación forestal en las reuniones del IPF/IFF y continúa haciéndolo hoy en día en su trabajo con el UNFF. CIFOR fue elegido como entidad principal sobre temas sociales, en virtud de su investigación acerca de los vínculos entre bosques y pobreza. Pekka Patosaari, sucesor de Maini en el UNFF, resalta esto como una de las fortalezas de la organización. "CIFOR ha ayudado más de lo que mucha gente supone" reflexiona éste. "Ha tenido una influencia sutil, de gran relevancia".

Representantes de la OIMT reunidos con investigadores de CIFOR en la Reserva Forestal de Investigación de Malinau, en Kalimantan Oriental, a fin de evaluar un sitio de demostración de Aprovechamiento de Impacto Reducido. (Foto: Titik Setyawati)



CIFOR también ha contribuido con informes elaborados por el UNFF y otras agencias focales del CPF. Por ejemplo, CIFOR preparó un resumen de las principales causas de la deforestación a pedido del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP). “Éste fue uno de los mejores trabajos recibidos por el UNFF” indica Bai-Mass Taal, quien encargó este documento. “Sus recomendaciones fueron aceptadas por todos los gobiernos y fueron adoptadas en el año 2000”.

En lo que se refiere a la evaluación del tema del cambio climático y el papel de los bosques tropicales en la fijación de carbono, muchos institutos de investigación y entidades han participado en el debate, y sería difícil atribuir a una organización en particular cualquier cambio de filosofía que se haya producido entre los formuladores de políticas. No obstante, la investigación de CIFOR sin duda ha ayudado a mantener a los formuladores de políticas al corriente de los adelantos en este complejo y difícil tema.

Uno de los aspectos más polémicos del Protocolo de Kyoto, el cual pretende reducir la cantidad de contaminación de carbono que entra a la atmósfera, es el Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL). Muchas organizaciones ambientales y algunos países han argüido en contra de la inclusión de proyectos de manejo forestal en el MDL. Desde su punto de vista, esto daría vía libre a los países desarrollados para financiar proyectos forestales en países en desarrollo, en lugar de reducir las emisiones de combustibles fósiles en su propio territorio. Asimismo, los críticos del MDL



Investigadores de CIFOR miden la biomasa en una plantación de *Acacia* en el sur de Sumatra, como parte de sus estudios acerca del papel de los bosques en la fijación del carbono. (Foto: Motoshi Hiratsuka)

creen que éste fomentaría la creación de plantaciones de gran escala, lo cual tendría un impacto perjudicial tanto en el ambiente como en las comunidades locales. En la época en que algunos autores hablaban de un vasto mercado forestal para el MDL, un trabajo de Joyotee Smith, Kalemani (Jo) Mulongoy, Reidar Persson y Jeff Sayer, publicado el 2001 en *Environmental Conservation*, argumentaba que el tamaño del mercado era mucho menor de lo que se pensaba anteriormente. Este aspecto fue ampliamente citado y probablemente ayudó a disminuir la controversia en el debate.

En una reunión sobre carbono y sistemas de subsistencia, efectuada en Bellagio,

Italia y organizada por CIFOR y la Universidad de Maryland, se concluyó que los proyectos de pequeña escala para la fijación de carbono podrían beneficiar a comunidades locales, pero éstos serían más difíciles de crear que plantaciones industriales de gran escala. Éste fue uno de los factores que estimuló a los formuladores de políticas que asistieron a la séptima sesión de la Conferencia de las Partes (COP 7) a introducir modalidades especiales para proyectos de pequeña escala, reduciendo así sus costos de transacción.

Publicado paralelamente a la octava sesión de la Conferencia de las Partes (COP 8), realizada en Nueva Dehli en 2002, *Carbono de los Bosques y Sistemas*

Influenciar a los influyentes

A partir de un estudio de 1997 sobre “quién influencia el conocimiento general acerca de los bosques”, CIFOR se ha asegurado de que las personas clave que moldean la opinión en instituciones estén al tanto de los resultados de sus investigaciones y reciban comunicaciones sobre ésta (véase el Capítulo 9). El grado en que la investigación de CIFOR es reconocida formalmente o citada en “documentos importantes sobre políticas” de estos líderes de opinión constituye un claro indicador de la relevancia de CIFOR para estos (y otros) públicos e, indirectamente, de su influencia también. Las citaciones en documentos importantes sobre políticas de instituciones como el Banco Mundial, el World Resources Institute, la Organización Internacional de las

Maderas Tropicales, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, el Convenio sobre Diversidad Biológica y el Fondo Ambiental Global son mucho más indicativas de “influencia” que las citaciones en bibliografía académica.

Entre 1997 y 2003, las influyentes instituciones que se listan a continuación publicaron 12 documentos importantes sobre políticas de especial relevancia para la misión y las prioridades de CIFOR, y éste intervino de manera concluyente en la elaboración de siete de estos documentos (2,3,4,5,9,10 y 11). Asimismo, investigadores de CIFOR fueron autores o coautores de cuatro de los cinco trabajos técnicos publicados por el CDB sobre el tema de biodiversidad de bosques.

En los informes de la FAO titulados *Estado de los Bosques del Mundo*, uno de los principales documentos sobre manejo forestal que esta organización publica cada dos años, las abundantes citaciones de CIFOR señalan su creciente influencia. Esta influencia ha aumentado, de un reconocimiento en 1997, a ocho citaciones de la investigación de CIFOR en el informe del 2003 y la inclusión de todo un capítulo sobre bosques y pobreza elaborado por personal de CIFOR. La investigación de CIFOR también es citada en una gran proporción de “documentos secundarios sobre políticas” (otros documentos relevantes publicados por estas instituciones clave, aparte de los listados a continuación, que versan sobre políticas que afectan a los bosques).

Algunos documentos importantes acerca de políticas institucionales relacionadas con bosques, 1997-2003	Citas de investigación de CIFOR
1. World Bank - World Development Report, 2003	4
2. World Bank - OED Forestry Evaluation, 2000 (también 6 estudios de caso de países)	8 (31)
3. World Bank - Forest Strategy, 2002	11
4. WRI - The Right Conditions, The World Bank Structural Adjustment and Forest Policy Reform, 2000 (también, Governance and Forests Programme)	8 (23)
5. FAO - State of the World's Forests, 2003 (incluido un capítulo escrito por CIFOR)	8
6. FAO - State of the World's Forests, 2001	6
7. FAO - State of the World's Forests, 1999	2
8. FAO - State of the World's Forests, 1997 (Sin referencia/sección de bibliografía; se reconoce la reunión de CIFOR de Diálogo sobre Políticas)	0
9. FAO - Forestry Outlook Study for Africa, 2001	4
10. GEF - The Challenge of Sustainability, 2002	2
11. CBD - Report of the Ad Hoc Technical Group of Forest Biodiversity (también, la Serie Técnica acerca de biodiversidad de los bosques)	7 (26)
12. ITTO - Guidelines for the Restoration, Management and Rehabilitation of Degraded and Secondary Tropical Forests (con CIFOR como coautor)	8

Locales de Subsistencia, de Joyotee Smith de CIFOR y Sarah Scherr de Forest Trends, argumentaba manifiestamente en favor del uso de pagos por fijación de carbono en bosques como una fuente de ingresos adicionales para pequeños agricultores. Las autoras examinaron los beneficios y riesgos relacionados con plantaciones forestales de gran escala, pequeñas plantaciones, bosques naturales manejados por comunidades locales y otras posibilidades. Se demostró que los proyectos de pequeña escala tenían mayores probabilidades de brindar más beneficios ambientales y ayudar a los pequeños agricultores. Esta publicación, un evento colateral organizado por CIFOR y un artículo de opinión de David Kaimowitz publicado en el *Herald Tribune* conllevaron a que los formuladores de políticas que participaron en el Convenio Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC) tuvieran una visión más clara de cómo pueden ayudar los esquemas de fijación de carbono a las poblaciones rurales pobres. La publicación de muchos artículos de prensa sobre Smith y Scherr también fue decisiva.

En el mundo relativamente pequeño de la investigación forestal orientada hacia políticas, donde la mayoría de la gente se conoce directa o indirectamente, las relaciones personales son importantes. “En el ámbito personal, nuestras relaciones con CIFOR han sido muy placenteras” señala Eva Mueller de la OIMT, “y eso marca la diferencia”. Patrick Durst, director de la oficina de la FAO en Bangkok, concuerda. “El éxito de un programa de investigación a menudo se reduce a los investigadores como individuos y su actitud en cuanto a la



La investigación de CIFOR ha ayudado a mantener a los formuladores de políticas al corriente de los adelantos en cuanto a cambio climático y al papel que los proyectos de manejo forestal pueden tener en la reducción de la contaminación por carbono. Una de las conclusiones de estos estudios es que los proyectos de manejo forestal a pequeña escala pueden brindar mayores beneficios ambientales y, asimismo, ayudar más a pequeños agricultores. (Foto: J. Clarke)

colaboración” indica. “CIFOR es una de las organizaciones con las que trabajamos continuamente y eso se debe, en parte, a que nos sentimos a gusto con los investigadores con los que trabajamos”. Durst ha sido observador de la FAO en reuniones del directorio de CIFOR y manifiesta su aprecio por la buena voluntad de CIFOR para invitar a entidades externas cuando se trata de tomar decisiones sobre su propio trabajo y futuro. “Podemos ser observadores, pero no nos limitamos simplemente a escuchar” dice Durst. “Se fomenta nuestra participación y nuestra aportación de ideas”.

La investigación de CIFOR siempre debe tener “relevancia con respecto a

políticas” en palabras de Jagmohan Maini. “CIFOR es responsable ante las personas que lo financian” manifiesta Maini. “Se concentra en temas considerados importantes por los gobiernos, el Banco Mundial y otros donantes principales, y produce el tipo de bien público que los países en desarrollo necesitan”. Esto no excluye a los investigadores de CIFOR de efectuar investigación rigurosa y de que sus conclusiones se publiquen en revistas especializadas, pero significa que su trabajo también debe tener implicaciones prácticas para formuladores de políticas, organizaciones internacionales, gobiernos nacionales y comunidades que viven en los bosques. De acuerdo a Odin Knudsen del Banco Mundial, este

En el mundo relativamente pequeño de la investigación forestal orientada hacia políticas, donde la mayoría de la gente se conoce directa o indirectamente, las relaciones personales son importantes



El buen manejo requiere buenos conocimientos. Investigadores y pobladores locales recolectan plantas en una línea de muestreo en la Reserva Forestal de Investigación de Malinau, en Kalimantan Oriental. (Foto: Douglas Sheil)

imperativo práctico ha dado forma al desarrollo de CIFOR. "Mucha de la investigación de CIFOR está estrechamente vinculada con lo que ocurre actualmente en el terreno y eso es lo que le confiere utilidad para nosotros" señala Knudsen.

Lectura adicional

Angelsen, A. and Kaimowitz, D. 1999 Rethinking the causes of deforestation: lessons from economic models. World Bank Research Observer 14 (1): 73-98.
Dykstra, D.P. 1996 A brief overview of the proposed FAO model code of forest harvesting practice. In: Dykstra, D.P. and Heinrich, R. (eds.)

Forest codes of practice: contributing to environmentally sound forest operations, 9-12. FAO, Rome, Italy.
International Tropical Timber Organisation (ITTO) 2002 ITTO guidelines for the restoration, management and rehabilitation of degraded and secondary tropical forests. ITTO, CIFOR, FAO, IUCN, WWF International. ITTO Policy Development Series. No.13. 84p.

Nasi, R., Wunder, S. and Campos A.J.J. 2002 Forest ecosystem services: can they pay our way out of deforestation? A discussion paper prepared for the GEF for the Forestry Roundtable held in conjunction with the UNFF II, Costa Rica on March 11. Center for International Forestry Research, Bogor, Indonesia. 33p.

Sunderlin, W.D., Angelsen, A. and Wunder, S. 2003 Forests and poverty alleviation. In: State of the world's forests 2003, 61-73. FAO, Rome.

Thompson I., Patterson, G., Leiner, S., Nasi, R., Mulongoy, K., Toivonen, H. and LeDanff, J.P. 2002 Review of the status and trends of, and major threats to, forest biological diversity. Secretariat of the Convention on Biological Diversity, Montreal. CBD Technical Series No.7. 168p.

Asociados clave

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente - Fondo Ambiental Global/Global Environmental Facility (UNEP-GEF)
Secretaría del Fondo Ambiental Global
Secretaría del Convenio sobre Diversidad Biológica

Organización Internacional de las Maderas Tropicales (OIMT)

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)

Forest Trends

Tratado Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (UNFCCC)

A photograph showing a landscape of deforestation. In the foreground, several large, weathered logs are stacked horizontally. The ground is covered in a layer of brown, decaying organic matter. In the background, a large, messy pile of cut branches and brush is visible. Beyond this pile, a line of standing trees is visible against a pale, overcast sky. The overall scene conveys a sense of environmental destruction.

Bosques y finanzas



La industria indonesia de pulpa y papel consume alrededor de 30 millones de m³ de madera al año, la mayoría de la cual proviene del desmonte de bosques naturales. (Foto: Christian Cossalter)

En 1997, la crisis financiera que azotó al Asia tuvo efectos catastróficos en Indonesia. La moneda nacional se devaluó en un 70 por ciento en menos de seis meses, la inflación casi se duplicó y el número de personas que vivía en la pobreza aumentó drásticamente. A fin de evitar el colapso de la economía de Indonesia, en enero de 1998, el Fondo Monetario Internacional (FMI) firmó un convenio de préstamo por un monto de US\$430.000 millones con el gobierno. En mayo de ese mismo año, las protestas populares causaron la caída del presidente Suharto, después de 32 años de gobierno.

Chris Barr, a fin de analizar los impactos del ajuste estructural en el sector forestal de Indonesia. La investigación de Barr resaltó dos principales fuentes de presión sobre los bosques del país, que tanto el Banco Mundial como el FMI habían pasado por alto. En primer lugar, el estudio documentó la rápida expansión de la industria indonesia de pulpa y papel, cuyo crecimiento había sido de un factor de nueve desde fines de la década de 1980. Inicialmente, las instituciones multilaterales se enfocaron a la producción de madera y laminados, pero Barr demostró que la industria de pulpa también causaba una presión

Bosques y finanzas



La investigación de Chris Barr resaltó dos principales fuentes de presión en los bosques del país, que en gran parte se habían pasado por alto en el pasado

Con la firma del convenio de préstamo con el FMI, el gobierno indonesio se comprometió a ejecutar una serie de reformas encaminadas a recapitalizar el sistema bancario del país y restaurar el crecimiento económico a largo plazo, proceso comúnmente conocido como ajuste estructural. Con ayuda del Banco Mundial, el FMI incluyó en su lista de condiciones varias reformas orientadas específicamente a la reestructuración del sector forestal de Indonesia. Se esperaba que estas reformas fomentaran el manejo sostenible de los bosques naturales del país.

En 1999, CIFOR y la Oficina del Programa de Macroeconomía del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) contrataron un especialista en ciencias políticas,

considerable sobre los bosques. A la fecha, consumía casi 30 millones de m³ de madera al año, proviniendo la mayoría de ésta del desmonte de bosques naturales.

En segundo lugar, Barr y sus colegas determinaron la importancia que la deuda empresarial tenía para los bosques del país. Los conglomerados forestales industriales se habían endeudado excesivamente durante la era de Suharto a fin de ejecutar grandes proyectos de expansión, en particular en la industria de pulpa y papel. En 1999, casi US\$ 3.000 millones en deudas de la industria forestal, y varios miles de millones de dólares en activos, se transfirieron a la Agencia de Reestructuración del Banco de Indonesia

(IBRA), institución establecida por el gobierno y el FMI para recapitalizar el sistema bancario del país. El análisis de Barr concluía que la IBRA probablemente conferiría a las ya endeudadas empresas forestales de Indonesia un gran subsidio al condonar al menos 70 por ciento de estas deudas.

Déficit de fibra e incumplimiento de obligaciones financieras

La investigación de CIFOR acerca de la industria de pulpa y papel en Indonesia tuvo sus orígenes en una presentación,

efectuada en 1998 por Christian Cossalter, que en esa época era director del Programa de Plantaciones de CIFOR. Habiendo trabajado en el sector de plantaciones de Indonesia desde mediados de la década de 1980, Cossalter estaba muy al tanto de la expansión a gran escala que había experimentado la industria de pulpa. Cossalter identificó un problema central: los mayores productores de pulpa del país ampliaban la capacidad de procesamiento de sus plantas a un paso acelerado que no era acorde con la creación de nuevas plantaciones. Consiguientemente, muchas de estas industrias estaban a punto de sufrir una gran escasez de fibra.

Con esto como punto de partida, Barr comenzó a analizar las principales estrategias de abastecimiento de madera de los dos principales productores de la industria, los

conglomerados Asia Pulp & Paper (APP) y Asia Pacific Resources International Ltd. (APRIL). Ambos grupos industriales habían aplicado ambiciosos programas de expansión en la década de 1990 y construyeron dos de las plantas más grandes de procesamiento de pulpa en el mundo, a menos de 100 km de distancia una de otra, en la provincia Riau en Sumatra. Actualmente, cada una de estas plantas tiene capacidad para producir 2 millones de toneladas de pulpa al año, para lo cual necesitan cerca de 10 millones de m³ de madera a fin de funcionar a plena capacidad. Se necesita más de 1400 camiones diarios para suministrar este volumen de madera.

Durante varios años, APP y APRIL indicaban a los inversionistas que pronto obtendrían toda su fibra a partir de plantaciones manejadas sosteniblemente. Sin embargo, Barr y sus colegas hallaron que ambas plantas dependían en gran medida de madera extraída de bosques naturales. Si bien las empresas indicaban que ésta era una fuente temporal de abastecimiento hasta que sus plantaciones de crecimiento rápido estuviesen listas para la producción, se postergaban constantemente las “metas de sostenibilidad” a medida que se instalaban nuevas líneas de producción de pulpa. Paralelamente, las fuentes legales ubicadas en bosques naturales cercanos a las plantas (a distancia comercial) se estaban agotando. “Tanto APP como APRIL encaran un déficit en el abastecimiento de fibra” indica Barr. “Las áreas de plantaciones que estas empresas están poniendo a producir probablemente abastecerán menos del 50 por ciento de la fibra que las plantas

La demanda de fibra de madera ha causado la pérdida de grandes extensiones de bosque natural.
(Foto: Christian Cossalter)



Ganancias en Papel generó una respuesta inmediata del sector financiero, el cual se convirtió en una nueva y poderosa audiencia para CIFOR

requieren para funcionar a plena capacidad. Sin embargo, las empresas no han indicado dónde piensan abastecerse del volumen restante que necesitan para la producción”.

El hecho de que las plantas procesadoras de pulpa requieran grandes sumas de capital empeora la situación. ¿Cuál puede haber sido el estímulo que llevó a los productores de pulpa de Indonesia a invertir mil millones de dólares o más en una planta que no cuenta con una fuente legal y sostenible de abastecimiento de fibra? La investigación de Barr señaló tres factores subyacentes que fomentaban inversiones de alto riesgo en el sector. En primer lugar, el gobierno de Suharto subsidió a los productores de pulpa, permitiéndoles desmontar grandes extensiones de bosque natural, convirtiendo estas áreas en plantaciones para la producción de pulpa. Las empresas sólo debían pagar regalías mínimas por la madera extraída de estos lugares. En muchos casos, el gobierno suministró donaciones en efectivo y préstamos con intereses bajos, provenientes del Fondo de Reforestación, a fin de descontar el costo de desarrollo de plantaciones.

En segundo lugar, las empresas de pulpa y papel de Indonesia se beneficiaron con las débiles regulaciones financieras del país. Antes de la crisis financiera de 1997, cada uno de los principales productores de la industria contaba con su propio banco. Frecuentemente, estos bancos hacían préstamos a empresas afiliadas que sobrepasaban, con mucho, los límites legales de crédito que establecía el gobierno. Los préstamos casi nunca estuvieron sujetos a un

escrutinio cuidadoso por parte de la institución prestamista y los prestatarios generalmente podían evitar pagar sus créditos si las inversiones fracasaban. También era común que los productores de pulpa “aumentaran” el costo de sus inversiones, indicando a los bancos que los proyectos habían costado mucho más de lo que en realidad costaban. Al hacer esto, los prestatarios generalmente podían obtener mayor financiamiento del que realmente necesitaban para sus proyectos. Luego, este dinero era invertido en otros rubros o simplemente iba al bolsillo de los prestatarios.

Los productores de pulpa de Indonesia también contaron con acceso fácil a capital internacional durante gran parte de la década de 1990. Por ejemplo, APP y APRIL pusieron sus activos en empresas registradas en Singapur, a fin de evitar el alto riesgo-país que suponían las inversiones en Indonesia y listaron sus empresas en la Bolsa de Valores de Nueva York para obtener acceso a mercados internacionales de financiamiento. Posteriormente, ambos grupos pidieron prestados más de US\$ 15.000 millones para financiar grandes proyectos de pulpa y papel en Indonesia y China. Esto se hizo, en parte, convenciendo a los inversionistas de que las empresas contaban con fuentes muy baratas y de largo plazo para el abastecimiento de madera.

En vista de las grandes ganancias que se podían obtener, la comunidad financiera internacional estaba convencida de que APP y APRIL eran las productoras de pulpa más baratas del mundo. Morgan Stanley, Credit Suisse y otros bancos de inversiones competían entre ellos para

financiar la frecuente emisión de bonos de los grupos. Las agencias evaluadoras dieron buenas calificaciones a ambos grupos, aún estando claro que éstos pedían más préstamos para pagar antiguas deudas. Los gerentes financieros rutinariamente sobrevaluaban las ofertas comerciales de APP y APRIL. “La industria de pulpa y papel de Indonesia se convirtió en una burbuja especulativa” explica Barr. “Los bancos y gerentes financieros perdieron de vista el hecho fundamental de que las plantas procesadoras de pulpa necesitan madera para funcionar. En el caso de APP y APRIL, nadie se detuvo a confirmar si las plantaciones producirían al ritmo que las empresas afirmaban. Más bien, los analistas financieros se basaron en las cifras de las empresas sobre plantación, crecimiento y rendimiento de madera para pulpa; lo cual demostró ser demasiado optimista”.

Barr detalló los déficits de fibra y riesgos financieros que encaraban APP y APRIL en el documento titulado *Ganancias en Papel: la Economía Política de Fibra, Finanzas y Deuda en la Industria de Pulpa y Papel de Indonesia*. El informe salió a la luz pública en noviembre de 2000 con un comentario en Bloomberg Newswire, el principal servicio de noticias financieras del mundo. En esa época, APP enfrentaba problemas en sus pagos de deudas y la empresa aguardaba aprobación de la Comisión de Valores de los EE.UU. para extender el plazo de pago de más de US\$ 2 mil millones en bonos. Los analistas financieros de muchas de las principales instituciones de inversión del mundo esperaban con impaciencia esta decisión y tenían toda su atención enfocada en APP.

Ganancias en Papel generó una respuesta inmediata del sector financiero, el cual se convirtió en una nueva y poderosa audiencia para CIFOR. En los días siguientes a la publicación del estudio, Barr recibió una serie de preguntas de analistas de bancos de inversión, mutuales financieras, corredores de bolsa y agencias de crédito para exportaciones. Sus resultados de investigación motivaron un análisis serio de las operaciones forestales de los conglomerados indonesios de producción de pulpa. De acuerdo a un funcionario bancario que tuvo un papel activo en la organización de ofertas de bonos de APP, “en 1994-5, realmente no se discutió el suministro de madera en el ámbito financiero puesto que se suponía que había mucha. Sólo ahora se ha comenzado a enfocar este aspecto, porque repentinamente la madera se ha convertido en un problema”. Hugh Peyman del banco de inversiones Dresdner Kleinwort Benson resumió la situación con estas palabras: “mi reacción inicial fue pensar que el mundo estaba de cabeza. Una organización sin fines de lucro hace el trabajo que Wall Street debería hacer, mientras que Wall Street se echa al bolsillo las comisiones de una deuda de US\$ 12 mil millones”.

El interés de la comunidad financiera en la investigación de CIFOR se intensificó a medida que empeoraba la situación financiera. En enero de 2001, la Bolsa de Valores de Nueva York suspendió la compra y venta de acciones de la empresa. En marzo, APP suspendió el pago de sus deudas a todos sus acreedores, dejando de cumplir sus obligaciones por un monto de US\$ 14 mil



Rodal de cuatro años de *Acacia mangium* en el sur de Sumatra. Las plantaciones de las plantas procesadoras de pulpa de papel no han producido con la rapidez necesaria para satisfacer la demanda de fibra de madera. (Foto: Christian Cossalter)

“Mi reacción inicial fue pensar que el mundo estaba de cabeza. Una organización sin fines de lucro hace el trabajo que Wall Street debería hacer, mientras que Wall Street se echa al bolsillo las comisiones de una deuda de US\$ 12 mil millones”. Hugh Peyman, Dresdner Kleinwort Benson

millones. Esto dio lugar al mayor proceso en la historia de reestructuración de deuda corporativa de un “mercado emergente”, proceso que ha involucrado a la mayoría de los principales bancos de inversión e inversionistas institucionales del mundo. Muchas de estas instituciones se apoyaron en la investigación de CIFOR para determinar si las plantas de APP contaban o no con suficiente suministro de madera barata para mantener sus anteriores márgenes de ganancia de manera sostenible. “Esta fue la primera vez que los analistas financieros se dieron cuenta de que los asuntos forestales no sólo se refieren a preocupaciones ambientales” manifiesta Barr. “Más bien, en el caso de una planta de procesamiento de pulpa de miles de millones de valor, los asuntos forestales son asuntos financieros”.

Previo a la publicación de *Ganancias en Papel*, CIFOR y WWF decidieron que las conclusiones del estudio debían hacerse circular lo más ampliamente posible. En los meses siguientes a la publicación del estudio en Bloomberg Newswire, Barr trabajó con periodistas y editores para diseminar su investigación mediante artículos en el *Asian Wall Street Journal*, el *Far East Economic Review*, el *International Financing Review-Asia*, así como el programa “Business Hour” de la BBC. Barr también presentó sus conclusiones en seminarios sobre políticas efectuados en la oficina central de CIFOR en Bogor y en Washington D.C., así como mediante informes breves presentados a la Agencia Indonesia de Reestructuración Bancaria (IBRA) y al Ministerio de Asuntos Forestales, la Agencia de los EE.UU. para el Desarrollo Internacional (USAID), la delegación de

la UE y otros donantes en Jakarta. En abril de 2002, Barr fue invitado a presentar su trabajo en el “Simposio sobre Alta Gerencia” de la conferencia *Asian Paper 2002*, que es la convención más grande de la industria de pulpa y papel de la región de Asia y el Pacífico. Por su trabajo, Barr recibió el Premio de Ciencias por Excelencia en Comunicación de CGIAR en octubre de 2002.

En parte como resultado de la investigación de CIFOR, APP solicitó una auditoría independiente de sus operaciones de suministro de madera y se comprometió a aumentar sus inversiones en plantaciones en los años venideros. APP esperaba que la auditoría convenciera a los críticos de que sus prácticas de aprovechamiento y producción eran tanto lícitas como ambientalmente apropiadas, además de garantizar a sus acreedores que contaba con un plan creíble para obtener un suministro suficiente de madera para que su planta funcionara a plena capacidad. Sin embargo, con respecto a temas importantes, esta auditoría confirmó muchos de los puntos centrales de preocupación que Barr había señalado en su estudio. Como lo reportó el *Asian Wall Street Journal*, la auditoría “cuestiona si la empresa podrá continuar teniendo acceso a fuentes baratas y sostenibles de madera en Indonesia y advierte que APP podría verse obligada a considerar alternativas posiblemente más caras para cumplir con sus metas de producción”. Los auditores cuestionaron las suposiciones de APP en cuanto a su capacidad para cumplir metas “muy ambiciosas” de plantación de árboles.

CIFOR diseminó ampliamente los resultados de investigación pero trató de no involucrarse de forma muy directa en el cabildeo a favor de cambios. Algunas otras organizaciones, no obstante, han usado las conclusiones de CIFOR para presionar tanto a la industria de pulpa y papel como a los bancos de inversión. Por ejemplo, en junio de 2001, Friends of the Earth (FoE) inició una campaña para disuadir a los compradores de papel del Reino Unido de adquirir papel producido por APP y APRIL. La publicación de *Paper Tigers, Hidden Dragons* coincidió con un artículo publicado en el *Guardian* de Londres. Varios compradores de papel del Reino Unido se comprometieron inmediatamente a abastecerse de papel de otras fuentes. FoE citó “un estudio histórico de CIFOR” como su principal fuente de información. El boicot de compradores en Europa (las importaciones de papel indonesio bajaron en un 50 por ciento en el 2002) fue uno de los factores que obligó a la industria a tomar más en serio el tema de abastecimiento de materia prima. El uso de esta información por parte de ONGs causó complacencia en CIFOR, si bien no se respaldó, ni se respalda, el boicot.

Más cerca de casa, el Foro Indonesio para el Medio Ambiente (WALHI) ha usado la investigación de CIFOR como base para su campaña contra la destrucción de bosques naturales por parte de empresas procesadoras de pulpa y papel. “Chris Barr hizo un trabajo maravilloso desde nuestro punto de vista” explica Longgena Ginting, director de WALHI. “Prácticamente toda la información sobre materia prima y la

industria de pulpa y papel que usamos en nuestra campaña fue proporcionada por Barr y sus colegas. La información también ha ayudado a varias otras organizaciones no gubernamentales que trabajan en Indonesia”. Por ejemplo, WWF-Indonesia ha usado la investigación de CIFOR para apoyar sus esfuerzos de conservación del bosque Tesso Nilo en la provincia Riau, que constituye la extensión intacta más grande de Sumatra de bosque de llanura. Human Rights Watch también se ha fundamentado en la investigación de CIFOR para un informe sobre violaciones a los derechos humanos con relación a la industria de pulpa y papel de Indonesia, publicado en enero de 2003.

Sobre la base de *Ganancias en Papel*, Barr y sus colegas ahora están dedicados a un estudio de las prácticas de *due diligence* y evaluación de riesgos utilizadas por instituciones financieras en la evaluación de inversiones en la industria de pulpa en el ámbito global. Se espera crear instrumentos para que los analistas financieros puedan evaluar más plenamente los riesgos financieros, los impactos ambientales y las preocupaciones jurídicas referentes a plantas procesadoras de pulpa de gran escala. También se tiene previsto ayudar a formuladores de políticas en Indonesia, China y otros países donde se realizan estas inversiones, para evitar los problemas que estos proyectos conllevan. Como lo manifiesta Barr, “estamos trabajando con miembros del sector financiero para aprender las lecciones que han surgido con el colapso de APP. Esperamos que futuras inversiones en grandes plantas de pulpa sean menos dañinas en cuanto a la

presión sobre los bosques, los impactos en las comunidades locales y los costos financieros para los gobiernos de los países donde estas plantas están situadas”.

Condonación de deudas del sector forestal y lavado de dinero

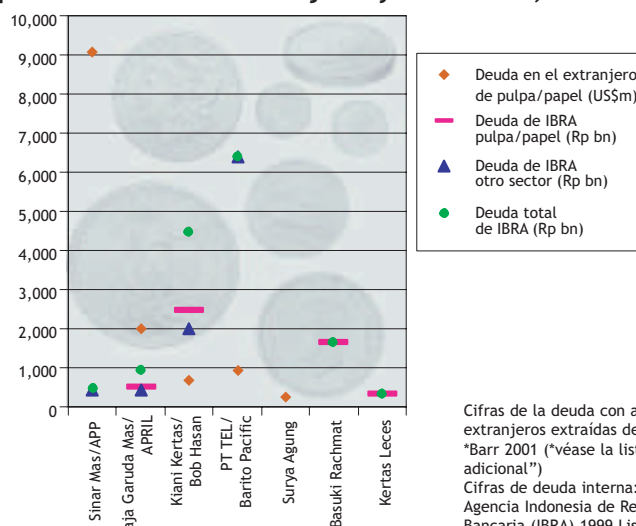
Cuando CIFOR comenzó a estudiar los efectos de la crisis financiera de 1997 en las industrias forestales de Indonesia, se creía que el Ministerio de Asuntos Forestales era la única entidad gubernamental que determinaba la forma en que se debían manejar los bosques. No obstante, los investigadores de CIFOR pudieron resaltar el hecho de que muchas de las decisiones más importantes sobre el bosque no dependen del Ministerio de Asuntos Forestales, sino de formuladores de políticas de los ministerios de finanzas

y, específicamente, de la Agencia Indonesia de Reestructuración Bancaria (IBRA). Ésta ha sido acertadamente descrita como la encargada de asumir el mal desempeño de los bancos y activos corporativos de la nación. La agencia se creó en 1999, varios meses después de que la mayoría de los bancos del país llegara al punto de colapso. A cambio de una salvadora inyección de dinero en efectivo, los bancos seleccionados para recapitalizarse entregaron su cartera de préstamos impagos a la IBRA, cuya tarea ha sido hacer que las empresas deudoras paguen sus compromisos financieros.

En diciembre de 1999, CIFOR y el Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID) elaboraron un memorándum de política en el que se presentaban estimaciones preliminares del valor de los activos forestales asumidos por la IBRA. Éstos estaban en el orden de los US\$ 3 mil millones en

Los investigadores de CIFOR esperaban que sus estudios fuesen útiles para una variedad de actores, desde gobiernos hasta industrias y desde instituciones financieras hasta ONGs

Deuda corporativa de productores indonesios de pulpa y papel con acreedores extranjeros y con la IBRA, enero 1999



Cifras de la deuda con acreedores extranjeros extraídas de: "Barr 2001" ("véase la lista en "Lectura adicional")
Cifras de deuda interna: Agencia Indonesia de Reestructuración Bancaria (IBRA) 1999 Lista de los 1689 mayores deudores
<http://www.bppn.go.id> (junio 1999).

préstamos forestales impagos y aproximadamente US\$ 8,5 mil millones en acciones o activos físicos de tres de los conglomerados forestales más grandes de Indonesia: los grupos Bob Hasan, Salim y Sinar Mas. CIFOR y el DFID advirtieron que había indicadores claros de que la IBRA condonaría entre US\$ 4,4 y 6,5 mil millones de obligaciones forestales y no forestales de estos grupos. Al hacer esto, argüían CIFOR y el DFID, el organismo brindaría a los conglomerados forestales de Indonesia un lucrativo subsidio en capital en una época en que había muy poco financiamiento para el sector.

“El problema de este subsidio” señala Barr, uno de los autores del memorándum de CIFOR/DFID, “es que brindará a estos grupos un incentivo directo para continuar, o en algunos casos a ampliar, su participación en prácticas que se caracterizan por un alto grado de riesgo financiero. En el sector forestal de Indonesia, estas prácticas han estado generalmente relacionadas con extracción ilegal, conflicto social y degradación ambiental”.

La investigación de CIFOR sobre la deuda del sector forestal tuvo un papel importante para que este tema se incorporara en la agenda de la reunión del Grupo Consultivo sobre Indonesia (CGI) en febrero de 2000. Los 33 miembros del CGI incluyen donantes bilaterales e instituciones internacionales de financiamiento como el Banco Mundial y el FMI. Entre éstos, han suministrado más de US\$ 3 mil millones en préstamos para mantener la economía indonesia a flote. En esta reunión en particular, los donantes

persuadieron al gobierno para que incluyera ocho compromisos relacionados con temas forestales a cambio de estos préstamos. Uno de ellos era “cerrar las industrias forestales altamente endeudadas a cargo de la IBRA”.

El gobierno también accedió a “achicar y reestructurar las industrias indonesias de procesamiento de madera”. Se esperaba que esta condición, que era prioritaria para los donantes, redujera la demanda de troncos a un nivel más sostenible, puesto que las industrias procesadoras de madera de Indonesia consumen anualmente 2 a 3 veces la cantidad que los bosques del país pueden suministrar de forma sostenible. En los tres años que han transcurrido desde la reunión del CGI de febrero de 2000, CIFOR ha trabajado activamente con el gobierno indonesio en apoyo al proceso de reestructuración industrial del sector forestal y su vinculación con el cierre de las instalaciones procesadoras de madera endeudadas a cargo de la IBRA. En especial, CIFOR ha enfatizado que la entidad puede tener un papel importante en la reducción del sobredimensionamiento de capacidad mediante el cobro de deudas de los procesadores de madera insolventes.

El analista de políticas de CIFOR Bambang Setiono ha ayudado a establecer el diálogo entre el Ministerio de Asuntos Forestales, la IBRA y una variedad de entidades gubernamentales, entre las que se incluye el Comité de Políticas para el Sector Financiero y el Ministerio de Industria y Comercio. Setiono, ex funcionario gubernamental, ha combinado la diplomacia con contundentes conclusiones de estudios

para persuadir a encargados clave de la toma de decisiones de que es necesario tomar medidas para evitar que la IBRA condone sus deudas forestales sin cerrar plantas de procesamiento. En varias ocasiones, Setiono ha sido personalmente responsable de acercar a funcionarios de entidades que normalmente tienen muy poco contacto y de facilitar la comunicación cuando los canales normales de diálogo entre entidades han fracasado.

Los funcionarios del Ministerio de Asuntos Forestales frecuentemente han reconocido la importancia de la investigación de CIFOR acerca de la deuda del sector forestal. Según Hadi Pasaribu, Director General de FORDA, la entidad de investigación y desarrollo del ministerio, el trabajo con Bambang Setiono y Chris Barr les ha brindado mucha información útil. “Nos ha ayudado a reformular ideas sobre la reestructuración de la industria forestal” señala Pasaribu.

Setiono y Barr también han trabajado con grupos de la sociedad civil indonesia, ayudándoles a entender los vínculos que existen entre el sector forestal y el financiero. En particular, colaboraron con la formación del Grupo Indonesio de Trabajo sobre Finanzas Forestales, alianza informal de nueve ONGs, instituciones de investigación y proyectos de donantes con intereses compartidos acerca del análisis y diálogo sobre temas relacionados con asuntos financieros forestales. Este grupo ha ayudado a generar el interés de los medios de comunicación de Indonesia acerca de la condonación de deudas de la IBRA y la venta de deudas del sector

Los investigadores de CIFOR pudieron resaltar el hecho que muchas de las decisiones más importantes sobre el bosque no dependen del Ministerio de Asuntos Forestales, sino de formuladores de políticas de los ministerios de finanzas y, específicamente, de la Agencia Indonesia de Reestructuración Bancaria

forestal. Han aparecido artículos al respecto en *Kompas*, *The Jakarta Post*, *Suara Pembaruan*, *Tempo*, *Bisnis Indonesia* y en TVRI.

Setiono y sus colegas también han trabajado con la comunidad donante para mantener el tema de la deuda del sector forestal de la IBRA en la agenda del CGI. Esto se ha logrado mediante la participación junto con agencias donantes, en el grupo de trabajo del Ministerio de Asuntos Forestales sobre reestructuración industrial y a través de un flujo constante de datos y análisis sobre el manejo de las deudas del sector forestal por parte de la IBRA. Los efectos de estos esfuerzos se hicieron evidentes en un trabajo sobre políticas de mayo de 2002, elaborado por el Donor Forum on Forests (DFF), grupo de trabajo de los miembros del CGI, acerca de “Temas que Implican la Reestructuración de la Industria Forestal y la Deuda del Sector Forestal”. Fundamentándose mucho en la investigación de CIFOR, el DFF urgió al gobierno a “rechazar la extensión general de los plazos de pago de deudas de las empresas forestales, especialmente de la industria de pulpa y papel, y vincular cada convenio de reestructuración de deuda con fuentes independientemente verificadas, lícitas y sostenibles de suministro de madera y fibra”. Este memorándum fue enviado por el Director Interino del Banco Mundial designado para el País, al Ministro Coordinador de Asuntos Económicos de Indonesia.

Después de recibir un ejemplar del estudio de CIFOR acerca de la IBRA y la deuda del sector forestal, Yuichi Sato de

la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional (JICA) escribió lo siguiente a Barr y Setiono: “desde el punto de vista de participación en el foro de donantes del CGI, así como de facilitación oficial y a veces privada de desarrollo de proyectos de cooperación, su análisis y sugerencias nos han sido muy útiles”.

El impacto de la investigación de CIFOR en instituciones financieras no se ha limitado al tema de la IBRA y la deuda del sector forestal. Entre otros temas, CIFOR ha tenido un papel importante en la agenda que ha surgido de las políticas de la Comisión Europea acerca del sector financiero. En particular en su iniciativa de Aplicación de Legislación Forestal, Gobernabilidad y Comercio (FLEGT). En gran parte como resultado de la investigación de CIFOR, la Comisión Europea anunció, en mayo de 2003, que tomará medidas para exigir a bancos del sector público y privado que empleen prácticas más efectivas de *due diligence* para evitar que presten dinero para actividades forestales ilegales. La Comisión Europea también notificó a los bancos que, bajo la legislación vigente sobre lavado de dinero, podrían enfrentar responsabilidades por otorgar préstamos a empresas involucradas en soborno, fraude y otras prácticas generalmente relacionadas con la extracción ilícita de madera. La comisión también alentó a los gobiernos europeos a la incorporación en forma más explícita de la extracción ilícita de madera entre los crímenes sancionados por sus leyes contra el lavado de dinero. En Indonesia, Setiono ha participado en un diálogo intenso con formuladores de políticas del país para que los crímenes

relacionados con la actividad forestal se incluyan como delitos en la nueva ley contra el lavado de dinero. En junio de 2003, el Director de la Unidad de Inteligencia Financiera, entidad gubernamental a cargo de la revisión de la ley vigente contra el lavado de dinero, anunció que dichos delitos estarán sancionados en el proyecto de ley presentado al parlamento para su ratificación. Si se aprueba, esta legislación brindará al gobierno un poderoso instrumento para mejorar el cumplimiento de la ley tanto en el sector forestal como en el financiero. Según Setiono, “sentará un gran

La investigación de CIFOR sobre la deuda del sector forestal tuvo un papel importante para que este tema se incorporara en la agenda de la reunión del Grupo Consultivo sobre Indonesia (CGI)

Tala rasa de bosque secundario para satisfacer la demanda de producción de pulpa de madera de la planta procesadora de papel de PT Riau Andalan, en Riau, Sumatra. (Foto: Christian Cossalter)





La tala ilegal es un problema grave en muchas partes de Indonesia. (Foto: Anne Casson)

"Ésta no fue una investigación realizada desde una torre de marfil. Fue una investigación que enfrentó asuntos clave y a quienes estaban involucrados". Neil Scotland, economista

precedente, puesto que Indonesia será el primer país en definir las irregularidades en el sector forestal como delitos de lavado de dinero".

La investigación de CIFOR acerca de finanzas forestales es un trabajo constante. Si bien el gobierno de Indonesia no ha cerrado las empresas endeudadas que continúan extrayendo madera de bosques naturales de forma insostenible, CIFOR ha añadido a la agenda de políticas forestales temas como condonación de deudas corporativas, lavado de dinero y *due diligence*. "Ésta no fue una investigación realizada desde una torre de marfil" señala Neil Scotland, quien investigó la deuda de Indonesia relacionada con cuestiones forestales cuando trabajaba

como economista con el DFID en Jakarta. "Fue una investigación que enfrentó asuntos clave y a quienes estaban involucrados. Ha tenido un impacto significativo en una gran variedad de organizaciones e individuos, y el haber sido utilizada por el Banco Mundial, la Comisión Europea, el Grupo Consultivo sobre Indonesia, el DFID y muchos otros, es una verdadera muestra de su validez".

Lectura adicional

- Barr, C. 2000 Profits on paper: The political economy of fiber, finance, and debt in Indonesia's pulp and paper industry. Center for International Forestry Research (CIFOR), Bogor, Indonesia.
- Barr, C. 2001 Banking on sustainability: Structural adjustment and forestry reform in post-Suharto Indonesia. Center for International Forestry Research (CIFOR), Bogor and WWF Macroeconomic Program Office, Washington D.C.

Setiono, B. and Barr, C. 2003 Using anti-money laundering laws to fight forestry crime in Indonesia, CIFOR policy memo.

Asociados clave

UK Department for International Development
World Wildlife Fund Macroeconomics Program Office



Más allá de la madera



La familia de Jaime, en el pueblo de Quiandeuá, Brasil, decidió salvar su bosque y, como resultado de esto, puede continuar aprovechando las riquezas que ofrece, entre las que se incluye el nutritivo fruto de piquiá. (Foto: Joel Sartore)

“Una preocupación es que si no se cumplen las grandes expectativas acerca de algunos proyectos de PFNM, las agencias de desarrollo podrían abandonar por completo los productos forestales sin ver su verdadero potencial para mejorar los sistemas rurales de sustento”. Brian Belcher, investigador de CIFOR

En la última década varios grupos ambientalistas y empresas a favor de la conservación han estado promocionando la idea de que los bosques tropicales, si se manejan de manera inteligente, pueden valer más si se dejan en pie que si se cortan para extraer su madera o convertirlos para otros usos. Estos grupos sostienen que la creación de mercados comerciales para productos forestales no maderables (PFNM), como resinas, frutos, nueces, especias, animales silvestres, plantas medicinales y muchos otros tipos de productos, no sólo podría mejorar los sistemas de sustento de los habitantes del bosque, sino que

pero la noción de que la conservación y las fuerzas del mercado pueden combinarse perfectamente adquirió gran interés. Organizaciones como Conservación Internacional y empresas como The Body Shop comenzaron a invertir en PFNM. La castaña de la Amazonía, los granos oleaginosos de shea en África occidental y una variedad de otros productos del bosque se comenzaron a procesar para elaborar cereales, helados, medicinas herbales, incienso y cosméticos. Al mismo tiempo, muchas agencias de desarrollo y ONGs comenzaron a invertir en iniciativas para el desarrollo de mercados para PFNM.

Más allá de la Madera

también brindaría un incentivo económico para la conservación de los bosques.

Este concepto le debe mucho a un trabajo publicado en la revista *Nature* en 1989.¹ Tres investigadores estadounidenses: un botánico, un ecólogo y un economista, calcularon que los PFNM tenían un valor considerablemente mayor que la madera en un bosque húmedo del Perú. Los autores indicaban que el aprovechamiento de estos productos en la Amazonía podría producir hasta el doble de los ingresos que generaba la extracción de madera, sin causar daños considerables al bosque o una pérdida de biodiversidad.

El análisis económico de este trabajo ha sido muy cuestionado desde entonces,

Algunos de los que promovieron inicialmente lo que se ha llamado humorísticamente la “tesis del *Crunch* del Bosque Húmedo” -nombrada así por un cereal que vinculaba la demanda del consumidor en los Estados Unidos con la conservación de bosques tropicales-, han perdido su fervor original. Esto no es sorprendente: grandes sumas de dinero se malgastaron en proyectos que fracasaron. Su fracaso se produjo, al menos en parte, por el hecho de que muchos de estos proyectos se crearon sin un conocimiento serio del tipo de productos que se podían comercializar, ni de las condiciones sociales, económicas y culturales necesarias para que los proyectos prosperaran.

¹ Peters, C.M., Gentry, A.H. and Mendelsohn R.O. 1989 Valuation of an Amazonian Rainforest. *Nature*: 339 (655-6).

“Una preocupación” indica Brian Belcher, del Programa de Medios de Subsistencia de CIFOR, “es que si no se cumplen las grandes expectativas acerca de algunos proyectos de PFNM, las agencias de desarrollo podrían abandonar por completo los productos forestales sin ver su verdadero potencial para mejorar los sistemas rurales de sustento”. En otras palabras, estas agencias podrían preferir no hacer mayores inversiones en productos forestales de pequeña escala. En opinión de Belcher, esto sería lamentable. Si bien no existe un vínculo simple entre las fuerzas del mercado y la conservación: entre una crema humectante y la supervivencia del chimpancé, la comercialización de ciertos PFNM sin duda puede ayudar a mejorar los sistemas locales de sustento y ayudar a conservar algunas áreas de bosque.

La clave radica en determinar *qué* tipo de productos se pueden explotar con éxito de forma que se mejoren los sistemas locales de sustento y se protejan los recursos, y *por qué*. Éste fue el objetivo de un proyecto de investigación manejado por CIFOR y financiado por el Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID). En “Comparación Internacional de Casos de Manejo de Productos Forestales No Maderables” se analiza la extracción, el uso y la venta de 61 PFNM (21 de Asia, 17 de África y 23 de América Latina). Este estudio brindará información y análisis que ayudarán a donantes, agencias de desarrollo y otros a enfocarse en los productos y las situaciones más prometedoras.

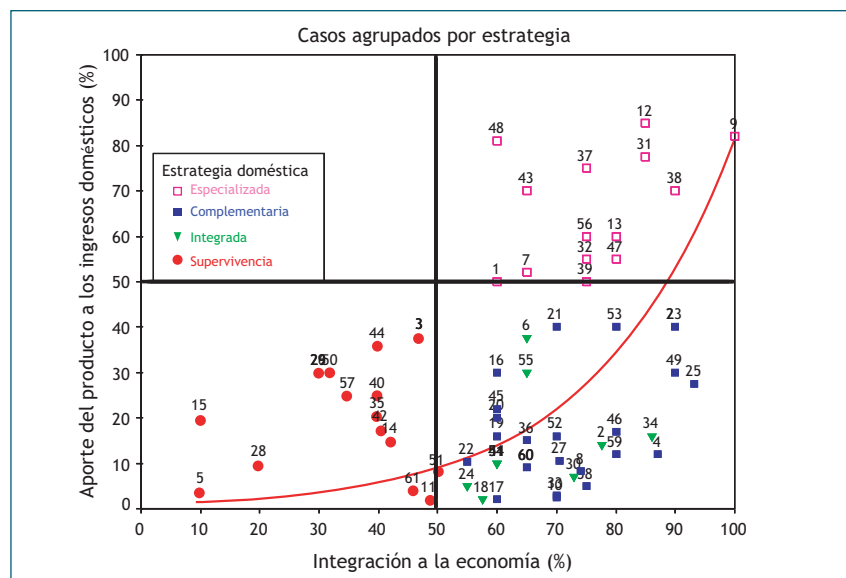
Determinar qué es lo que funciona

La experiencia anterior de CIFOR acerca de este tema le permitió supervisar un proyecto de esta magnitud. Durante la década de 1990, los investigadores de CIFOR estudiaron PFNM en muchos países en desarrollo, con particular énfasis en Bolivia, Brasil, Camerún, China, Indonesia, Perú y Zimbabwe (ver Recuadros). En 1995, CIFOR organizó dos talleres internacionales acerca de PFNM. El primero se realizó en Zimbabwe y el segundo en España. Las actas del primer taller, tituladas *Temas Actuales de Investigación acerca de Productos Forestales No Maderables*, ayudaron a los investigadores a determinar exactamente dónde enfocar su atención. Una de las recomendaciones de este trabajo era la urgente necesidad de una amplia revisión bibliográfica sobre el tema y, en el año 2000, CIFOR y la FAO

publicaron conjuntamente el libro *Comercialización de PFNM: Revisión y Análisis de Investigación*, escrito por Roderick Newman y Eric Hirsch. Este libro demostró tener un considerable interés general y frecuentemente se le descargaba de la página web de CIFOR.

Actualmente, los investigadores de la comparación de casos están en proceso de análisis de sus datos y ya han encontrado algunos resultados interesantes. La teoría económica predice que la integración del mercado permite que los hogares se especialicen en un número reducido de productos a fin de maximizar sus oportunidades económicas. Para analizar esta relación, los investigadores compararon el aporte de cada producto a la economía doméstica con el grado en el cual los hogares están integrados a la economía. Los productos entraron en tres categorías distintas.

La clave radica en determinar qué tipo de productos se puede explotar con éxito de forma que se mejoren los sistemas locales de sustento y se protejan los recursos, y por qué



PFNM: gráfico de la integración a la economía, en contraste con el aporte a los ingresos domésticos generales (ambos en porcentaje). Las cifras corresponden a los 61 estudios individuales del proyecto de comparación de casos.



Procesamiento de bambú en China. Algunos PFNM se usan como materia prima para la fabricación de varios productos comerciales, desde muebles y alimentos procesados, hasta medicinas, pinturas y perfumes, generando valiosos ingresos para recolectores, fabricantes y comerciantes. (Foto: Brian Belcher)

La gran variedad de casos ha permitido que los investigadores estudien diferentes etapas del proceso de desarrollo de PFNM y establezcan qué características y condiciones conllevan al éxito del comercio de éstos

En el primer tipo de caso, los PFNM brindan la principal (o la única) fuente de ingresos en efectivo y están asociados especialmente con hogares que dependen, en gran parte, de la agricultura de subsistencia y del uso de productos forestales. Ejemplos del proyecto de comparación de casos incluyen a *Prunus africana*, cuya corteza se usa como medicamento para la cura del cáncer de próstata, ratán utilizado para la fabricación de muebles, y una variedad de frutos. En la segunda categoría, los hogares están mejor integrados a la economía. Los PFNM constituyen una fuente importante de ingresos en efectivo, pero aportan menos de la mitad de los ingresos totales. En esta categoría está el bambú en China, las hojas de tendu, usadas

para hacer cigarrillos en la India y una variedad de frutos sudamericanos. Finalmente, en la tercera categoría, los PFNM constituyen la principal fuente de ingresos del hogar. El cardamomo en la India y la castaña en Bolivia son buenos ejemplos de este tipo de productos.

En economías de subsistencia, los ingresos tienden a ser bajos y los PFNM generalmente provienen de bosques silvestres o poco manejados. En estas situaciones, la extracción irracional constituye un problema, especialmente cuando aumenta la demanda y los recolectores tratan de aumentar sus ganancias. En economías especializadas, como el ejemplo del cardamomo en la India, los ingresos fuertemente basados en PFNM y los derechos más claros de

propiedad fomentan un cultivo y mantenimiento más cuidadoso del recurso, lo que conlleva al uso más sostenible del mismo y a mejores resultados para la subsistencia.

En el estudio se analizó la relación entre estos diferentes grupos de casos, además de otras características y condiciones, buscando patrones y tendencias. Los productos con mayor éxito comercial tienden a ser los que se manejan en plantaciones o en sistemas agroforestales mixtos. Los derechos de propiedad establecidos son esenciales para que se invierta en especies de larga vida. También es necesario un mercado seguro y de suficiente magnitud como para garantizar que el aumento de producción no cause una caída de precios, junto con cadenas comerciales adecuadas que ofrezcan precios justos a los productores de materia prima. A veces estos mercados son internacionales, pero los mercados locales y regionales, como los de los *chewsticks*, plantas utilizadas en Ghana para la limpieza dental, y el palmito en el Brasil, también pueden sustentar a productores especializados.

El proyecto resaltó la importancia del "contexto", es decir, factores como las redes locales de transporte, la disponibilidad de empleo alternativo, y las reglas locales y regulaciones gubernamentales que rigen el uso del recurso. Los esfuerzos para el desarrollo de PFNM deben tomar en cuenta todos estos aspectos. Y, por supuesto, existen ciertas características de los productos que son también importantes. Si un producto se echa a perder al poco tiempo de ser recolectado, los

productores estarán en desventaja, especialmente si sólo cuentan con un comprador. En contraste, si el producto es de larga duración, el productor podrá esperar hasta que suba el precio o buscar otros mercados. Asimismo, un producto de alta proporción entre valor y peso puede transportarse por grandes distancias y de forma más económica que los productos de bajo valor y mucho peso. Por ejemplo, los hongos matsutake que se recolectan en la provincia Yunan de la China son diariamente transportados vía aérea a Tokio durante la época de recolección.

Con el tipo apropiado de intervención, algunas de las limitaciones para desarrollar el comercio de PFNM pueden ser superadas. Por ejemplo, los productos perecederos pueden procesarse localmente para incrementar su duración y, posiblemente su valor, además de que las cooperativas pueden invertir en instalaciones de almacenamiento o transporte. No obstante, el estudio indica muy claramente que el comercio sostenible de PFNM depende de derechos establecidos de tenencia y de mercados seguros y operantes.

La importancia de conformar redes

El proyecto de comparación de casos reunió a alrededor de 60 investigadores de 47 instituciones, de unos 27 países, la mayoría de los cuales está entre los países en vías de desarrollo. El proyecto brindó a los investigadores un marco analítico para reflexionar sobre su propio trabajo, además de una oportunidad para compartir ideas. Dicho

proyecto dependió del conocimiento de y la información brindada por investigadores que ya estaban dedicados a estudios acerca de PFNM específicos. Pero los beneficios han sido mutuos: muchos de los investigadores nunca hubieran tenido la oportunidad de conocerse y relacionarse de no haber participado en el proyecto.

“Me he beneficiado inmensamente con la oportunidad que esta comparación de casos me brindó para conocer a otros investigadores que trabajan en el mismo campo” afirma Arvind Boaz, ex conservador de bosques del estado de Madhya Pradesh en la India. Muchas otras personas tuvieron la misma experiencia. Por ejemplo, Sylvia Elena Purata Velarde de México fue la principal contribuyente al estudio sobre tallado en madera en este país. “Sería difícil imaginar esta relación con otros investigadores sin un agente aglutinante externo como este proyecto”, señala.

Según Purata, el proyecto contribuyó con su investigación ayudándole a enfocarse en aspectos de PFNM que no había abordado antes. Nitin Rai, investigador de la India, también considera que el proyecto le ayudó a desarrollar su propia investigación sobre *Garcinia gummi-gutta*, cuyo fruto se usa como condimento. “El proyecto fue crucial para el desarrollo del marco de aspectos sociales y económicos de mi estudio” explica Rai.

Muchos investigadores entraron a un mundo nuevo mediante su relación con otras personas que se dedican a la misma temática, especialmente en las dos reuniones regionales realizadas para

cada continente: África, Asia y América Latina, y en los viajes al campo. “En Sudáfrica generalmente no se da la oportunidad de conocer y trabajar con investigadores que trabajan en bosques tropicales” indica Sheona Shackleton. “He tenido la suerte adicional de ser parte de un grupo relativamente activo de trabajo sobre tallado en madera y fue maravilloso relacionarme con investigadores que trabajan en este tema fuera del sur de África”. El grupo de trabajo sobre tallado en madera reunió a investigadores que participaron en siete de los estudios de caso y que

El proyecto de comparación de casos reunió a alrededor de 60 investigadores de 47 instituciones, de unos 27 países, la mayoría de los cuales está entre los países en vías de desarrollo

En Zimbabwe, existe una floreciente industria de tallado en madera. Sin embargo, hay preocupación sobre el impacto de la industria en ciertas especies de árboles y en los bosques del país. (Foto: Wavell Standa-Gunda)



“El proyecto fue crucial para el desarrollo de todo el marco de los aspectos sociales y económicos de mi estudio” Nitin Rai, investigador de la India

elaboraron un informe en el que se da a conocer, a formuladores de políticas e investigadores, la importancia económica y social que esta actividad tiene en muchos países.

Una de las mayores fortalezas del proyecto de comparación de casos es que la suma de sus partes tiene más peso que dichas partes por separado. Contar con 61 casos de estudio individuales permitió que los investigadores pudieran llegar a conclusiones significativas sobre qué funciona y qué no funciona en cuanto a comercialización y promoción de PFNM. Esto habría sido imposible si el proyecto se hubiera enfocado sólo en unos cuantos productos.

A partir del proyecto de comparación de casos se ha comenzado a producir una amplia variedad de publicaciones. Entre éstas se incluyen casos individuales de estudio, informes de trabajo y varios libros. Los grupos temáticos de trabajo están elaborando sus propias *notas informativas breves*, como un resumen de cuatro páginas sobre los beneficios de la industria del tallado en madera, los problemas causados por la explotación irracional y los desafíos que enfrentan tanto la industria como los formuladores de políticas.

Algunas de las publicaciones están destinadas a un público relativamente reducido de investigadores y encargados de la toma de decisiones. No obstante, los investigadores mostraron mucho entusiasmo por que el proyecto también produjera información en formas amenas al público en general (y accesible a la mayoría de la gente que

Información para Pobladores del Bosque Amazónico

A principios de la década de 1990, oleadas de madereros comenzaron a llegar a los bosques situados a lo largo del río Capim, tributario del Amazonas en el estado brasileño de Pará. Los habitantes locales del bosque, conocidos como *caboclos*, sabían muy poco sobre el valor monetario de sus árboles y muchos vendieron grandes extensiones de bosque por sumas irrisorias de dinero. Preocupado por la situación, el Sindicato de Trabajadores Rurales de Paragominas se contactó con el Woods Hole Research Center, con sede en Massachusetts, que ya estaba trabajando en Pará. “Lo que se quería saber” indica Patricia Shanley, en aquel entonces investigadora de Woods Hole y ahora de CIFOR, “era cuánto valor tenían los bosques”. También se quería determinar si los *caboclos* estarían mejor si se dedicaban a la venta de frutos silvestres y otros productos forestales, en vez de vender su madera.

Shanley se internó río arriba y comenzó a recolectar datos para un programa de investigación que duraría casi una década. En particular, se enfocó en tres árboles muy utilizados por sus frutos, aceite y resina. Estos árboles eran poco conocidos por la ciencia y la investigación brindó información valiosa sobre su fructificación y otros datos. También sirvió para convencer a muchos *caboclos* de que ciertos árboles no debían venderse a los madereros, puesto que eran más valiosos en pie. Un árbol, llamado *piquiá*, no sólo suministra grandes cantidades de frutos nutritivos, sino que atrae animales como armadillos, venados y pecaríes, todos ellos presas favoritas de los cazadores locales e importantes fuentes de proteína.

Alertar a los *caboclos* y otros acerca de la importancia de los PFNM, en especial por su valor para la subsistencia, se constituyó en una prioridad para Shanley y su equipo brasileño de investigación y, en 1998, se publicó *Frutíferas da Mata na Vida Amazônica*. El libro tuvo una gran influencia. “No hay nada que se compare al libro de Shanley” señala Adalberto Veríssimo, Director del Instituto para el Hombre y el Medio Ambiente de la Amazonía (IMAZON). “Devuelve los conocimientos científicos a los pobres, a la gente que realmente los necesita”. Setenta colaboradores brasileños aportaron a un nuevo y aumentado libro, que se publicó el 2003, en el cual se sintetizan diferentes conclusiones sobre especies del bosque y su valor para la salud y la nutrición.

Los *caboclos* que han usado el “libro de frutos” ahora saben más acerca de qué árboles se pueden vender a los madereros y qué árboles se deben proteger. Los pobladores de la región han creado regulaciones que rigen la ubicación de barbechos y muchas comunidades han mejorado sus negociaciones con madereros, limitando su acción a zonas específicas y a ciertas especies. En algunos casos se han creado reservas forestales comunales, en gran parte como resultado del trabajo de Shanley y sus colegas. “Ahora sé mucho más sobre el valor de diferentes especies” dice João Fernando Moreira Brito, *caboclo* en cuya propiedad Shanley realizó parte de su investigación, “y no venderé mis árboles a los madereros”.



En Quiandeua, pueblo de la Amazonía Brasileña, la investigadora de CIFOR Patricia Shanley dirige un taller acerca de plantas medicinales ("Mujeres del Bosque"). La atención se centra en la asistencia a la comunidad para conservar medicinas y frutos valiosos del bosque, y derivar buena salud e ingresos muy necesarios a partir de estas plantas del bosque húmedo. (Foto: Joel Sartore)

brindó la información para los estudios de caso). Con este fin, los investigadores formaron "grupos de restitución". Estos grupos están dedicados a elaborar publicaciones concisas, claramente redactadas y debidamente ilustradas que permitirán mejorar el conocimiento del público sobre los beneficios comerciales y culturales de los PFNM.

Las guías ilustradas sobre árboles útiles productores de frutos de la Amazonía, elaboradas por Patricia Shanley, investigadora de CIFOR, como coautora, han servido como prototipo para los folletos de los grupos de restitución

(véase el Recuadro sobre "Información para Pobladores del Bosque Amazónico"). La importancia de este tipo de publicación fue resaltada por Marina Silva, Ministra de Medio Ambiente del Brasil, en su prefacio de *Frutíferas e Plantas Úteis na Vida Amazônica*, libro escrito por Shanley y Gabriel Medina y publicado en 2003. Con referencia a una edición anterior, la ministra señaló: "con su lenguaje riguroso y al mismo tiempo simple, accesible, placentero y práctico, el libro se ha convertido en un vehículo para diseminar información fundamental para el futuro de la Amazonía".

¿El proyecto de comparación de casos ayudará a cambiar la forma de pensar de la gente con respecto a los PFNM? John Palmer del Natural Resources Institute (NRI), organización con sede en el Reino Unido y contratada por el DFID para algunos trabajos, cree que el estudio brinda una considerable orientación para las personas interesadas en el desarrollo de mercados para PFNM. "El estudio de CIFOR nos permitirá determinar cuáles son los hechos, cuáles son los mitos y cuáles son simplemente creencias consoladoras" manifiesta Palmer. "En el futuro podré basarme en el trabajo de CIFOR y decir: 'financiamos esto, pero

Mujeres y PFNM en Camerún

La venta de productos forestales puede generar ingresos domésticos constantes o servir como reserva para tiempos de escasez. En la foto, se ve a mujeres vendiendo plantas (*Gnetum africanum*) recolectadas en el bosque, junto con maíz y harina de yuca, en el mercado Mfoundi, en Yaounde, Camerún. (Foto: Michael Hailu)

La investigación efectuada en Camerún indica que los PFNM suministran una fuente importante de sustento en épocas de escasez. La caída de los precios de cacao y café, a mediados de la década de 1980, y la devaluación de la moneda local en 1994, hicieron que mucha gente comenzara a usar los bosques como fuente de ingresos y alimentos. Lamentablemente, el comercio de PFNM ha conllevado a la destrucción de algunos recursos, en lugar de conservarlos. "Por ejemplo, cuando se devaluó la moneda" recuerda Ousseynou Ndoye, Coordinador Regional de CIFOR para África Central y Occidental, "el precio de la cerveza y del whisky subió mucho. Como

resultado de esto, se incrementó excesivamente la demanda de licor de palmera y en algunas zonas esto conllevó a la destrucción general de palmeras".

El comercio de PFNM tiene particular importancia para las mujeres de zonas rurales y ha ayudado a mejorar su situación en algunos pueblos. Mediante la recolección de verduras silvestres como el bejuco trepador llamado *eru*, las mujeres pueden compensar pérdidas en los ingresos domésticos causadas por el colapso de los cultivos comerciales. La venta de PFNM también genera un número considerable de empleos en áreas urbanas, especialmente para mujeres.

A mediados de la década de 1990, investigadores de CIFOR estudiaron la organización del mercado de PFNM en Camerún. Se investigaron 25 mercados durante dos estaciones consecutivas, entre enero y julio, y se entrevistó a más de 400 comerciantes. Los investigadores determinaron que los hombres tienen negocios más grandes que las mujeres, siendo el valor promedio de las ventas de los comerciantes hombres 7,6 veces mayor que el de las comerciantes mujeres. Un número relativamente pequeño de comerciantes hombres domina el mercado de los productos más grandes y lucrativos, pero la mayoría de los comerciantes son mujeres, que tienden a vender una mayor variedad de productos a negocios más pequeños. Las ventas de medio año de estos mercados se estimaron ligeramente por debajo de

US\$ 2 millones por estación. "El comercio de PFNM es muy importante en Camerún" señala Ndoye, "y los formuladores de políticas deben estar más al tanto del valor de los PFNM e incluirlos en sus estadísticas oficiales".

El equipo de investigación de CIFOR organizó una serie de talleres de restitución, en los que se ofreció información sobre tendencias del mercado, especialización de productos, almacenamiento, procesamiento y disponibilidad de materia prima. El acceso a estos conocimientos ha permitido que las mujeres comerciantes de Camerún mejoren sus estrategias de comercialización e ingresos. Ahora usan esta información para reorientar sus métodos, por ejemplo, buscando las mejores épocas para vender sus PFNM y almacenando parte de sus compras para aprovechar las variaciones estacionales de precio. Los comerciantes también saben que la venta de sus productos lejos de las zonas de producción donde normalmente se compran puede mejorar significativamente sus ingresos.

La investigación de CIFOR acerca de PFNM continúa, y los datos obtenidos permiten que los formuladores de políticas y otros entiendan mejor la forma precisa en que funciona el comercio. Por ejemplo, las estadísticas generadas por CIFOR se usaron para la compensación de agricultores por la pérdida de tierras y, por ende, pérdida de PFNM causada por la construcción de un oleoducto entre Chad y la costa de Camerún.



La voz de los pobladores del bosque de Borneo

Muy a menudo, los formuladores de políticas no toman en cuenta los puntos de vista de los habitantes de los bosques al tomar decisiones sobre dichos bosques, por ejemplo, para decidir si el bosque se deberá dedicar al aprovechamiento comercial, a la conservación o a otra forma de desarrollo. Quizás esto es poco sorprendente. “Los economistas generalmente llegan a las comunidades locales e imponen sus prioridades en lugar de consultar a las mismas comunidades cuál es su opinión al respecto” explica el ecólogo de CIFOR Doug Sheil. Y cuando se trata de evaluar la biodiversidad, los científicos tienden a enfatizar sus prioridades y no las de las comunidades locales. En Kalimantan Oriental, el equipo de investigación de Sheil ha adoptado un método diferente. “Estamos averiguando cuáles son las prioridades de los habitantes de la zona” explica Sheil, “e introduciendo esa información al proceso de toma de decisiones”.

En los remotos valles fluviales de la Reserva Forestal de Investigación de Malinau, de 321.000 hectáreas, los investigadores están aplicando una nueva técnica, conocida como evaluación multidisciplinaria del paisaje, a fin de determinar qué animales, plantas y rasgos del paisaje tienen valor para los pobladores locales, calificándolos de acuerdo a su importancia. En particular, se ha procurado trabajar con grupos antes marginados como los cazadores y recolectores Punan.

Si bien la mayoría de las especies

del bosque tiene cierto valor para sus pobladores, algunas, como el cerdo barbudo, son especialmente importantes. Estos cerdos silvestres, que constituyen una fuente vital de grasa y proteína animal, son abundantes en áreas remotas que no han sido aprovechadas, pero están disminuyendo rápidamente en zonas donde se extrae madera. Como resultado de esto, pueblos como los Punan se ven forzados a hallar otras formas de complementar su dieta en áreas aprovechadas. Si no hay cerdos salvajes, se pueden cazar monos, cálaos y otras especies vulnerables.

Cuando se pierden los cultivos o hay inundaciones, los Punan comen sago silvestre, fuente importante de almidones. En bosques sujetos al aprovechamiento convencional, hay pocas o ninguna de estas palmeras. Pero el aprovechamiento de impacto reducido, alternativa ambientalmente más benéfica que se discute a detalle

en el Capítulo 7, también daña al sago. Estas palmeras crecen en colinas y es aquí donde las pistas de arrastre tienden a estar ubicadas cuando las empresas madereras aplican aprovechamiento de impacto reducido. Según Sheil, esto significa que es necesario cambiar las prácticas de aprovechamiento de impacto reducido en estas áreas, o se deberá suministrar un sustituto del sago a los pobladores locales en épocas de escasez.

“Muy a menudo” señala Sheil, “las decisiones se toman desde afuera y sin conocimiento de lo que la gente de la zona verdaderamente valora”. Este tipo de investigación, en la que se vinculan percepciones locales y biodiversidad, brinda a los formuladores de políticas información que les ayudará a tomar decisiones mejor fundamentadas sobre la forma en que se deben manejar los bosques”.



El sago, que se extrae de una palmera, ya no constituye el principal alimento en Kalimantan Oriental. No obstante, en épocas de crisis, aún sirve como reserva. (Foto: Patrice Levang)

Riquezas del bosque. Un niño de la Amazonía Brasileña se deleita con frutos silvestres recolectados en el bosque local. (Foto: Patricia Shanley)



no financiaremos aquello'. Dispar algunas ideas románticas que alguna vez tuvieron asidero significará un menor desperdicio de dinero en proyectos que están destinados al fracaso".

"El estudio de CIFOR nos permitirá determinar cuáles son los hechos, cuáles son los mitos y cuáles son simplemente creencias consoladoras"
John Palmer,
Natural Resources Institute

Lectura adicional

- Belcher, B and Ruiz Pérez, M. 2001 An international comparison of cases of forest product development: Overview, description and data requirements. CIFOR Working Paper No 23.
- Neumann, R.P. and Hirsch, E. 2000 Commercialisation of non-timber forest products: Review and analysis of research. Center for International

Forestry Research, Bogor, Indonesia. 176p.

Ruiz Pérez, M. and Arnold, J.E.M. 1996 Current issues in non-timber forest products research. Proceedings of the Workshop on Research on NTFPs, Hot Springs, Zimbabwe, 28 August-2 September 1995. 264p.

Ruiz Pérez, M. and Byron, N. 1999 A methodology to analyse divergent case studies of non-timber forest products and their development potential. *Forest Science* 45(1): 1- 14.

Wollenberg, E. and Ingles, A. 1998 Incomes from the forest - Methods for the development and conservation of forest products for local communities. Center for International Forestry Research, Bogor, Indonesia. 227p.

Asociados clave

Para el proyecto de comparación de casos de manejo de PFM, CIFOR trabajó en colaboración con pequeños equipos e investigadores de ONGs, universidades y entidades científicas gubernamentales en 27 países de Asia, África y América Latina. Estos investigadores aportaron ideas, información y conocimiento detallado sobre los estudios de caso que han hecho posible este enorme proyecto comparativo. Una próxima publicación en tres volúmenes de CIFOR incluirá a cada uno de estos estudios de caso, además de las listas respectivas de autores, organizaciones y detalles para contactarse. El título de esta publicación es *Productos forestales, medios de subsistencia y conservación. Estudios de caso sobre sistemas de manejo de Productos Forestales No Maderables*. M.N.

Alexiades y P. Shanley editaron el volumen sobre América Latina; T.C.H. Sunderland y O. Ndoye editaron el volumen sobre África; y K. Kusters y B. Belcher editaron el volumen sobre Asia.

Asimismo, se publicará un juego más corto de tres volúmenes, orientado a lectores más generales. Estos volúmenes, editados por C. López y P. Shanley, llevan los siguientes títulos: *Riquezas del bosque: alimento, especias, artesanías y resinas de Asia*; *Riquezas del bosque: para la salud, la vida y el espíritu en África*; y *Riquezas del bosque: frutos, aceites, remedios y artesanías en América Latina*.

A sepia-toned photograph of two women. The woman on the left is smiling broadly, wearing a light-colored headwrap and a simple jacket. The woman on the right has a more serious expression, wearing a headwrap with a small object on top and a patterned garment. The text 'Desmitificar el manejo forestal sostenible' is overlaid in white script across the center.

Desmitificar el manejo
forestal sostenible



El ministro camerunés de asuntos ambientales y forestales, Prof. Josef Mbede, hace preguntas en un taller de revisión de C&I, realizado en Kribi, Camerún, en 1997. (Foto: colección de CIFOR)

Para lograr cualquier cosa en la vida, es necesario establecer metas y la forma de evaluar el avance hacia las mismas

Para lograr cualquier cosa en la vida, es necesario establecer metas y la forma de evaluar el avance hacia las mismas. El acordar objetivos y la creación de un mecanismo de seguimiento son aspectos de especial importancia para el manejo forestal. Muchas personas, comunidades y organizaciones pueden tener intereses en un mismo bosque. Cada comunidad tendrá su visión del bosque, de quién debe manejarlo, y de qué deberá brindar éste. Llegar a cierto tipo de consenso es un requisito para el manejo forestal sostenible. No obstante, las definiciones de manejo forestal sostenible

causan daños al agua o al suelo. Éstos en pocas palabras son los criterios, y no son más que el desglose de la idea indefinida de manejo forestal sostenible en sus componentes. El desafío radica, por supuesto, en que todos estén de acuerdo en que éstos son los objetivos que deben lograrse cuando se maneja un bosque en particular.

Una vez que se han definido los criterios, es necesario determinar qué se debe hacer para monitorear si el régimen adoptado en el bosque va con buen rumbo. Tomemos, por ejemplo, el criterio de mantener la diversidad. Las

Desmitificar el manejo forestal sostenible

tienden a ser ambiguas. Probablemente nadie se opondrá a esta actividad, pero ¿qué significa precisamente y cómo se puede llevar a la práctica?

Si se quiere responder a esas preguntas, es necesario contar con Criterios e Indicadores (C&I) específicos que se puedan emplear para analizar el avance en el esquivo camino hacia el manejo forestal sostenible. El proceso de elaboración de C&I reúne a las personas para ponerse de acuerdo acerca de su concepto de bosque manejado sosteniblemente. Éste puede ser un bosque donde se mantiene la biodiversidad; un bosque donde se respetan los derechos humanos de los trabajadores forestales; o un bosque donde las actividades de aprovechamiento no

personas involucradas en el proceso podrán decidir monitorear el número de especies del bosque, la cantidad de cobertura arbórea o el impacto del manejo en las especies amenazadas. Éstos son los indicadores.

En el manejo forestal tradicional, se enfatiza la creación y el cumplimiento de reglas fijas, en vez de evaluar constantemente si las reglas ayudan a cumplir los objetivos de manejo. Una vez establecidas, las reglas tienden a ser rígidas. En contraste, con C&I, el manejo forestal se convierte en un proceso dinámico en el que los actores o interesados renegocian y redefinen constantemente las reglas que determinan sus acciones. La investigación efectuada por CIFOR y sus asociados ha demostrado

que es posible que una aspiración aparentemente utópica se haga realidad: grupos diversos pueden encontrar un espacio común, concordar sobre objetivos y hallar la forma de evaluar su avance de forma rigurosamente científica.

Actualmente, muchos grupos distintos utilizan C&I. Los gobiernos usan C&I para regular las prácticas de los usuarios forestales. Los certificadores forestales dependen de C&I para evaluar si las empresas manejan sus bosques de manera sostenible. Las empresas mismas generalmente usan C&I para mejorar su manejo. Asimismo, las comunidades locales pueden usar C&I para mejorar sus propias prácticas de manejo y para fiscalizar a otros actores que comparten el uso de sus bosques.

Ensayos en el terreno

A principios de la década de 1990, se suscitó un gran interés en la certificación forestal. Desilusionada por la falta de avance intergubernamental, con respecto a la protección de los bosques del mundo, una coalición de ONGs, y productores y vendedores de madera planteó la certificación como incentivo, impulsado por el mercado, para mejorar el manejo forestal. La idea era simple: los vendedores que se adscribieran al esquema sólo comprarían madera de empresas que manejaran sus bosques de forma sostenible. La primera entidad internacional de elaboración de estándares, el Forest Stewardship Council (FSC), se fundó en 1993, el mismo año que CIFOR. A fin de determinar si bosques o plantaciones forestales merecían su sello de



El equipo de C&I en Bovenden, Alemania, en 1994. Miembros del equipo, que incluía ingenieros forestales, sociólogos y antropólogos, y ecólogos, discuten criterios para el manejo forestal sostenible con grupos de usuarios forestales locales del Bosque Estatal de Bovenden. (Foto: Ravi Prabhu)

aprobación, el FSC estableció un grupo de diez principios y criterios para evaluar el manejo forestal. Estos sirvieron como base para la elaboración de estándares regionales y nacionales.

“Mucha gente percibía la certificación como un instrumento muy drástico” explica Ravi Prabhu de CIFOR. “Esto es bueno; esto es malo”. Inquietudes sobre la subjetividad de las decisiones en cuanto a quién sería certificado conllevaron a que el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BDMZ) de Alemania y la Agencia Alemana de Cooperación Técnica (GTZ) se acercaran a CIFOR y sugirieran que Prabhu, ingeniero forestal capacitado en Alemania, supervisara un estudio

riguroso acerca de qué C&I se debían aplicar para determinar si una empresa maneja sus bosques sosteniblemente. “Esto causó mucha controversia en la época” recuerda Prabhu. “Grupos como Greenpeace manifestaron que desacreditarían todo lo que hiciéramos. En opinión de estos grupos, el FSC y todo el esquema de certificación eran simplemente una justificación para que los madereros depredaran el bosque y pronosticaron que nuestro estudio los encubriría”. Posteriormente estos grupos cambiaron su opinión, y los resultados indicaron lo contrario a sus posturas.

La primera fase del proyecto se llevó a cabo entre agosto de 1994 y enero de

La investigación efectuada por CIFOR y sus asociados ha demostrado que es posible que una aspiración aparentemente utópica se haga realidad: grupos diversos pueden encontrar un espacio común, concordar sobre objetivos y hallar la forma de evaluar su avance de forma científicamente rigurosa



Miembros del equipo indonesio de ensayo de C&I reunidos para discutir sus conclusiones, después de haber realizado el trabajo de campo en Kalimantan Oriental, Indonesia. (Foto: Herlina Hartanto)

1996, y supuso la realización de ensayos en el terreno en siete países: comenzando con Alemania, Indonesia, la Costa de Marfil y Brasil, y posteriormente con Austria, Camerún y los Estados Unidos. El objetivo de la primera fase del estudio fue elaborar una metodología para determinar un número mínimo de C&I confiables y económicamente accesibles para cada sitio; y hallar formas de reunir toda la información de modo que brindara un panorama coherente de cómo se manejaban los bosques. En cada uno de los cuatro sitios, un equipo multidisciplinario de dos ingenieros forestales, sociólogos y antropólogos, y ecólogos nacionales, y tres internacionales seleccionaron y evaluaron una serie adecuada de C&I, usando como punto de partida alrededor de 1100 C&I ya utilizados por cinco esquemas de certificación. Posteriormente se usaron equipos más grandes.

Los C&I se clasificaron en tres tipos: biofísicos, sociales y de manejo, y cada miembro de los equipos tuvo a su cargo

la tarea de evaluar los C&I de su especialidad en particular. Por ejemplo, antropólogos y sociólogos evaluaron C&I sociales, y especialistas en ciencias naturales evaluaron C&I biofísicos. Después de un proceso inicial de selección, en el que se redujo el número de C&I, los equipos procedieron al trabajo de campo.

Algunos C&I se abandonaron sin mucho debate. Criterios relevantes en una parte del mundo, simplemente no se aplicaban a otra. Por ejemplo, en algunos países, los criterios biofísicos pueden suponer la prohibición de cazar animales silvestres. Evidentemente, esto sería inaceptable en el Brasil, donde los pobladores del bosque dependen de la cacería. "Y también estaba el criterio alemán sobre presión de las ruedas de la maquinaria" recuerda Johan Zweede de la Fundação Floresta Tropical, con sede en Belém. "Ésta tenía que estar entre dos por ciento más o menos de cierta cifra, pero en el Brasil la gente se contenta con más o menos 25 por

ciento". No obstante, la elección de qué criterios usar y cuáles rechazar, en general, fue más difícil y Zweede recuerda haber pasado horas de prolongada argumentación antes de tomar muchas decisiones.

El trabajo de campo fue seguido por una serie de análisis. En el caso de Brasil, el número de C&I al que se llegó fue de 260. De éstos, 34 eran biofísicos, 62 estaban relacionados con aspectos sociales y el resto se refería al manejo. "Se hizo evidente que no habría un grupo universal de C&I" explica Prabhu. "Cada bosque es diferente y los C&I deben reflejar esta característica. Pero determinamos que era posible establecer un grupo general de C&I que formara un núcleo que pudiera adaptarse para el uso en la mayoría de los lugares". De los 27 C&I sociales del Brasil, 27 por ciento coincidía con otros grupos, al igual que 78 por ciento de los C&I ecológicos de la Costa de Marfil.

Según Richard Donovan, principal Ingeniero Forestal de la Rainforest Alliance, los ensayos en el terreno de los C&I fueron muy importantes. "Los ensayos en el terreno ayudaron a cambiar la percepción que la gente tenía del manejo forestal sostenible" indica éste. "Ayudaron a inyectar realismo en un debate que en general era demasiado teórico" explica Donovan. "CIFOR y sus asociados llegaron al terreno y analizaron qué funcionaba y qué no funcionaba. Esto marcó una gran diferencia". Donovan también cree que reunir a encargados del manejo forestal, científicos y formuladores de políticas en el mismo campo confirió mayor credibilidad a todo el proceso de

evaluación de C&I. Los formuladores de políticas no participaron en los ensayos en el terreno, pero fueron parte integral del proceso de discusión, estando representados en el Panel Internacional de Asesoría y habiendo sido consultados cuando fue necesario obtener permisos para efectuar los ensayos. También se contó con la participación de formuladores de políticas en talleres y reuniones internacionales.

La fase II del estudio de C&I se inició en 1996, y fue durante este periodo que CIFOR produjo la caja de herramientas de C&I: serie integral de manuales para la orientación de investigadores, profesionales forestales, conservacionistas, certificadores y otros acerca de la compleja actividad de medir la sostenibilidad de los bosques, tanto naturales como plantados. La caja de herramientas se basó en la experiencia acumulada en los ensayos en el terreno, y CIFOR recibió mucho apoyo y asesoría de una gran variedad de entidades interesadas, incluidas la Organización Internacional de Maderas Tropicales (OIMT), el FSC, el Servicio Forestal de los EE.UU., la organización holandesa de investigación Tropenbos, el Instituto Mundial de Manejo Forestal de Hamburgo, el Instituto de Investigación Forestal de Malasia, Environmentek de Sudáfrica, Embrapa-CPATU del Brasil, CATIE de Costa Rica, y FORDA e IBP de Indonesia.

“El proceso fue científicamente riguroso y muy transparente” señala Ravi Prabhu. “Aparte de crear una metodología para elaborar C&I para bosques aprovechados por su madera, se hizo lo mismo para una amplia gama de otros usos,

muchos de los cuales no implicaban mercados comerciales. Ésta fue la primera experiencia en este género”. Actualmente, la caja de herramientas de C&I está disponible en inglés, indonesio, francés, portugués y español. Además, se está preparando una versión en Chino. Se han distribuido más de 1000 ejemplares en inglés, y aproximadamente la mitad de esta cifra en indonesio. CIFOR también procedió a ensayar y elaborar C&I dentro del contexto de manejo forestal comunal en Indonesia, Camerún y Brasil. Posteriormente, también se abarcó con esta investigación a las plantaciones forestales, usando plantaciones de gran escala para pulpa y papel en Indonesia e India como base para la elaboración de indicadores apropiados.

La estrategia de CIFOR consistió en elaborar y diseminar instrumentos y

manuales que se pudieran usar como “modelo” para un posterior desarrollo o adaptación. Los investigadores también escribieron varios artículos para revistas, participaron en reuniones de las Naciones Unidas y otros, brindaron asesoría sobre políticas y apoyo técnico, revisaron propuestas, y ofrecieron tutoría sobre el tema. Los investigadores de CIFOR dedicados al tema de C&I también han impartido capacitación en cursos cortos y talleres. “Sobre todo” indica Prabhu, “hemos comunicado, adaptado, ensayado y desarrollado más nuestras propias ideas, abriendo nuevos campos para su aplicación, tales como la cogestión adaptable”.

Llevando la teoría a la práctica

Desde que la OIMT introdujera C&I por primera vez en 1992, como parte de sus

“Los ensayos en el terreno ayudaron a cambiar la percepción que la gente tenía del manejo forestal sostenible”.

*Richard Donovan,
Rainforest
Alliance*



El investigador asociado de CIFOR, Francois Tiayon, entrevista a trabajadores del aserradero Wijma (al sureste de Kribi, en Camerún). Una de las aplicaciones de la investigación de CIFOR acerca de C&I es la evaluación de la sostenibilidad del manejo efectuado por empresas madereras y su elegibilidad para la certificación. (Foto: Carol J.P. Colfer)



Publicada en varios idiomas, la Caja de Herramientas de C&I es una serie integral de manuales para orientar a practicantes del manejo forestal e interesados en el proceso de medición de la sostenibilidad forestal.

Actualmente, la caja de herramientas de C&I está disponible en inglés, indonesio, francés, portugués y español. Además, se está preparando una versión en Chino

esfuerzos para garantizar que toda la madera tropical que entraba al comercio internacional proviniera de fuentes manejadas sosteniblemente, se ha usado alguna forma de C&I en la mayoría de los países tropicales. Más de 75 países han adoptado C&I oficiales. Los gobiernos pueden usar C&I tanto para orientar prácticas de manejo en bosques de propiedad del Estado, como para regular las actividades de otros encargados del manejo forestal. Según Paddy Abbot, director de grupo en la Dirección Forestal del Departamento de Asuntos Hídricos y Manejo Forestal (DWF) en Sudáfrica, contar con C&I claros para orientar políticas está ayudando a darle forma al futuro de los bosques de ese país, además de ayudar al DWF a redefinir su papel. "El DWF quiere ser una entidad formuladora de políticas y fiscalizadora, en vez de dedicarse al manejo forestal" manifiesta Abbot, "y los C&I brindan un marco para devolver el manejo de los bosques de propiedad estatal a otros interesados". Investigadores de CIFOR han brindado

asesoría en este proceso de selección de C&I en Sudáfrica.

Los países donde se efectuaron los ensayos en el terreno se han mostrado particularmente dispuestos a adoptar sus propios C&I. En Brasil, por ejemplo, IBAMA, la institución gubernamental a cargo de asuntos ambientales, está usando C&I en auditorías de las actividades de empresas dedicadas a la actividad maderera. En Indonesia, investigadores de CIFOR capacitaron al personal del Ministerio de Asuntos Forestales en el uso de la Herramienta de Modificación y Adaptación de Criterios e Indicadores (HMACI), y en el monitoreo de la implementación de cinco programas prioritarios. Estos programas abarcan temas como reestructuración de la industria forestal y lucha contra la extracción ilícita de madera. En Austria, uno de los países de clima templado donde se aplicaron los ensayos de CIFOR, la Agencia Ambiental Federal (AAF) está aplicando un proceso de C&I para resolver conflictos entre cazadores, ingenieros forestales, conservacionistas y otros. "Hemos descubierto que ésta es una forma muy buena de disminuir la tensión en las discusiones sobre cacería" indica Sepp Hackl de la AAF, quien participó en los ensayos en el terreno originales.

La demanda de madera proveniente de bosques certificados ha aumentado considerablemente en los últimos años. A mediados de 2002, más de 130 millones de hectáreas habían sido certificadas, un aumento del cuádruple con respecto a 1999. Los C&I han demostrado ser una herramienta esencial de evaluación, para definir lo

que las empresas deben hacer para obtener la certificación de sus operaciones de manejo forestal.

CIFOR ha tratado de llegar a todos los sectores clave del proceso de certificación. Representantes del FSC y de los programas 'SmartWood' de la Rainforest Alliance y 'Woodmark' de la UK Soil Association han participado en el Panel Internacional de Asesoría, donde han orientado a los investigadores y monitoreado su avance. Según Richard Donovan de la Rainforest Alliance, los beneficios han sido mutuos. Éste indica que la caja de herramientas de C&I "ocupa bastante espacio en su escritorio" pero que de vez en cuando demuestra su utilidad. "Actualmente estoy revisando nuestros C&I" señala, "y consulto con frecuencia la caja de herramientas".

El trabajo de CIFOR acerca de C&I también ha aportado directamente a varios otros esquemas de certificación. Por ejemplo, PT. Mutu Agung Lestari, la empresa de certificación acreditada por el Instituto Indonesio de Certificación, ha usado la HMACI para la elaboración de C&I para la certificación, y cuando la Organización Africana de Maderas (OAM) creó su iniciativa de Sello Verde en 1996, usó los C&I elaborados durante los ensayos efectuados en la Costa de Marfil. Los C&I de la OAM se han armonizado con los estándares de la OIMT y del FSC, y los investigadores de CIFOR continúan brindando insumos en las conferencias ministeriales de la OAM.

Para las empresas, los C&I han demostrado ser de utilidad en varios aspectos. Obviamente, las empresas que

se adhieren a esquemas de certificación deben cumplir con los C&I de los certificadores. Pero, como indica Paddy Abbot del DWAF, los C&I también pueden ayudar a que las empresas mejoren su manejo forestal aun sin buscar la certificación. La industria maderera de Sudáfrica ha adoptado el proceso de C&I, y Abbot cree que ésta usará los C&I en dos formas: primero, como medio de autofiscalización y segundo, como instrumento para el cabildeo. “Si el DWAF u otros acusan a la industria de mal comportamiento” pronostica Abbot, “la industria podrá argumentar que está usando C&I y que está avanzando hacia la sostenibilidad”. En otras palabras, basar su trabajo en C&I claros le ayudará a la industria a demostrar que está mejorando sistemáticamente sus actividades de manejo forestal.

Lo mismo se puede decir de Indonesia. En ese país, la presidenta anunció en 2001 que su gobierno quería que para 2003 todos los concesionarios estuvieran certificados por certificadores independientes. Esta meta ambiciosa no se ha cumplido aún, pero ha fomentado a empresas madereras y concesionarios a reflexionar sobre formas de mejorar su manejo y enfocarse en el tipo de C&I que los certificadores requerirán. El investigador de CIFOR Herry Purnomo cree que es importante que los C&I no se apliquen como un arma contra las empresas que no cumplan con el requisito de certificación. “El proceso de cumplimiento de las expectativas y los estándares establecidos en los C&I de manejo forestal sostenible deberá fortalecer, no debilitar, a las empresas forestales” señala éste. “Los C&I deben fomentar la adopción de prácticas

que sean tanto económica como ambientalmente sostenibles, en vez de llevar a las empresas a la bancarrota”.

Los C&I también pueden ser usados por comunidades locales. Por ejemplo, las cooperativas o ejidos de Quintana Roo en la Península de Yucatán, en México, han usado C&I como ayuda para obtener la certificación de sus empresas forestales. Esto les ha permitido abrir mercados para especies maderables menos conocidas. Recientemente, investigadores y encargados del manejo han comenzado a basarse en indicadores para mejorar el flujo de información con las comunidades, en su trabajo de creación de sistemas de coestión adaptable (véase el Capítulo 2). En el estado brasileño de Acre, el nuevo gobierno, el cual representa la voz y las aspiraciones de los *seringueiros* (recolectores de caucho) y otros grupos que dependen del bosque, ha declarado que el paradigma de gobernabilidad será el concepto de *Florestiana* o “espíritu del bosque”. El gobierno estatal está usando indicadores para evaluar los impactos de este paradigma en los medios de subsistencia de las comunidades y en el estado de los bosques. En esta región, como en otros lugares, los C&I brindarán a los formuladores de políticas retroalimentación sobre sus metas y acciones.

Uno de los principales logros del proceso de C&I ha sido poder convocar a grupos muy dispares de actores que anteriormente se repelían o tenían muy poco contacto. El debate sobre qué criterios e indicadores aplicar ha impulsado un diálogo serio sobre la

finalidad de los bosques y sobre su manejo en muchos lugares del mundo. Y, como manifiesta Johan Zweede de la Fundação Floresta Tropical, “los C&I han ayudado a desmitificar el manejo forestal”. Como resultado de esto, se ha facilitado la comunicación sobre las medidas necesarias para el uso racional de nuestros bosques.

Una medida del éxito de los C&I es que muchos de los grupos y las organizaciones que originalmente se opusieron a los ensayos en el terreno y la investigación sobre C&I en general, ahora son mucho más favorables.

“Los C & I se aplican como una forma de fomentar que las empresas adopten prácticas que sean tanto económica como ambientalmente sostenibles, en vez de llevarlas a la bancarrota” Herry Purnomo, científico de CIFOR

En un foro coauspiciado por CIFOR en Jakarta en septiembre de 2002, se discutió cómo mejorar el desempeño de las empresas madereras, mediante esquemas de certificación y monitoreo. En éste participaron diversos interesados, desde entidades gubernamentales y profesionales forestales, hasta empresas madereras y certificadoras, investigadores científicos, ONGs y académicos. (Foto: Yani Saloh)



“Grupos como Greenpeace han cambiado su actitud, al igual que otros que nos criticaron cuando se inició el trabajo” indica Ravi Prabhu. “Ahora contamos con su apoyo, no sólo en cuanto al uso de C&I como medio para la mejora del manejo forestal, sino también con respecto a la certificación del FSC. Es posible que hayan reconocido, como nosotros, que el mayor aporte de los C&I ha sido ayudar a diseminar el concepto de sostenibilidad”.

Lectura Adicional

Center for International Forestry Research (CIFOR) 1999 CIFOR C&I toolbox. CIFOR, Bogor, Indonesia. [Juego de nueve volúmenes publicado en inglés, con versiones también disponibles en francés, español, portugués, indonesio y chino]

Colfer, C.J.P. and Byron, Y. (eds.) 2001 People managing forests: The link between human well-being and sustainability. Resources for the Future (RFF), Washington D.C.

Prabhu, R., Colfer, C.J.P., Venkateswarlu, P., Tan L.C., Soekmadi R. and Wollenberg, E. 1996 Testing Criteria and Indicators for the sustainable management of forests: Phase I final report. CIFOR Special Publication, Bogor, Indonesia.

Prabhu, R., Haggith, M., Purnomo, H., Rizal, A., Sukadri, D., Taylor, J. and Yasmi, Y. 2000 CIMAT (Criteria and Indicators Modification and Adaptation Tool) - Version 2. Criteria & Indicators Toolbox Series No. 3. Center for International Forestry Research, Bogor, Indonesia.

Ritchie, B., McDougall, C., Haggith, M. and Burford de Oliveira, N. 2000 Criteria and Indicators of sustainability in community managed forest landscapes: An introductory guide. Center for International Forestry Research, Bogor, Indonesia. [También disponible en francés, portugués e indonesio]

Asociados clave

Ministry of Environment/ Umweltbundesamt, Austria

Instituto Brasileiro do Meio Ambiente e dos Recursos Naturais Renováveis (IBAMA), Instituto de Pesquisas e Estudos Florestais (IPEF), Brasil

Société de Développement des Forêts (SODEFOR), Côte d'Ivoire

Centre de Coopération Internationale en Recherche Agronomique pour le Développement-Forêt, (CIRAD-Forêt), France

African Timber Organization(ATO), Gabon
Institute of World Forestry (IWF), Initiative Tropenwald, Germany

Ministry of Forestry, Lembaga Ekolabel Indonesia (LEI), Indonesia

Forest Stewardship Council (FSC), Mexico

TROPENBOS Foundation, Netherlands

Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO), Rome

Soil Association, UK

United States Department of Agriculture Forest Service (USDA), Rainforest Alliance, USA

A young girl with dark skin and curly hair, wearing a white tank top and white shorts, stands barefoot on a large pile of cut logs. The logs are stacked in a way that creates a complex, textured surface. The lighting is warm and somewhat dim, highlighting the textures of the wood and the girl's clothing. The overall mood is contemplative and perhaps somber, given the context of the text.

Aprovechamiento forestal industrial
Reducción de impactos



La introducción de ciertas técnicas de aprovechamiento (como el uso de tractores de arrastre) puede reducir el impacto del aprovechamiento, lo que generalmente beneficia a las empresas, a los habitantes locales y al bosque. (Foto: Laura Snook)

"Hace pocos años éramos madereros depredadores. Estábamos destruyendo los bosques. Pero la situación ha cambiado. Ahora aprovechamos la madera de un modo que permite que el bosque sobreviva". Manoel Pereira Dias, CIKEL

Si se toma la carretera que lleva al sur de Belém, en el delta del Amazonas, se puede ver lo que ha sucedido con una gran superficie del bosque tropical del Brasil. Se pasa por incontables extensiones de pastizales donde el ganado pasta entre tocones carbonizados de árboles; restos de lo que una vez fuera un denso bosque que cubría esta región hace sólo una década. Finalmente, se llega a Tailandia, pequeño pueblo situado en el límite del bosque. Su riqueza se basa en la industria maderera y la carretera principal está punteada por aserraderos, muchos de éstos rodeados de un humo

La conversión de las empresas madereras, de haber sido depredadoras a ser ahora cuidadosas administradoras del bosque nunca hubiera sucedido sin la presión ejercida por la industria forestal. Durante muchos años, los grupos ambientalistas se manifestaron en contra de la destrucción del bosque amazónico, por parte tanto de madereros como de agricultores y ganaderos. Posteriormente, a fines de la década de 1980 y principios de la de 1990, una coalición de grupos de conservación y vendedores de madera comenzó a analizar las posibilidades de fomentar prácticas apropiadas mediante

Aprovechamiento forestal industrial—Reducción de impactos

acre que se eleva desde pilas de aserrín en llamas.

Pero la extracción industrial de madera no tiene que ser tan destructiva. Tomando un camino de terracería y alejándose un poco de Tailandia, se llega a un bosque que se está aprovechando de forma que favorece los negocios, favorece a la gente que allí trabaja, y favorece al bosque. Hace pocos años los bosques de la zona se estaban depredando. Hoy en día, Juruá Florestal Ltda., una de las empresas medianas que funcionan en la Amazonía, garantiza que tanto la empresa como los bosques tengan futuro. A primera vista, gran parte del bosque parece intacta, pero Juruá produce grandes cantidades de madera valiosa para el mercado europeo.

un sistema de certificación. Muchos vendedores y algunos gobiernos, especialmente en Europa, insisten en que la madera tropical que compran provenga de bosques certificados por el Forest Stewardship Council (FSC) u organizaciones similares. El mensaje es: si quieren vendernos madera, deben demostrar que están manejando los bosques de la mejor forma posible.

A unas cuantas horas de viaje al sur de Tailandia, otra empresa también ha transformado sus operaciones. "Hace pocos años éramos madereros depredadores" señala Manoel Pereira Dias, gerente de CIKEL, la empresa maderera más grande en la Amazonía. "Estábamos destruyendo los bosques. Pero la situación ha cambiado. Ahora

aprovechamos la madera de un modo que permite que el bosque sobreviva”. Dias admite plenamente que la transformación de su empresa no hubiese ocurrido si no fuera por la ayuda y asesoría brindada por tres organizaciones de investigación y capacitación: la Empresa Brasileña de Investigación Agrícola (EMBRAPA), la Fundação Floresta Tropical (FTT), subsidiaria brasileña de la Tropical Forest Foundation, y CIFOR, el cual tiene una oficina regional en Belém.

En la década anterior, CIFOR dedicó una cantidad considerable de energía al estudio de formas de aumentar la proporción de bosques tropicales manejados sosteniblemente. El trabajo de investigación se ha dividido en tres distintas categorías. En primer lugar, ha efectuado una serie de experimentos silviculturales a fin de determinar con precisión qué prácticas funcionan mejor para sostener la productividad en situaciones particulares. En Indonesia, el enfoque principal se ha centrado en el aprovechamiento de impacto reducido (AIR). En México y Belice, la investigación acerca de regeneración de caoba está brindando nuevos lineamientos para los encargados del manejo forestal (véase el Recuadro: Estimulo de la Regeneración de Caoba). En segundo lugar, CIFOR trata de entender las limitaciones y oportunidades que determinan que las empresas adopten o no prácticas de manejo forestal sostenible.

Y, en tercer lugar, mediante un proyecto financiado por la Organización Internacional de Maderas Tropicales (OIMT) llamado Manejo Sostenible de

Estímulo de la regeneración de caoba

Una de las maderas tropicales más valiosas está desapareciendo rápidamente de gran parte de su área de distribución en Centroamérica y la Amazonía. Esto no sólo se debe a la extracción intensiva de la caoba, sino a la falta de regeneración de esta especie en áreas donde ha sido extraída. La situación conllevó, en el año 2002, a la inclusión de la caoba en el Apéndice II del Tratado sobre Comercio Internacional de Especies Amenazadas (CITES) que, a su vez, ha estimulado a productores y consumidores de caoba a buscar activamente formas de garantizar que la especie se regenere en los bosques donde se extrae. Laura Snook de CIFOR ha trabajado con investigadores de México y Belice a fin de determinar exactamente qué condiciones favorecen la regeneración.

En una serie de estudios se crearon claros de diferentes tamaños mediante distintos métodos: roza del sotobosque y corta de árboles; roza del sotobosque, corta de árboles y quema; y tumba de árboles con tractores de arrastre. Se determinó que las plántulas de caoba crecen mejor en claros grandes, después de que la vegetación se ha cortado y quemado. Al parecer, los encargados del manejo forestal deben imitar a la naturaleza para la regeneración de la caoba. El suministro actual de esta especie se debe a pasadas catástrofes naturales, como huracanes e incendios, que crearon condiciones ideales exentas de competencia para sus plántulas, las cuales prefieren ambientes iluminados para su crecimiento.

La investigación ha demostrado que las plantaciones de enriquecimiento bajo el dosel, el método más empleado para la regeneración, son un desperdicio de tiempo y dinero. “Los departamentos forestales de países de todo el mundo han invertido millones de dólares en algo que no funciona” indica Snook. Y la caoba tampoco se beneficia con la aplicación de prácticas favorables al ambiente como la extracción selectiva.

Investigadores, personas y entidades encargadas del manejo forestal en México y Belice trabajan conjuntamente para traducir estos resultados de investigación en directrices de manejo que mejoren la regeneración de caoba en alrededor de un millón de hectáreas de bosque de la región. En la península del Yucatán, se está fomentando a los indígenas mayas que aprovechan la caoba a que siembren plántulas de la especie en los campos de cultivo donde practican la agricultura de roza y quema.



La investigación ha demostrado que las plantaciones de enriquecimiento bajo el dosel, el método más empleado para la regeneración, son un desperdicio de tiempo y dinero

Desde la raíz: regeneración de caoba en México. Los resultados de investigación se traducen en directrices de manejo para mejorar la regeneración de caoba. (Foto: Laura Snook)

CIFOR trata de entender las limitaciones y oportunidades que determinan que las empresas adopten o no prácticas de manejo forestal sostenible



CIFOR ha dedicado una gran cantidad de investigación a la reducción de impacto del aprovechamiento industrial y al análisis de prácticas más sostenibles de manejo forestal. (Foto: Plinio Sist)

Bosques Productivos de Escala Comercial en la Amazonía Brasileña, CIFOR ha asistido a empresas madereras como Juruá y CIKEL para superar algunos de estos obstáculos y lograr la certificación al establecer con precisión, los costos del buen manejo forestal contra los del manejo convencional.

Aprovechamiento de impacto reducido

El aprovechamiento convencional, en su peor aspecto, es un saqueo irracional. Cuadrillas de motosierristas recorren el bosque sin rumbo fijo, cortando los árboles más valiosos, seguidos por maquinaria pesada de arrastre, que se ocupa de sacar las troncas. Unos años

después, las cuadrillas retornan y en poco tiempo el bosque queda destruido. Esto es lo que ha pasado en gran parte de Pará, donde los bosques se han transformado rápidamente en zonas de matorral y potreros para la ganadería. Formas similares de extracción, que conllevan a la degradación y conversión de los bosques, se han aplicado en todo el trópico.

El aprovechamiento de impacto reducido procura disminuir el impacto causado por la extracción forestal y supone una variedad de actividades. Caminos y pistas de arrastre se planifican meticulosamente para garantizar que causen el menor daño posible y brinden el medio más efectivo

de acceso a los árboles designados para la extracción. En casos necesarios, los trabajadores forestales deben proceder, con anticipación, a la corta de bejucos en los árboles a ser aprovechados. Este tratamiento ayuda a las cuadrillas de motosierristas a dirigir la caída de los árboles de modo que se minimice el daño causado a otros árboles. La corta se hace cerca del suelo para evitar desperdiciar madera en el tocón y también se enfatiza el uso más eficiente de las troncas tumbadas. Las trozas se remolcan hasta las pistas de arrastre y los puntos de acopio de troncas se planifican de modo que causen la menor alteración posible.

En un trabajo realizado en una de las concesiones de la Reserva Forestal de Investigación de Malinau, en Kalimantan Oriental, investigadores de CIRAD-Forêt y CIFOR compararon el aprovechamiento de impacto reducido con el aprovechamiento convencional en tres bloques de aproximadamente 100 hectáreas en laderas con pendiente pronunciada. El grupo determinó que el aprovechamiento de impacto reducido disminuyó casi a la mitad el número de árboles destruidos, si bien la proporción de árboles lesionados durante el aprovechamiento fue aproximadamente igual en ambos tratamientos. Se halló que el principal beneficio del aprovechamiento de impacto reducido era la reducción del daño causado por el arrastre de troncas y no del daño provocado por la corta. El aprovechamiento de impacto reducido disminuyó a la mitad la superficie de pistas de arrastre por unidad de madera extraída.

No obstante, los investigadores determinaron que cuando la intensidad de aprovechamiento es alta, caso frecuente en el Sudeste de Asia, el contraste entre aprovechamiento de impacto reducido y aprovechamiento convencional es menos marcado. “Esto significa que se deben diseñar nuevas reglas de aprovechamiento para reducir la intensidad de extracción” explica Plinio Sist de CIRAD-Forêt. La investigación efectuada por Sist y sus colegas ha permitido establecer que el daño a los rodales existentes sólo se puede limitar a un nivel aceptable cuando se reduce la intensidad de extracción a ocho árboles por hectárea o menos. Estas conclusiones fueron confirmadas por otros proyectos de investigación realizados en Indonesia y, en marzo de 2002, el Director General de Bosques de Producción de Indonesia instruyó que la intensidad de extracción se limitara a ocho árboles por hectárea.

Si se comparan los resultados de Malinau con los de otros lugares del mundo, se pone en evidencia que el aprovechamiento de impacto reducido tiene mayor viabilidad económica en algunas zonas con respecto a otras. En el estado brasileño de Pará, por ejemplo, las condiciones favorecen el aprovechamiento de impacto reducido. El terreno es plano y las empresas madereras extraen relativamente pocos árboles; aproximadamente cuatro por hectárea en comparación con 8 a 15 en el sudeste asiático.

Si bien algunas de las actividades realizadas para el aprovechamiento de impacto reducido aumentan los costos de operación, otras reducen costos.

Por ejemplo, antes de la introducción de aprovechamiento de impacto reducido, CIKEL mantenía seis tractores de arrastre trabajando a tiempo completo. Con el nuevo régimen, que es más eficiente, sólo se emplean cuatro, lo cual sirve para ahorrar gastos. En su análisis del aprovechamiento de impacto reducido, FFT determinó que el costo promedio de extracción con aprovechamiento convencional era de US\$ 15,66 por metro cúbico de madera, en comparación con US\$ 13,64 con aprovechamiento de impacto reducido. Los ingresos netos corresponden a US\$ 9,84 por metro cúbico con aprovechamiento convencional y US\$ 11,66 con aprovechamiento de impacto reducido, pese a que este último genera un mayor número de empleos y mejores condiciones de trabajo, con respecto al aprovechamiento convencional.

En Indonesia y Malasia, en contraste, las empresas madereras deben trabajar en terreno accidentado y generalmente aplican aprovechamiento de alta intensidad. “Los costos de arrastre de cada tronca pueden ser menores en Malasia cuando se aplica aprovechamiento de impacto reducido” explica Laura Snook, investigadora de CIFOR, “pero, puesto que este tipo de aprovechamiento prohíbe la extracción en laderas con pendiente pronunciada, las empresas obtienen una cosecha más reducida”. Esto significa que, en estas situaciones, el aprovechamiento de impacto reducido puede ser más caro para el concesionario, debido a los costos de la concesión, que el aprovechamiento convencional, aunque sea mejor para el medio ambiente y la futura productividad de los bosques.

En el año 2000, CIFOR, FFT y el Instituto do Homem e Meio Ambiente da Amazônia (IMAZON) publicaron una serie de lineamientos para el aprovechamiento de impacto reducido en los bosques de la Amazonía Brasileña. Juruá Florestal y CIKEL han ensayado estos lineamientos en sus concesiones de Pará. Ambas empresas han determinado que el aprovechamiento de impacto reducido no sólo ha mejorado la calidad de sus operaciones de cosecha, sino que también les ha permitido reducir gastos. Los investigadores hallaron un alto grado de aceptación de muchos, si bien no de

Los ingresos netos del aprovechamiento de impacto reducido son más altos que los del aprovechamiento convencional, aun cuando el primero genera un mayor número de empleos y mejores condiciones de trabajo, con respecto al aprovechamiento convencional



La corta cuidadosa de este gran árbol causó muy pocos daños. La corta del tocón cerca de la superficie del suelo también puede evitar desperdicios innecesarios. (Foto: Laura Snook)

La aplicación de técnicas como la corta dirigida, puede reducir el impacto del aprovechamiento en el bosque. Reserva Forestal de Investigación de Malinau, en Kalimantan Oriental, Indonesia. (Foto: Laura Snook)



todos los lineamientos. Las empresas adoptaron gustosamente algunos de los lineamientos técnicos, por ejemplo los referentes a construcción de caminos y corta de árboles. Sin embargo, ignoraron otras recomendaciones, especialmente las relacionadas con planificación del aprovechamiento y técnicas de arrastre. Entre las razones citadas para el parcial cumplimiento de algunos de los lineamientos de AIR están la falta de monitoreo y supervisión. Esto conlleva a una carencia total de control de calidad en las operaciones. Los encargados del manejo y las operaciones también mencionaron la falta de capacitación y equipo adecuado.

Adopción de prácticas adecuadas

Es sorprendente lo poco que se sabe acerca de cuánto se aplican las prácticas de manejo forestal sostenible en el trópico, qué prácticas se aplican y qué factores estimulan o impiden la adopción de prácticas de manejo

forestal sostenible. Actualmente, el “proyecto de adopción” de CIFOR, Limitaciones y Oportunidades para la Adopción de Prácticas de Manejo Forestal Sostenible, está investigando estos temas en Brasil, Bolivia y Perú, con financiamiento de la Agencia de los EE.UU. para el Desarrollo Internacional (USAID) y también está realizando trabajos similares en Indonesia. La investigación se ha basado, en parte, en el uso de cuestionarios en los que se solicita información de concesionarios y administradores de industrias forestales y bosques, y en parte en evaluaciones detalladas realizadas en el campo.

La primera fase del proyecto de investigación se finalizó a principios del 2002, y las conclusiones ya tuvieron su impacto a fines de ese año, especialmente en el Perú. Este país se encontraba entonces en proceso de implementación de un nuevo régimen forestal. Con el nuevo sistema, el aprovechamiento se restringiría a áreas autorizadas, y los madereros estarían

obligados a usar ciertas técnicas concebidas para mantener la productividad de los bosques. Se otorgarían concesiones a largo plazo a fin de aumentar el interés de los concesionarios en mantener la productividad de los bosques para futuro aprovechamiento. Esto tenía mucho sentido en papel. No obstante, la investigación de CIFOR sugería que, para que el nuevo régimen funcionara efectivamente, sería necesario hacer enmiendas en el proyecto de ley forestal.

El nuevo régimen, tal como se planteaba originalmente, discriminaría a los madereros itinerantes de pequeña escala que, en el pasado, dominaban el suministro de madera. La investigación de CIFOR sugirió que, a menos que el gobierno abordara el tema de la posible pérdida de medios de subsistencia, el nuevo régimen podría aumentar considerablemente la magnitud del aprovechamiento ilegal realizado por operadores de pequeña escala. Los investigadores también sugirieron que el impuesto por superficie propuesto por la nueva legislación podía estimular a las empresas madereras a dedicarse a operaciones mecanizadas de extracción, intensificando así sus actividades y aumentando el impacto en los bosques.

Los investigadores plantearon una serie de sugerencias acerca de modificaciones a la nueva ley que tomaran en cuenta estos temas. En febrero de 2003, César Sabogal, Coordinador Regional de CIFOR para América Latina, fue invitado a dar una presentación en una reunión de la Mesa de Concertación Forestal Nacional, entre cuyos miembros se incluyen

Juruá Florestal y CIKEL han descubierto que el aprovechamiento de impacto reducido no sólo ha mejorado la calidad de sus operaciones de aprovechamiento, sino que también les ha permitido ahorrar dinero

Mejora del manejo de plantaciones

En el último medio siglo, ha habido una rápida expansión del área dedicada a plantaciones comerciales de madera de manejo intensivo. Estas plantaciones productoras de “madera rápida” tienen tasas altas de crecimiento y son cosechadas en menos de 20 años. Actualmente existen aproximadamente 10 millones de hectáreas de plantaciones de madera rápida en el mundo, y alrededor de un millón de hectáreas de nuevas plantaciones se añaden anualmente a esta cifra. Se prevé que esta tendencia continúe en el futuro.

No obstante, se ha cuestionado la capacidad de las plantaciones de manejo intensivo para producir cosechas sucesivas, en los mismos terrenos, sin dañar seriamente los recursos de suelo y agua, y sufrir una disminución de la productividad. En 1995, CIFOR y la Commonwealth Scientific and Industrial Research Organization (CSIRO) de Australia crearon la “Red de Manejo y Productividad en Plantaciones Forestales Tropicales” a fin de abordar este tema. Desde entonces, científicos de 18 distintas instituciones han realizado experimentos acerca del manejo de plantaciones en ocho países: China, India, Indonesia y Brasil (los cuáles abarcan el 90 por ciento de las plantaciones tropicales y subtropicales) y en Australia, Sudáfrica, el Congo y Vietnam. En cada sitio, los investigadores han analizado el impacto de diferentes prácticas silviculturales en la fertilidad y estructura del suelo, y en la nutrición

de los árboles, a fin de determinar cómo mantener la productividad a lo largo del tiempo. Una de las razones por las cuales CIFOR ha participado en este trabajo es porque considera que, mediante la mejora del manejo de plantaciones, se puede disminuir la presión sobre el medio ambiente.

Según Xu Daping del Instituto de Manejo Forestal Tropical, dependiente de la Academia China de Ciencias, en Guagzhou, la red ha ayudado de varias formas. Ha ofrecido a científicos chinos acceso a expertos de otros países, y esto ha ayudado a mejorar la calidad de la investigación. Los científicos chinos se han dado cuenta de la utilidad que tiene comparar sus datos con los datos recolectados en otros países. Asimismo, la asociación con la red de CIFOR ha ayudado a convencer a funcionarios gubernamentales chinos sobre la importancia de la investigación. “En la mayoría de los países en desarrollo” señala Xu Daping, “no existe una estrategia de largo plazo para investigación, y el financiamiento tiende a ser de corto plazo. Mediante el trabajo con la red hemos podido obtener financiamiento local, y al mismo tiempo prolongar nuestros experimentos”. Los asociados para la investigación financian los estudios en el campo, que suponen el mayor costo, mientras que CIFOR paga la realización de reuniones y las publicaciones donde se describen los resultados de la investigación.

Los encargados del manejo de plantaciones ya han comenzado a cambiar sus prácticas como resultado

de la investigación efectuada por los asociados de la red. Por ejemplo, los investigadores han demostrado que la quema de desechos del aprovechamiento no sólo degrada los terrenos, sino que frecuentemente conlleva a una disminución de los ciclos subsecuentes. Por consiguiente, se ha prohibido la quema de desechos en Indonesia y esta práctica se está evitando cada vez más en otros lugares. Asimismo, los árboles se descortezan en el sitio mismo y se evita la extracción innecesaria de materia leñosa. Estas medidas están ayudando a reducir la pérdida de nutrientes.

Plantación industrial de “madera rápida” situada en la región de Pointe Noire en el Congo, creada a partir de material vegetal clonado. (Foto: Christian Cossalter)



La investigación de CIFOR sugería que, para que el nuevo régimen funcionara efectivamente, el proyecto de ley forestal necesitaba ser enmendado

CIFOR ayudó a elaborar nuevas directrices de manejo forestal para el Instituto Nacional de Recursos Naturales (INRENA) del Perú. Estas orientarán el otorgamiento de acceso a la reserva forestal permanente, de 12 millones de hectáreas, de la región amazónica. (Foto: Andre Bartschi, WWF)



funcionarios de la Agencia Peruana de Manejo de Recursos Naturales y del Ministerio de Agricultura, junto con representantes de organizaciones indígenas, grupos conservacionistas, agencias de desarrollo y el sector privado. Varios actores clave del sector forestal participaron en la mesa y se espera que la investigación conlleve a cambios en la nueva legislación forestal.

Cambios en el Perú

Recientemente, el Instituto de Recursos Naturales (INRENA) del Perú aprobó nuevos términos de referencia para planes de manejo forestal en concesiones forestales. Estos orientarán el otorgamiento de acceso a la reserva forestal permanente, de 12 millones de hectáreas, de la región amazónica. CIFOR, con INRENA y FONDEBOSQUE (entidad privada formada por el Ministerio de Agricultura para promocionar el desarrollo del sector forestal nacional) ayudaron a elaborar estas normas, después de haber realizado una consulta amplia.

Asimismo, se está elaborando un nuevo sistema de auditoría para evaluar el cumplimiento de los planes de manejo por parte de los concesionarios forestales, y como instrumento para mejorar la calidad y eficiencia de sus operaciones forestales. Por otra parte, CIFOR también ha contribuido al fortalecimiento de la capacidad de profesionales y técnicos de entidades gubernamentales, ONGs y del sector privado, así como de los concesionarios forestales y sus operadores.

Fomentar el manejo sostenible

La investigación de CIFOR sobre la adopción de prácticas de manejo forestal sostenible está ayudando a determinar qué factores favorecen su implementación. La certificación forestal evidentemente brinda un incentivo para que algunas empresas adopten técnicas de aprovechamiento de impacto reducido y otras prácticas que permitan un manejo más sostenible. Pero la falta de trabajadores forestales capacitados ocasiona que muchas empresas no puedan adoptar técnicas de aprovechamiento de impacto reducido, las cuales requieren una serie de conocimientos que no se necesitan en las operaciones de aprovechamiento convencional.

En el caso de CIKEL y Juruá, la certificación forestal y la disponibilidad de buenos programas de capacitación, ofrecidos por FFT, han tenido un papel importante en la reforma del comportamiento de estas empresas. “No hay duda de que la certificación estimuló el cambio de su conducta” explica Natalino Silva, investigador forestal de EMBRAPA que ha hecho mucho por promocionar el aprovechamiento sostenible en la Amazonía.

Recientemente, la certificación forestal ha avanzado mucho. No obstante, la mayoría de los bosques certificados se encuentra en regiones templadas, y el comercio de madera certificada en países tropicales es aún de magnitud relativamente reducida. Según César Sabogal, la perspectiva de certificación en sí no será suficiente para influenciar

a la mayoría de las empresas que funcionan en la Amazonía. Actualmente el mercado de madera certificada se limita principalmente a Europa y los Estados Unidos. Además, la certificación es un proceso costoso, y las pequeñas empresas responsables de al menos la mitad de la madera que se extrae en el Brasil, probablemente no participarán en estos esquemas. Asimismo, 85 por ciento de las troncas extraídas en la Amazonía se destinan a las ciudades del sur del Brasil, donde la certificación no tiene mucha vigencia. “Esto significa” señala Sabogal, “que para que las empresas hagan la transición del aprovechamiento destructivo al aprovechamiento de bajo impacto se les tendrá que mostrar que este último es más rentable”.

CIKEL y sus asociados han demostrado que en las condiciones prevalecientes en

Pará, el aprovechamiento de impacto reducido puede tener sentido económicamente, pero es poco probable que se adopten prácticas adecuadas de aprovechamiento y procesamiento si la empresa no cuenta con sistemas de contabilidad o éstos son caóticos, lo cual generalmente es el caso. “Uno de los principales problemas de los aserraderos de la Amazonía” explica el investigador de CIFOR Benno Pokorny, “es que simplemente no saben cuánto dinero gastan, en qué lo gastan y cuánto se obtiene en utilidades. Hay una falta total de monitoreo en la mayoría de los aserraderos, y esto conlleva a tremendas ineficiencias”.

Con el proyecto financiado por la OIMT, conocido localmente como proyecto *de Buen Manejo*, CIFOR y EMBRAPA estudiaron la administración financiera de una variedad de empresas. Esto



Trabajadores procesando madera en un aserradero en el Perú. La certificación forestal brinda un incentivo para que las empresas adopten prácticas que fomenten un manejo forestal más sostenible. (Foto: César Sabogal)

conllevo a la producción de una serie de instrumentos de gestión, que fomentan la mejor administración financiera de las operaciones forestales y permiten que las empresas monitoreen y controlen sus actividades. “Las empresas están empezando a hacer mejor su parte” señala Pokorny. “Nuestra investigación está empezando a ayudarles a planificar sus operaciones de forma más eficiente”.

Existe ahora un mayor conocimiento sobre los factores que determinan si las empresas se comportarán bien o mal, no obstante, aún se necesitan más estudios para determinar la forma de llegar a un número suficiente de empresas forestales que adopten prácticas de manejo forestal sostenible. “El hecho es que la industria maderera es uno de los principales actores en lo que respecta al futuro de los bosques tropicales” indica Snook. “No hay razón para destruir los bosques cuando se extrae madera de éstos”. La experiencia con empresas como CIKEL confirma esto. Hace cinco años, CIKEL extraía madera del bosque de una forma que no hubiera permitido que éste se recuperara en unos 200 años. Ahora, la empresa podrá volver a extraer madera, en sólo 25 ó 30 años, en las áreas donde ha aplicado aprovechamiento de impacto reducido. Ese es el verdadero significado del manejo forestal sostenible.

Lectura adicional

Boscolo, M.L., Quevedo, L. and Snook, L. (forthcoming) What determines the adoption of good forestry practices? A case study of Bolivia.

Pokorny, B., Sabogal, C. and Silva, N. In press. La utilización de C&I a nivel de la unidad de manejo. Un caso en Brasil. Revista Forestal Centroamericana. CATIE, Turrialba.

Sist, P., Sheil, D., Kartawinata, K. and Priyadi, H. 2003 Reduced-impact logging in Indonesian Borneo: Some results confirming the need for new silvicultural prescriptions. *Forest Ecology and Management* 179: 415-427.

Smith, J., Colán, V., Sabogal, C. and Galván, O. 2003 De la extracción migratoria hacia la intensificación: Implicaciones para un mejor manejo forestal en la Amazonía peruana. *Bosques Amazónicos (Perú)* 33: 1-13.

Snook, L. and Negreros-Castillo, P. In press. Regenerating mahogany (*Swietenia macrophylla* King) on clearings in Mexico's Maya Forest: The effects of clearing method and cleaning on seedling survival and growth. *Forest Ecology and Management*.

Asociados clave

Programme for Belize

Proyecto de Manejo Forestal Sostenible (BOLFOR), Bolivia

Museo de Historia Natural Noel Kempff Mercado, Bolivia

CIKEL Brasil Verde, Brasil

Fundação Floresta Tropical, Brasil

Instituto do Homem e Meio Ambiente da Amazônia (IMAZON), Brasil

Instituto de Pesquisa Ambiental da Amazônia (IPAM), Brasil

Juruá Florestal Ltda, Brasil

Universidade Federal Rural da Amazônia (UFRA), antes Faculdade de Ciências Agrárias do Pará (FCAP), Brasil

Centre de Coopération Internationale en Recherche Agronomique pour le développement-Forêt, (CIRAD-Forêt), France

Tropical Forest Foundation, Indonesia

Yayasan Biosfer-Manusia (Bioma), Indonesia

Organización de Ejidos Productores Forestales de la Zona Maya, México

Instituto Nacional de Recursos Naturales (INRENA), Perú

A photograph of two indigenous children, likely from a tropical forest, sitting and looking down. The child on the left is shirtless, and the child on the right is wearing a striped shirt. The background is a dense, out-of-focus forest. The entire image has a greenish tint.

Descentralización y manejo forestal



El regente de Malinau, Martin Billa, ofrece el discurso de inauguración del Festival de Cosecha de 2003 en Long Loreh, Kalimantan Oriental. Indonesia es uno de los países donde la descentralización se viene aplicando en el sector forestal, con una transferencia de poder desde el gobierno central hacia un nivel más provincial o distrital. (Foto: Titik Setyawati)

La descentralización es un proceso que no se va a revertir, por lo que es importante establecer por qué ha traído beneficios en algunos lugares, pero no en otros

Durante la década pasada, casi todos los países en vías de desarrollo otorgaron a sus gobiernos locales y provinciales mayor poder para manejar sus propios asuntos, y al menos 60 países descentralizaron ciertos aspectos del manejo de recursos naturales. Los motivos de la descentralización, que generalmente supone una transferencia tanto de poder como de recursos financieros, varían, pero la mayoría de los gobiernos espera que el proceso ayude a reducir la burocracia, democratice la toma de decisiones, distribuya más equitativamente los beneficios derivados

privilegiados y, en algunos casos, ha conllevado a una mayor destrucción de bosques. Evidentemente la descentralización es un proceso que no se va a revertir, por lo que es importante establecer por qué ha traído beneficios en algunos lugares, pero no en otros.

Uno de los principales objetivos de la investigación de CIFOR con respecto a la descentralización es determinar qué funciona y qué no funciona, además de hacer llegar los resultados de los estudios a municipios, entidades gubernamentales, ONGs y demás actores que forman parte del proceso de

Descentralización y manejo forestal

de la explotación de recursos, y confiera mayor eficiencia a su uso y explotación. En algunos países, la presión de gobiernos locales, donantes internacionales y de quienes manejan los recursos, ha estimulado a los gobiernos nacionales a transferir algunos de sus poderes.

Los resultados hasta ahora han sido heterogéneos. En algunos lugares la descentralización ha ayudado a los gobiernos locales a proteger sus bosques de la extracción excesiva por parte de empresas madereras y otros. También ha aumentado el nivel de participación pública en procesos de toma de decisiones y ha incorporado al ámbito político a grupos marginales. No obstante, la descentralización también ha beneficiado los intereses de grupos

descentralización. El objetivo general es ayudar a gobiernos locales y otros a manejar los recursos naturales más efectivamente y, al mismo tiempo, mejorar los mecanismos que permitan la participación más plena de los habitantes locales en el manejo forestal.

Descentralización en Bolivia

Según Pablo Pacheco, geógrafo boliviano que ha colaborado con CIFOR, Bolivia es el país que se ha dedicado más activamente al proceso de descentralización en América Latina. El concepto de descentralización se introdujo a fines de la década de 1970 con la formación, por parte del gobierno boliviano, de corporaciones dedicadas a la planificación regional y con

atribuciones para invertir en proyectos locales de desarrollo. A principios de la década de 1980, movimientos regionales comenzaron a exigir que las comunidades locales, y no sólo las grandes empresas madereras, se beneficiaran de la explotación de los bosques. Sin embargo, no fue sino hasta mediados de la década de 1990 que la descentralización se constituyó en una preocupación importante para el gobierno. Varios factores estimularon al gobierno a introducir reformas. Éste había estado bajo presión de varias organizaciones regionales y municipios que buscaban obtener mayor control sobre sus propios asuntos. También la tendencia hacia la descentralización en los países vecinos fue un factor de influencia, además del apoyo a este proceso por parte de agencias internacionales de desarrollo.

En 1994, se promulgó la Ley de Participación Popular. Ésta amplió la jurisdicción de los municipios más allá de las áreas urbanas, abarcando ahora áreas rurales, y les transfirió las responsabilidades de educación, salud, caminos y aprovisionamiento de agua. La ley también otorgó a los municipios 20 por ciento del presupuesto nacional y el poder de recolectar impuestos a la propiedad rural y urbana. "La ley de 1994 no abordó el tema de recursos naturales" explica Pacheco, "pero fortaleció políticamente a los municipios y abrió la puerta para que éstos participaran más plenamente en asuntos referentes a recursos naturales".

Dos años después, la Ley Forestal de 1996 dio a los municipios mayor autoridad en el manejo de bosques.

Cada gobierno municipal ahora puede conformar unidades forestales municipales, ya sea en su propio municipio o en municipios vecinos. Estas unidades pueden administrar hasta un 20 por ciento de los bosques públicos en forma de reservas forestales municipales, las cuales pueden ser utilizadas y manejadas por grupos comunitarios locales. Los municipios controlan ahora 500.000 hectáreas de bosques públicos. La ley también creó la Superintendencia Forestal, que transfiere 25 por ciento de los ingresos por impuestos forestales a los municipios. Estos ingresos se usan para financiar actividades en las reservas forestales.

En 1997, ocho investigadores pertenecientes a CIFOR, al Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA), al Taller de Iniciativas de Estudios de Reforma Rural y Agraria (TIERRA) y al Proyecto de Manejo Forestal Sostenible (BOLFOR), efectuaron estudios de caso sobre descentralización en 12 municipios del oriente de Bolivia. Los investigadores determinaron que la descentralización indudablemente había creado nuevas oportunidades para los pueblos indígenas quienes, en algunos casos, han elegido gobiernos municipales indígenas. "Los pueblos indígenas y los campesinos tienen mayor participación política ahora y eso es muy positivo" indica Pacheco. No obstante, la descentralización ha hecho muy poco o nada por los grupos marginales de algunos municipios. Más bien, ha ayudado a reforzar el poder de las élites locales, que tienden a enfocar sus inversiones en ciudades, más que en áreas rurales que continúan abandonadas.

En lo que se refiere al manejo de recursos naturales, algunas zonas boscosas están ahora mejor manejadas que en el pasado. Pero éste no es siempre el caso: algunas autoridades locales apoyan a las grandes empresas forestales y agroindustriales, las cuales pueden ser destructivas e insostenibles. Casi todos los grupos de importancia económica y política del oriente boliviano han adoptado lo que los investigadores describen como el "discurso verde" y constantemente expresan su preocupación por el medio ambiente y la conservación de recursos. Sin embargo, al parecer, su

"Los pueblos indígenas y los campesinos tienen mayor participación política ahora y eso es muy positivo". Pablo Pacheco, geógrafo boliviano

En muchos lugares, la descentralización ha generado nuevas oportunidades para que pueblos indígenas y comunidades locales participen más en el manejo de recursos naturales. Iniciativa forestal comunitaria en San Ignacio, Bolivia. (Foto: Carol J.P. Colfer)





CIFOR y sus asociados en América Latina realizan trabajo de campo y consultan a comunidades sobre temas de manejo forestal. La presentación de los resultados de estos estudios a los gobiernos locales puede mejorar enormemente el proceso de descentralización. (Foto: Carol J.P. Colfer)

La investigación acerca de descentralización en Bolivia ha aportado mucho al desarrollo del programa de capacitación de BOLFOP para el fortalecimiento de gobiernos municipales en el manejo de recursos naturales

comportamiento ha cambiado muy poco o nada, y la retórica verde tiene más que ver con el deseo de proyectar una imagen políticamente correcta, que con la intención de manejar mejor los recursos.

La investigación sobre descentralización en Bolivia ha aportado mucho al desarrollo del programa de capacitación de BOLFOP para el fortalecimiento de gobiernos municipales en el manejo de recursos naturales. No obstante, Pacheco cree que el mayor éxito del programa radica en la influencia que ha tenido en la Superintendencia Forestal. "Cuando se promulgó la Ley Forestal en 1996" recuerda Pacheco, "la superintendencia se resistía a trabajar con municipios. Ahora es mucho más

receptiva". Los investigadores han ayudado a abrir el debate acerca de descentralización y manejo de recursos en la Superintendencia Forestal y entre ONGs que apoyan iniciativas de manejo forestal. La Superintendencia Forestal solicitó a CIFOR continuar con el proceso y su personal ha participado frecuentemente de conversaciones con CIFOR sobre el tema de apoyo a la descentralización. BOLFOP también ha solicitado asesoría de CIFOR con respecto a la forma de fomentar que los gobiernos municipales apoyen activamente a los grupos de usuarios locales.

La investigación ha dado lugar a la publicación de un libro en español sobre descentralización en Bolivia, artículos en revistas especializadas y los informes mismos de los estudios de caso. Los investigadores también han realizado presentaciones a políticos, encargados de la toma de decisiones y expertos del sector forestal en La Paz y Santa Cruz, además de haber organizado talleres de presentación de resultados en varios municipios. Más allá de Bolivia, se hicieron presentaciones en el Congreso Forestal Latinoamericano efectuado en Lima y en varias reuniones llevadas a cabo en Brasil y otros foros.

Lecciones para el futuro

CIFOR y su asociados también han trabajado en el tema de descentralización en otros cinco países de América Latina: Honduras, Nicaragua, Guatemala, Costa Rica y Brasil. Los investigadores hallaron que el proceso de descentralización varía enormemente de un país a otro y, a menudo, de un municipio a otro. "Esto

significa que no se trata de inventar la panacea para la descentralización" indica Fabiano Toni, catedrático de la Universidad Federal de Rio Grande do Norte y líder del equipo que investiga la descentralización en el Brasil. Lo que se ha obtenido es una variedad de productos y procesos para uso de los distintos interesados que participan en la descentralización.

En el Brasil, los talleres efectuados en municipios han servido para entregar resultados de los estudios a las personas que los necesitan, y los investigadores han producido una serie de estudios de caso y artículos de revistas. Su investigación ha sido acogida con entusiasmo en los municipios elegidos para los estudios de caso. "La mayoría de los municipios han sido muy receptivos con respecto a la investigación" confirma Toni. "Existe la percepción de que las oficinas que determinan acciones con respecto a bosques y parques nacionales no son democráticas y, en algunos casos, corruptas. La investigación está ayudando a establecer cómo afectaría al sector la aplicación de un proceso más formal de descentralización".

La investigación sin duda también ha tenido un gran impacto en Nicaragua. En este país, las autoridades forestales y ambientales ahora prestan mayor atención a las necesidades de los gobiernos municipales, al igual que el proyecto de Municipios Rurales del Banco Mundial. David Kaimowitz de CIFOR y Anne Larson, investigadora que trabaja en el Instituto de Investigación y Desarrollo Nittlapan de Nicaragua, fueron miembros del equipo que diseñó el

componente ambiental del proyecto. Larson fue contratada por el Banco Mundial para elaborar un trabajo acerca de las implicaciones de su investigación sobre descentralización, para el diseño del proyecto. Kaimowitz también preparó un trabajo de antecedentes para el Banco Interamericano de Desarrollo sobre el tema de descentralización en Honduras, puesto que esta institución estaba trabajando en el diseño de un proyecto de inversión a gran escala para el manejo de recursos naturales.

Los talleres han demostrado ser una forma útil de hacer llegar información a una gran variedad de personas en América Central. Noventa personas asistieron a talleres de presentación de resultados en Guatemala, 80 en Honduras y 45 en Nicaragua. “En Honduras y Guatemala en particular” explica Anne Larson, “había una evidente sensación de que el gobierno central quería aprender cómo hacer funcionar la descentralización”. Los talleres brindaron la oportunidad de relacionarse y debatir los pros y contras de la descentralización a una variedad de grupos con distintas perspectivas y aspiraciones, tales como dirigentes comunitarios, académicos, funcionarios de gobiernos locales, formuladores de políticas de ministerios del área forestal y ONGs.

Recientemente, la investigación sobre descentralización efectuada por CIFOR y sus asociados atrajo la atención del gobierno mexicano. Cuando México, uno de los Estados más centralizados en América Latina, optó por la descentralización, la Comisión Nacional

Forestal (CONAFOR) invitó a CIFOR a llevar a cabo un taller sobre este tema. “El taller se efectuó en un momento crucial en las negociaciones acerca de una nueva legislación forestal” explica Gerardo Segura de CONAFOR. “Sabíamos que había habido éxitos y fracasos en la descentralización de otros países y queríamos enterarnos de la experiencia de CIFOR en otras partes de América Latina”. Segura cree que el taller tuvo una gran influencia en la legislación, que se promulgó en diciembre de 2002, y que preparó el camino para la descentralización del manejo forestal. “CIFOR siempre había sido una institución que generaba conocimiento e investigación de los cuales sabíamos que nos podríamos llegar a beneficiar” señala Segura “y esto se hizo realidad en esta ocasión”.

Anne Larsen, quien ayudó a organizar el taller, recibió comentarios de mucha gente que le indicó que el taller “había cambiando completamente su perspectiva”. Algunos de los asistentes al taller llegaron con una actitud cerrada y opuesta a la descentralización. Sin embargo, las discusiones los convencieron de que la descentralización puede brindar beneficios reales, tanto para el gobierno central como para los gobiernos municipales y estatales de México.

La evidencia recolectada a partir de investigaciones realizadas en seis países latinoamericanos le ha permitido a Larson elaborar un modelo de trabajo para el manejo forestal descentralizado. Su modelo define los principales factores que afectan al manejo forestal local y resalta las áreas de intervención donde



se podría mejorar la descentralización. A mayor capacidad de los habitantes locales para participar en la toma de decisiones y para hacer conocer sus demandas al gobierno local mediante elecciones libres, mayores las posibilidades de éxito de la descentralización. Los formuladores de decisiones deben ser responsables de sus actos y esto supone la necesidad de contar con varios mecanismos de fiscalización. Muchos experimentos de descentralización han fracasado porque los gobiernos no transfieren suficiente poder y fondos a los gobiernos locales. Al parecer, también es necesario un plazo largo de aplicación del proceso para que éste funcione debidamente.

Aparte de trabajar en el ámbito municipal y distrital para la descentralización, CIFOR también ha hecho aportes a escala mundial. Por ejemplo, los gobiernos de Indonesia y Suiza han solicitado a CIFOR que se encargue del contenido técnico de una iniciativa del Foro de las Naciones Unidas sobre Bosques (UNFF) acerca de

Niñas tejedoras en un pueblo situado en los bosques de Guatemala. La descentralización puede ofrecer la oportunidad para que se escuche la voz de los pueblos indígenas y las comunidades locales. (Foto: Christian Cossalter)

***“CIFOR siempre había sido una institución que generaba conocimiento e investigación de los cuales sabíamos que nos podríamos llegar a beneficiar”.
Gerardo Segura,
CONAFOR, México***

Mediante la creación de condiciones adecuadas para la participación comunitaria en los gobiernos locales, es posible mejorar considerablemente el proceso de descentralización

Poder popular en Zimbabwe

A fines de la década de 1980, el gobierno de Zimbabwe entregó a los consejos distritales la responsabilidad del manejo de recursos naturales. No obstante, en vez de transferir poder a los pobladores locales, el programa de descentralización simplemente consistió en que los consejos distritales asumieran los poderes del Estado. "Este tipo de manejo autoritario hizo fracasar la descentralización" explica Bruce Campbell, Director del Programa de Bosques y Sistemas de Sustento de CIFOR. "No permitía que las comunidades locales tuvieran influencia en las decisiones que las afectaban directamente". Los consejos regulaban el recurso mediante un sistema de estatutos y reglamentos, pero éstos habían sido elaborados por el Estado sin participación local alguna y reflejaban muy poco los intereses de las comunidades locales.

Recientemente, investigadores de CIFOR, el Instituto de Estudios

Ambientales de la Universidad de Zimbabwe y el Centro de Ecología e Hidrología del Reino Unido han estado trabajando en dos microcuencas en el sur de Zimbabwe, ambas ubicadas en el distrito de Chivi. La meta principal del proyecto ha sido mejorar el manejo de las cuencas. Inmediatamente se evidenció que muchos problemas se derivaban de la falta de participación local. CIFOR y sus asociados habían mantenido una larga relación con las autoridades y las comunidades de la zona, y pudieron reunir a todas las partes para analizar los sistemas existentes de gobernabilidad y determinar cómo se podrían mejorar para que fueran aceptables para todos. Los resultados han sido sorprendentes.

Los investigadores usaron una técnica conocida como "creación de escenarios". Los distintos grupos involucrados en el proceso, agricultores, grupos comunitarios, mujeres y consejeros distritales, trataron de imaginar cómo deseaban

que fuese el futuro y cómo les gustaría lograr sus metas. Después de esto, procedieron a discutir un nuevo sistema de gobernabilidad. Varios grupos sugirieron al consejo distrital que los sistemas locales de manejo de recursos, basados en sistemas tradicionales, serían mejores para las necesidades tanto de las comunidades como del medio ambiente.

El proceso tuvo tanto éxito, que el director ejecutivo del consejo distrital anunció que el consejo había aceptado la idea de que las reglas de uso de recursos naturales deberían tener una base más local. El consejo eliminó los monitores distritales e inició cursos de capacitación para funcionarios de las comunidades, para poner en funcionamiento el nuevo sistema. Mediante la creación de condiciones adecuadas para la participación comunitaria en los gobiernos locales, es posible mejorar considerablemente el proceso de descentralización.

En Zimbabwe, los investigadores de CIFOR y sus asociados regionales han trabajado con autoridades y comunidades locales para analizar formas de mejorar los sistemas que rigen los derechos de uso de los recursos naturales. (Foto: Bruce Campbell)



Descentralización en Indonesia

Antes de la caída del Régimen del Nuevo Orden del presidente Suharto, los políticos de Jakarta determinaban el destino de los recursos naturales en lugares remotos del archipiélago indonesio. Los pobladores locales fueron testigo de la desaparición de sus bosques, mientras las élites militares y políticas vinculadas al régimen de Suharto se enriquecían. Esto causó un gran resentimiento. Cuando los nuevos líderes llegaron al poder en 1998, éstos reconocieron que para que Indonesia se mantuviera unificada como país, sería necesaria una considerable transferencia de poder y recursos desde el centro hacia la periferia. Al año siguiente, el gobierno comenzó a aplicar un extenso proceso de descentralización en segmentos amplios de la economía del país, incluido el sector forestal. Este proceso de descentralización ha dado lugar a un ambiente complejo y ligeramente caótico de políticas, además de una excelente oportunidad para que una amplia gama de interesados exprese sus comentarios sobre reformas positivas y las promuevan.

Para el año 2002, investigadores de CIFOR, junto con investigadores locales e internacionales, elaboraron nueve casos de estudio de descentralización aplicada en el ámbito distrital. Posteriormente, CIFOR ha apoyado a sus asociados regionales en la realización de otros siete estudios de caso. La investigación se enfocó en el impacto de la descentralización sobre el manejo sostenible de bosques, los sistemas comunitarios de sustento y el desarrollo económico local.

El impacto de la descentralización ha variado enormemente entre distritos. Muchos gobiernos distritales han respondido a la creciente presión para generar sus propios ingresos mediante la explotación de los bosques. No obstante, en algunos distritos, la descentralización ha beneficiado tanto al ambiente como a los pobladores locales mediante mayores oportunidades de participación pública en la toma de decisiones, así como en el acceso a recursos forestales.

Los investigadores de CIFOR han encontrado contradicciones en el marco jurídico, las cuales deben solucionarse rápidamente. Por ejemplo, las reformas en la autonomía regional han hecho muy poco con respecto a las regulaciones que rigen a las concesiones madereras de gran escala. El gobierno central ha retenido el poder para otorgar concesiones de gran escala, mientras que los gobiernos distritales y provinciales se ocupan de otorgar concesiones locales, de menor tamaño. Éste es un ejemplo en el que la falta de coordinación entre varios niveles del gobierno ha creado confusión y conflicto entre diferentes grupos.

En Sulawesi del Sur, las oficinas forestales provinciales y distritales solicitaron a CIFOR y su entidad asociada que aporten con resultados de investigación y faciliten un diálogo entre interesados, a fin de ayudar a abordar el tema de derechos comunitarios de uso del bosque. En Papúa, se invitó a las entidades asociadas para la investigación a apoyar a una red de interesados que



ha estado colaborando con la oficina forestal provincial en la elaboración de un modelo de *sosialisasi*, proceso que involucra a comunidades locales y otros interesados en la formulación de políticas locales de manejo forestal.

Según Hadi Pasaribu, Director General de FORDA, la entidad de investigación del Ministerio de Asuntos Forestales, el trabajo de CIFOR sobre descentralización en Kalimantan Oriental ha sido particularmente útil. "Nos permite entender exactamente lo que sucede" indica éste. "Existen señales de que la descentralización no ha ayudado mucho en lo que concierne a la protección de los bosques y los estudios explican el porqué". CIFOR también ha trabajado con universidades y ONGs locales en toda Indonesia. Según Bambang Nugroho, director de la Facultad de Ingeniería Forestal de la Universidad de Papúa, "el apoyo de CIFOR ha sido muy importante para mejorar los conocimientos de catedráticos y estudiantes".

Los talleres comunitarios organizados por CIFOR brindan la oportunidad de que pobladores locales y representantes gubernamentales discutan ideas y planifiquen el manejo forestal. Pueblo Setarap en Malinau, Kalimantan Oriental. (Foto: equipo de CGA de CIFOR)

descentralización. CIFOR también ha brindado el material procedente de sus estudios efectuados en América Latina, Indonesia y Camerún para su aplicación en un análisis global de la descentralización del manejo de recursos naturales, coordinado por el World Resources Institute.

Lectura adicional

- Ferroukhi, L. (ed.) 2003 Gestión forestal municipal en América Latina. CIFOR/IDRC, Center for International Forestry Research, Bogor, Indonesia.
- Larson, A. In press. 2003 Decentralization and forest management in Latin America: Towards a working model. *Public Administration and Development* 23 (3).
- Larson, A. 2001 Recursos forestales y gobiernos municipales en Nicaragua: Hacia una gestión efectiva. CIFOR/Nitlapán-UCA, Managua.
- McCarthy, J.F. et al. 2001 Case studies on decentralisation and forests in Indonesia. No. 1-7. Center for International Forestry Research, Bogor, Indonesia.
- Mandondo, A., 2000 Situating Zimbabwe's natural resource governance systems in history. CIFOR Occasional Paper No.32. Center for International Forestry Research, Bogor, Indonesia.
- Pacheco, P. y Kaimowitz, D. (eds.) Municipios y gestión forestal en el trópico Boliviano. CIFOR/CEDLA/TIERRA/BOLFOR, La Paz.

Asociados clave

- Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA), Bolivia
- Instituto de Pesquisa Ambiental da Amazonia (IPAM), Brasil
- Proyecto de Manejo Forestal Sostenible (BOLFOR), Bolivia
- Superintendencia Forestal de Bolivia (SF)
- Universidade Federal do Rio Grande do Norte (UFRN), Brasil
- Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE), Costa Rica
- Centro de Derecho Ambiental y de los Recursos Naturales (CEDARENA), Costa Rica
- Coordinadora Indígena Campesina Forestal de Costa Rica (CICAFOC)
- Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLASCO), Guatemala
- Proyecto para el Fortalecimiento de los Bosques Municipales y Comunales (BOSCOM), Guatemala
- Consultores ECOJURIS Fundación para el desarrollo municipal (FUNDEMUN), Honduras
- Corporación Hondureña de Desarrollo Forestal (COHDEFOR), Honduras
- Forestry Research and Development Agency (FORDA), Indonesia
- Pusat Studi Hukum dan Kebijakan Otonomi Daerah (PSHK-ODA), Indonesia
- Universitas Hasanuddin, Indonesia
- Universitas Papua, Indonesia
- Universitas Tanjungpura, Indonesia
- Yayasan Pionir, Indonesia

- Asociación de Municipios de Nicaragua (AMUNIC)
- Instituto de Investigación y Desarrollo NITLAPAN. Universidad Centroamericana (UCA), Nicaragua
- Instituto Nacional Forestal (INAFOR), Nicaragua
- Chivi Rural District Council, Zimbabwe
- Institute of Environmental Studies, University of Zimbabwe
- Ministry of Agriculture, Zimbabwe

A photograph of a woman and a young boy sitting together and reading a book. The woman is on the left, wearing a light-colored t-shirt and a watch, with her hand near her face in a thoughtful pose. The boy is on the right, wearing a patterned shirt, holding the book open. The image has a teal tint. The text "Divulgar el mensaje" is written across the center in a white, handwritten-style font.

Divulgar el mensaje



La comunicación es clave. La disseminación de los resultados de investigación entre una amplia gama de actores forestales, fortalece los vínculos entre investigación e impacto; impacto en el campo y en el ámbito de formulación de políticas.
(Foto: Carol J.P. Colfer)

Mediante la encuesta se determinó que las publicaciones producidas por un pequeño número de organizaciones mundiales habían tenido influencia en el curso de debates internacionales sobre políticas forestales

Cada año, entidades donantes gastan cientos de millones de dólares en proyectos de investigación, en su mayoría conducidos por organizaciones especializadas en investigación. A estas entidades les interesa saber si la cantidad de dinero dirigida a estudios de investigación esta justificada; aspecto que también le interesa a los países que se supone deben beneficiarse con estos estudios.

Muchas organizaciones de investigación simplemente publican artículos en revistas académicas y esperan que sus resultados influyan en las decisiones de

políticas mediante estrategias de comunicación con grandes presupuestos y basadas en el uso de nombres famosos y campañas publicitarias. Esta opción simplemente no es posible para una organización del tamaño de CIFOR. Consiguientemente, se ha creado una estrategia “inteligente” de comunicaciones. Esto se ha logrado averiguando qué tipo de mensajes, formatos y canales de comunicación tienen mayores probabilidades de influenciar a encargados clave de la toma de decisiones y líderes de opinión, y de maximizar el impacto de la investigación de CIFOR.

Divulgar el mensaje

los formuladores de políticas. Esto ocurre a veces, pero por lo general no sucede. “Las organizaciones dedicadas a la investigación tienden a suponer que la buena investigación no necesita promoción adicional y que llegará al público sin necesidad de mucho esfuerzo para diseminarla” indica Michael Hailu, Director de Comunicaciones de CIFOR. “Sin embargo, esto simplemente no es cierto en lo que concierne a la mayoría de la investigación sobre manejo y políticas de recursos naturales que instituciones como CIFOR llevan a cabo”.

Algunas organizaciones pueden, en virtud de su magnitud y recursos, influenciar a los formuladores de

Diseño de una estrategia de comunicación

En los últimos años, las organizaciones dedicadas a la investigación y las entidades financiadoras han tratado de entender mejor los vínculos que existen entre investigación e impacto. Estudios realizados por CIFOR han brindado nuevas perspectivas acerca del papel que ciertas publicaciones pueden tener en lo que respecta a la influencia sobre políticas forestales globales y nacionales. En 1997, Michael Spilsbury y David Kaimowitz enviaron un cuestionario a los recipientes de la lista de correo electrónico Expertos en Políticas Forestales (POLEX) de CIFOR, solicitándoles que listaran los artículos,

informes y documentos que consideraban que habían tenido gran influencia en los debates internacionales y nacionales acerca de políticas forestales en los últimos 20 años.

Mediante la encuesta se determinó que las publicaciones producidas por un pequeño número de organizaciones mundiales, particularmente la FAO, el Banco Mundial, la Organización Internacional de las Maderas Tropicales (OIMT) y el World Resources Institute (WRI), habían tenido influencia en el curso de debates internacionales sobre políticas forestales.

Esto significa que si un instituto de investigación que trabaja en temas forestales desea dejar su marca e influenciar políticas, debe influir en estas organizaciones. Consiguientemente, CIFOR trabaja en lo posible con estas organizaciones y fomenta a éstas a usar y diseminar sus resultados de investigación.

La encuesta también destacó la importancia de publicar artículos en revistas científicas que atraen a un público profesional más general. De las 370 publicaciones citadas como influyentes por las personas que respondieron a la encuesta, casi una de cinco eran trabajos y artículos publicados en revistas como *Science*, *New Scientist*, *Nature*, *World Development* y *Ambio*. Los investigadores de CIFOR y sus colaboradores han publicado artículos en todas estas revistas o sus estudios han sido citados en éstas.

Los libros enfocados a un público intermedio también tienen su influencia



Participantes del panel de discusión en la Conferencia Internacional sobre Sistemas de Sustento en Áreas Rurales, Bosques y Biodiversidad, organizada por CIFOR, Capacity Building International (InWEnt), el Ministerio Federal Alemán de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) y Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ), efectuada en Bonn, Alemania en mayo de 2003. (De derecha a izquierda) Claude Martin (WWF), Sunita Narain (CSE), Ranga Yogeshwar (moderador, de WDR Televisión de Alemania), Achim Steiner (IUCN), El Hadji Sene (FAO) y Juan Mayr (Colombia). (Foto: Eric Lichtenscheidt)

en los formuladores de políticas. Por ejemplo, la "Crisis de la Leña" fue asociada con libros e informes escritos por Eric Eckholm en la década de 1970; la pérdida de biodiversidad con el libro *Sinking Ark* de Norman Myers y con una antología acerca de biodiversidad editada por E.O. Wilson. El debate sobre manejo forestal sostenible se relacionó en particular con *No Timber without Trees: Sustainability in Tropical Forests*, escrito por Duncan Poore y colegas, y con *Surviving the Cut*, publicado por el WRI. Las publicaciones más influyentes fueron las que contaban con un buen sistema de mercadeo, habían sido elaboradas con un enfoque periodístico y fueron promocionadas por personajes o movimientos públicos. En años recientes, CIFOR ha comenzado a

tomar ese rumbo, con publicaciones como *Fast-Wood Forestry-Myths and Realities*, primera de una serie acerca de "Perspectivas Forestales".

Una organización como CIFOR tiene que contar con una estrategia de comunicación acorde con su tamaño. No se puede esperar salir en CNN a diario, pero, al enfocarse en ciertos medios, se puede llegar a una amplia gama de personas que ocupan puestos clave. Los formuladores de políticas en organizaciones internacionales y las personas que trabajan para entidades donantes, prestan atención a artículos publicados en diarios y revistas respetables como *The Economist*, *International Herald Tribune*, *Financial Times*, *Newsweek* y *The Asian Wall*

Una organización como CIFOR tiene que contar con una estrategia de comunicación acorde con su tamaño

Elevando el perfil mediático de CIFOR

En el primer semestre de 2003, más de 200 artículos en los que se mencionaba a CIFOR y su investigación aparecieron en los medios de comunicación internacionales y de Indonesia. De éstos, la gran mayoría se refería a alguna aportación específica de CIFOR, incluidos contactos directos con los medios, conferencias de prensa o envío de artículos de opinión a periódicos tan diversos como el *International Herald Tribune* y *Kompas*, el diario indonesio. En el ámbito mediático internacional, aparecieron 118 artículos, incluidas crónicas en *The Economist*, *The Wall Street Journal*, *Deutsche Welle*, *Newsweek*, *South China Morning Post*, *New Scientist*, *Voice of America*, la *BBC* y la mayoría de los servicios internacionales de noticias telegráficas. Con una equivalencia de alrededor de 40 por ciento de la cobertura total, 82 artículos aparecieron en los medios de Indonesia, predominantemente diarios en idioma del país, con lo que CIFOR se convirtió en un importante punto de referencia acerca de asuntos forestales. En general, las áreas de investigación de CIFOR que más interés generaron entre los medios de comunicación fueron: deudas del sector forestal, incendios forestales, la conferencia sobre bosques, biodiversidad y medios de subsistencia realizada por CIFOR en Alemania, la reserva de investigación forestal de CIFOR en Malinau, Kalimantan, las publicaciones del centro sobre plantaciones de árboles de crecimiento rápido, y el impacto de la exportación de petróleo y minerales en la deforestación de países tropicales.

Street Journal. Por lo tanto, CIFOR ha adoptado la estrategia de publicar sus resultados de investigación en estos canales de salida, no sólo para informar al público general, sino porque estos artículos pueden entonces llegar a actores clave en la toma de decisiones y líderes de opinión, quienes prestarán mayor atención a este material, lo que no sucedería si CIFOR lo publicara directamente.

Obviamente, el momento en que se publica el material también tiene su importancia. Al haber publicado un artículo en la sección de opinión del *International Herald Tribune* antes de una importante reunión sobre cambio climático, realizada en Nueva Delhi el 2002, CIFOR pudo advertir a los

correspondientes formuladores de políticas sobre la importancia de crear mecanismos de intercambio de carbono que ayuden a las poblaciones rurales pobres. La estrategia de comunicación de CIFOR con respecto a su país anfitrión es bastante diferente. En Indonesia, CIFOR puede esperar que los medios locales de comunicación escriban y hablen acerca de sus estudios con frecuencia suficiente para llegar con regularidad a formuladores de políticas y público en general. En este contexto, la aparición de artículos en la prensa publicada en el idioma local es una forma eficiente de llegar a las personas que importan.

POLEX: enfoque en los actores clave

Un número relativamente reducido de formuladores de políticas y líderes de opinión que trabajan en dependencias gubernamentales, agencias donantes, ONGs y universidades están a cargo de las decisiones más importantes acerca de los bosques, y tienen una gran influencia sobre otros encargados de la toma de decisiones. Una buena estrategia de comunicación debe estar enfocada en estas personas. Este es el objetivo del servidor de lista POLEX. Una o dos veces al mes, aproximadamente 10.000 personas, incluida la mayoría de los formuladores de políticas y líderes de opinión más influyentes del mundo con respecto a bosques y conservación, reciben reseñas de documentos recientes, en los que se describe investigación clave sobre políticas que afectan a los bosques. Los mensajes de la lista POLEX, escritos por David Kaimowitz, se envían en inglés, español, francés, indonesio y japonés. Desde que el servicio se inició en 1997, aproximadamente la mitad de los mensajes de POLEX se ha basado en investigación efectuada por CIFOR y sus colaboradores; el resto proviene de estudios realizados por científicos que trabajan en varias organizaciones de todo el mundo.

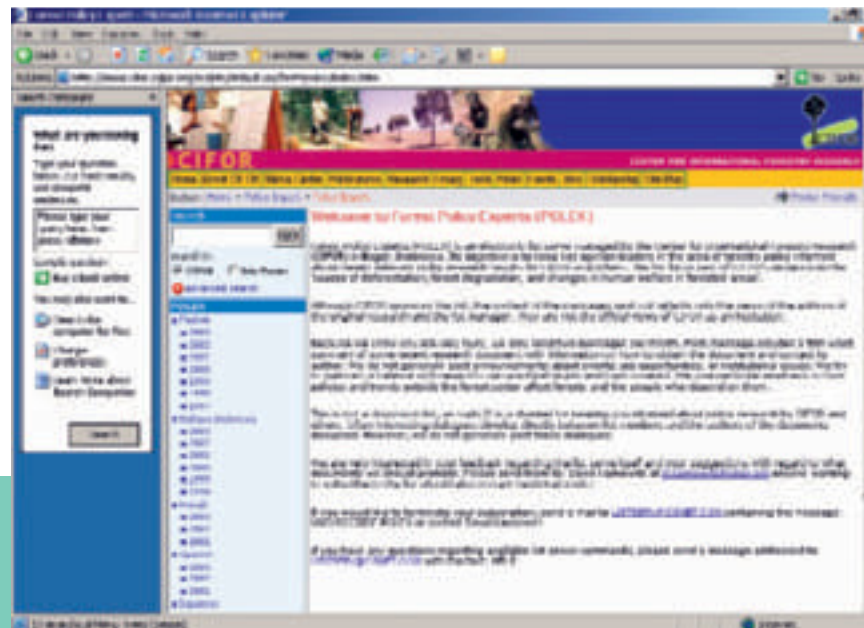
Más de 270 personas, de 61 países, han enviado elogios espontáneos sobre la lista POLEX. "Estos resúmenes con acceso a los trabajos originales y los autores son perfectos para mí" indicaba Bob Schneider, coautor del último *Informe de Desarrollo Mundial* del Banco Mundial, una de las publicaciones

anuales más influyentes del banco. Luis Constantino, también del Banco Mundial, señalaba: “Me gustan mucho sus reseñas acerca de resultados de investigación. En caso de que no lo sepan, en el Banco recientemente se señalaron sus mensajes de correo electrónico como el mejor ejemplo de la diseminación de conocimientos llevada a la práctica”.

Godfred Ohen Gyan, ingeniero forestal de Ghana, respondió a un mensaje de POLEX sobre la Cumbre de la Tierra de 2002 manifestando que: “ésta es la primera vez que les contesto aunque he recibido y leído la mayoría de sus interesantes obras maestras acerca de manejo forestal sostenible... espero recibir más”. Pepe Herrero, que dirige una plantación de árboles tropicales en Honduras, mostraba una apreciación similar: “muchas gracias por su maravillosa información” manifestaba.

Desde la vecina Guatemala, Roan Balas McNab, director del programa para Guatemala de la Wildlife Conservation Society escribía: “gracias por los meticulosos análisis que han estado enviando. Dan en el blanco, tienen una buena dosis de actitud contestataria, y en general reflejan las conclusiones a las que hemos llegado aquí en Guatemala”. Muchas otras personas han escrito en términos semejantes. Al parecer, el atractivo, aparte del contenido, radica en la brevedad de los mensajes, que nunca son de más de una página, y su redacción sin rodeos.

La mayoría de los formuladores de políticas no tienen tiempo ni están inclinados a leer revistas especializadas, si bien es precisamente en este medio



donde primero se reporta mucha información. Uno de los méritos de POLEX es que informa a formuladores de políticas y otros acerca de investigación que tiene interés potencial para ellos, pero que normalmente no verían. Esto es una ventaja tanto para quienes reciben los mensajes de la lista POLEX, como para los investigadores cuyo trabajo se reporta en ésta.

Por lo general, cientos de personas envían mensajes en los que solicitan los documentos promocionados en cada mensaje de la lista. A veces, mayores cantidades de gente se contactan con los investigadores mismos. Por ejemplo, un mensaje de POLEX del 2001, titulado “¿Se acabó la fiesta? La vida después del auge de la explotación maderera”

conllevó a que Miguel Pinedo, cuya investigación se describía en dicho mensaje, recibiera más de 800 solicitudes de su ensayo en sólo dos semanas. Whitney Painter de Forest Trends, informa que la organización recibió 700 solicitudes de información acerca de su publicación “¿Quién es el Dueño de los Bosques del Mundo?”, como resultado de un mensaje aparecido en la lista POLEX.

Hacer bien las cosas simples

CIFOR también se ocupa de los aspectos convencionales que uno espera de las organizaciones tradicionales de investigación. El centro cuenta con una página web muy completa, y publica monografías

Los mensajes de POLEX, escritos en varios idiomas, contienen resúmenes cortos sobre resultados clave de investigación y documentos recientes acerca de políticas forestales. Aparte de ser enviados directamente por correo electrónico a una gran variedad de recipientes, también se puede acceder a estas reseñas en el sitio web de CIFOR (www.cifor.cgiar.org).

Por lo general, cientos de personas envían mensajes en los que solicitan los documentos promocionados en cada mensaje del servidor de lista POLEX

Para que CIFOR pueda resolver problemas reales, es necesario que su mensaje llegue a todas las personas que verdaderamente importan: desde formuladores de políticas hasta el nivel de bases. (Foto: Eva Wollenberg)



de referencia y trabajos científicos en revistas especializadas. Mucha de la información acerca de manejo forestal circula como "literatura gris" o en revistas a las que científicos de los países en desarrollo rara vez tienen acceso. Parte de la estrategia de comunicación de CIFOR supone reunir esta bibliografía y procesarla de manera accesible a investigadores de países en desarrollo.

En la década anterior, CIFOR publicó numerosos libros. Al menos diez de éstos se han convertido en textos clave para científicos de países en desarrollo. En estos libros se ha cubierto una amplia gama de temas forestales: los bosques secos de Miombo en el sur de África; los bosques de dipterocarpaceas de Asia; plagas y enfermedades de las plantaciones forestales de Asia; políticas forestales en América Central; certificación forestal; productos forestales no maderables; aspectos económicos de la deforestación; manejo forestal comunal; y métodos de

medición y evaluación de la biodiversidad. Todos estos trabajos se han basado en la investigación realizada por investigadores tanto de países desarrollados como de países en desarrollo, que trabajan para muchas organizaciones aparte de CIFOR.

Hay momentos en que la investigación puede ayudar a dirigir la atención de los formuladores de políticas hacia un asunto particular que ya ha aparecido en las noticias. Esto es algo que CIFOR ha tratado de hacer, para citar sólo un ejemplo, con su trabajo de comunicación sobre fijación de carbono. El tema ya había recibido bastante cobertura de los medios, pero CIFOR trató de introducir una nueva perspectiva a un debate ya en curso, y así influenciar a los formuladores de políticas. La investigación también puede tener un papel en la definición de agendas, al resaltar asuntos que no han sido muy discutidos. CIFOR ha hecho esto con una variedad de temas. Por ejemplo, ha destacado el valor de

los bosques secundarios, la importancia de los bosques para los pobres de zonas rurales, la magnitud de la deuda del sector forestal en Indonesia y los vínculos entre bosques y conflictos violentos. La investigación también puede ser útil para cuestionar el conocimiento aceptado convencionalmente (*conventional wisdom*). Este tipo de investigación ayuda a moldear las discusiones internacionales y nacionales acerca de políticas, si bien no es siempre posible establecer un vínculo directo entre una política específica y determinadas publicaciones.

Tal como señala Jagmohan Maini, ex miembro del directorio, CIFOR no es una institución académica que se dedica a temas esotéricos. "Su misión no es adelantar las fronteras del conocimiento" manifiesta éste, "sino ayudar a solucionar problemas en la vida real". Y para ayudar a resolver problemas en la vida real, CIFOR debe divulgar su mensaje a todas las personas que importan. De eso precisamente se trata la estrategia de comunicación de CIFOR.

Lectura adicional

Center for International Forestry Research (CIFOR) 2000 CIFOR research abstracts 2000. CIFOR, Bogor, Indonesia. 114 p.
Spilsbury, M.J. and Kaimowitz, D. 2000 The influence of research and publications on conventional wisdom and policies affecting forests. *Unasylva* 51(203): 3-10.

Las publicaciones de CIFOR y los mensajes de la lista POLEX actualmente llegan a más de 10.000 lectores en 150 países de todo el mundo

Créditos

Bosques y Comunidades: Investigación que Marca la Diferencia fue elaborado por la Unidad de Comunicaciones del Grupo de Servicios de Información de CIFOR

Autor: Charlie Pye-Smith

Edición: Tess Holderness

Concepto y coordinación: Michael Hailu

Diseño y diagramación: Yani Saloh, Gideon Suharyanto y Patrizia Tazza (IPGRI)

Contribuciones adicionales: Greg Clough, Catur Wahyu, Mariana Rios, Widya Prajanthi y Eko Prianto

Traducción al español: Daniel Nash Gonzáles

Impresión: Indonesia Printer

Papel suministrado por: PT. Mitra Anugerah Paperindo (Paper Gallery)

Tapa: bright white 275gr, interior: astropaque™ 120gr

Créditos fotográficos

Foto portada: Joel Sartore

Fotos contraportada : Paul Zborowski, Christian Cossalter, Yani Saloh, Anne Casson, Edmond Dounias, Donald Bason/TNC, John W. Turnbull

Yayat Ruchiat (página 1), Edmond Dounias (página 3, 77), Christian Cossalter (página 7, 18, 39), Happy Mudavanhu (página 19), Reidar Persson (página 29,30), Edward Parker (página 49), Yani Saloh (página 57), Carol J.P. Colfer (página 59), Eko Prianto (página 64), Joel Sartore (página 67, 85)

Oficinas regionales

Sudamérica

EMBRAPA-CPATU, Escritório do CIFOR

Caixa Postal 48 66.240, Belém, Pará, Brasil

Tel/Fax: +55 91 2760041 E-mail: cifor@cpatu.embrapa.br or ciforbel@interconect.com.br

África del Sur y Oriental

73 Harare Drive, Mount Pleasant Harare, Zimbabwe

Tel: +263 4 369655/369656/301028/369595 Fax: +263 4 369657 E-mail: cifor-zw@cgiar.org

África Central y Occidental

IITA Humid Forest Ecoregional Center BP 2008 Yaounde, Cameroon

Tel: +237 2237434 or 2237522 Fax: +237 2237437

E-mail: cifor.cameroon@cgiar.org or cifor.cameroon@iccnet.com



www.cifor.cgiar.org

Hace diez años, un grupo de hombres y mujeres visionarios crearon el Centro para la Investigación Forestal Internacional (CIFOR) a fin de promocionar un tipo diferente de investigación forestal: investigación para encontrar soluciones a los desafíos que encaran nuestros bosques y las personas que dependen de éstos. La visión suponía un "centro sin paredes" que crearía nuevos espacios para que investigadores de instituciones nacionales de todo el mundo trabajaran conjuntamente y para establecer vínculos más estrechos con formuladores de políticas y la gente de cada país. ***Bosques y Comunidades: Investigación que Marca la Diferencia*** resalta algunos de los logros clave de CIFOR, obtenidos durante su primera década de investigación.

Center for International Forestry Research (CIFOR)

Office address: Jl. CIFOR, Situ Gede, Sindang Barang, Bogor Barat 16680, Indonesia

Mailing address: P.O. Box 6596 JKPWB, Jakarta 10065, Indonesia

Tel: +62(251) 622 622 Fax: +62(251) 622 100 E-mail: cifor@cgiar.org

FUTURE
HARVEST

